

0 0 0 9 1 8

59
2el.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS
PROFESIONALES
Y CERTIFICACION



MARGA LOPEZ
UNA ACTRIZ CON "CARA DE MUÑECA
Y VOZ DE PALOMA"
(REPORTAJE)

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADA EN PERIODISMO Y COMUNICACION COLECTIVA

PRESENTA:

LUCIA VELASCO TAPIA

ACATLAN, ESTADO DE MEXICO

1997

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional Autónoma de México
Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán

Marga López
Una actriz con "cara de muñeca"
y voz de paloma"
(Reportaje)

Tesis Profesional
Que para obtener el Título de
Licenciada en Periodismo y Comunicación Colectiva
Presenta:
Lucía Velasco Tapia

Acatlán, Estado de México.

1997

A mis padres Lucía y Guillermo
y a mi hermano Guille.
Con amor.
Gracias.
febrero 1997.

A Marga López.
Con cariño y respeto.

Mis más sinceras gracias:

A la señora Marga López.

A Chela Alba, por su paciencia, asesoramiento y confianza.

A Tere Anaya de la Biblioteca de la Cineteca Nacional.

A Nieves, Anita Tron, Mar, Gabo y Fernando Pantoja.

Lucía.

"En su turno, sea cual sea el personaje que interprete, Marga López, dulcísima, comprensiva, representa la bondad defendida por la pureza esencial".

Carlos Monsiváis.
Rostros del Cine Mexicano.

Índice

	página
Introducción	10
Capítulo I. Panorama General Cinematográfico 1940 - 1982	14
La Época de Oro	15
Empieza la crisis	22
Las corrientes de los sesenta	27
Dos caras de la moneda	33
El sexenio de Echeverría de 1970 a 1976	33
El sexenio de López Portillo 1977 a 1982	37
Capítulo II. Una sencilla mujer del campo	40
El arribo a nuestro país	41
El ingreso en el cine	43
Salón México	46
Las películas significativas	49
Luis Buñuel y España	56
Un amor de película	58
Madrina cinematográfica: Tiempo de morir	61

	página
Sus directores, sus galanes, sus coestrellas	62
Sus personajes y el quehacer actoral	65
El retiro cinematográfico	68
Fuera del escenario	71
Capítulo III. Filmografía 1945 - 1983	73
Fichas técnicas de las cintas de 1945 a 1950	74
Fichas técnicas de las cintas de 1951 a 1960	118
Fichas técnicas de las cintas de 1961 a 1970	178
Fichas técnicas de las cintas de 1971 a 1983	214
Conclusiones	221
Anexo 1	226
Anexo 2	228
Bibliografía	236
Otras fuentes de información	240

Introducción

Sin lugar a dudas la etapa de mayor esplendor y florecimiento del cine nacional es la que conocemos como La Época de Oro. En ella se llegó a producir un número de películas hasta la fecha no superado y su Star System nunca ha sido igualado. Como sabemos este auge de la cinematografía mexicana fue el resultado de la ayuda recibida de la industria hollywoodense y aunque técnicamente sólo dura de 1940 a 1945, para muchos acaba hasta finales de la década siguiente debido a que en gran cantidad de cintas seguían apareciendo figuras importantes consagradas en estos años o que iniciaron sus carreras en ellos.

Durante este periodo se explotaron como géneros fílmicos más importantes la comedia ligera, el melodrama, la comedia ranchera, el cabaret y arrabal, estos dos últimos únicos en el mundo, además de las conocidas "películas de época". También iniciaron sus carreras o se consagraron gran número de directores, siendo entre los más respetados por la crítica, entre muchos, Julio Bracho, Juan Bustillo Oro, Alejandro Galindo y Emilio Fernández, quien fue el más famoso de su tiempo en Europa. Pero sin duda para el público mexicano lo más importante fue la popularización de numerosos actores y actrices cuyas imágenes se mitificaron en el celuloide.

Estrellas como Dolores del Río, Miroslava, Pedro Armendáriz, Jorge Negrete, la Dinastía Soler: Domingo, Fernando, Andrés y Julián, Sara García, Joaquín Pardavé, Germán Valdés *Tin Tan*, Pedro Infante (el gran ídolo), Gloria Marín, y muchos más extranjeros y mexicanos se han convertido en verdaderas leyendas, que han sido conocidas por las nuevas generaciones a través de la televisión y que tal vez son culpables que para muchos esos años se hayan llenado de magia y nostalgia. Pero dentro de estas innumerables personalidades sólo unos cuantos son reconocidos por su capacidad histriónica y pocos fueron los que lograron sobrevivir más allá de la pantalla grande. Una de estas figuras es Marga López.

Con 63 años de trabajo constante se le recuerda por sus variados personajes femeninos: dama joven, villana, prostituta, amante y el de madre abnegada. Mujeres de diferentes clases sociales, con diferentes historias que contar, pero con una sola justificación ante sus acciones: el amor, premisa principal en las películas de la época. A través del tiempo se ganó el sobre nombre de "la madre del cine mexicano", así como doña Sara García sería "la abuela del cine mexicano".

Pero lo cierto es que su versatilidad le permitió incursionar en todos los géneros de la época, ya mencionados, conjuntamente con los de suspenso, terror y humor negro. De tal manera que su fina figura, fresco rostro y dulce voz le permitieron ser compañera de los galanes más cotizados como Pedro Infante, Jorge Mistral, Abel Salazar y Luis Aguilar, entre muchos, y de trabajar con actores respetados en el ambiente como los hermanos Soler y Arturo de Córdova; además de la oportunidad de ser dirigida por algunos de los más importantes directores como lo fueron "el Indio" Fernández y Buñuel, como ella misma nos cuenta en una entrevista especial para este trabajo, entre otras muchas cosas.

Nacida en Argentina y tiempo después nacionalizada mexicana, escogió nuestro país para desarrollar su carrera artística y ser reconocida en Latinoamérica y España como una de las grandes figuras de México. Con el paso el tiempo y cuando los cambios que vivió nuestro cine ya no le permitieron seguir en él, se dedicó al teatro, medio en el que originariamente se iniciara, logrando de esta manera, junto con algunas apariciones en televisión, seguir vigente en el gusto del público y transformarse de una estrella cinematográfica en una primera actriz. Premios, homenajes, 82 películas, algunas buenas otras no tanto, son testimonio de su paso por la industria del cine y la catalogan como una de las figuras respetadas dentro de ella.

Para entender las razones por las que abandonó el set de filmación es necesario conocer los sucesos que fueron transformando a la industria cinematográfica. Una fuerte crisis financiera, que empezó al término de la Segunda Guerra Mundial, la paulatina transformación de la sociedad mexicana, así como la llegada de la televisión, fueron determinantes para que los temas de las cintas y los gustos del público cambiaran. Así, muchos de los actores y directores que se dedicaban a hacer cine para divertirse vieron relegados por nacientes generaciones de cineastas e intérpretes con diversas propuestas en las que ya no encajaba del todo la vieja guardia. Sólo unas cuantas sobrevivieron al encontrar cabida en los géneros que se desarrollaban, como el de "ficheras", donde la actriz ya no quiso participar, pues la forma de abordar los temas era diferente a la imagen fílmica que durante tantos años de constante trabajo le costara forjar.

Para completar este viaje narrativo por la vida de doña Marga es necesario echar un vistazo a las sinopsis de sus películas para, de esta manera, adentrarse mejor a sus personajes interpretados e historias contadas, que en su momento su público seguidor pedía que realizara. Desde su pequeña participación en El hijo desobediente, al lado de *Tin tan*, en 1945, hasta su aparición especial en Yo soy el asesino, que marca su retiro cinematográfico, en 1983, Marga López llenó la pantalla grande con su presencia demostrando a lo largo de los años lo que es ser una primera actriz.

Capítulo I



Gabriel Figueroa

Panorama General Cinematográfico

1940 - 1982

La Época de Oro

El cine ha sido considerado el invento del siglo. Las fascinantes sombras proyectadas en la pantalla sufriendo, amando, odiando y viviendo en tiempos y espacios diferentes o iguales al nuestro, forman parte de nuestra vida. Cuando el cine llegó a México en 1896 encontró, desde sus primeras proyecciones, la aceptación popular. Al llegar la década de los cuarenta, la industria cinematográfica nacional vive la etapa de mayor esplendor y desarrollo: la Época de Oro.

A decir verdad, la situación mundial fue determinante para propiciar este crecimiento ya que en 1941 al agudizarse la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos entra en la lucha viéndose en la necesidad de reducir su producción fílmica a la realización de cintas con temas bélicos. Debido a este retiro temporal empieza a buscar quién lo sustituya en la explotación comercial del mercado latinoamericano. Los prospectos para la misión fueron México, España y Argentina, quien poseía el primer lugar de producción en castellano. La resolución fue tomada a favor de nuestro país por ser éste, aliado en la guerra contra el Eje (conformado por Alemania, Italia y Japón), además de que Argentina era neutral y España tenía un gobierno fascista, dudoso a los ojos norteamericanos.

La ayuda se acordó en tres áreas diferentes: refacción de maquinaria para los estudios de cine, ayuda económica a los productores y asesoramiento por instructores de Hollywood a los trabajadores mexicanos, además de, no sin cierta preferencia, abastecer de película virgen al mercado nacional. Este auge favoreció el surgimiento de nuevos directores, en 1941 debutan Julio Bracho con ¡Ay que tiempos señor don Simón! y Emilio "el Indio" Fernández con La Isla de la Pasión. El segundo gozó de una fama mundial, nunca igualada por alguno de sus colegas

nacionales, gracias a los numerosos premios ganados en diversos festivales de talla internacional. Ambos debutantes se convertirían en las máximas revelaciones del cine mexicano en el terreno de la realización.

"En 1941, durante el sexenio presidencial del General Ávila Camacho, fue ratificado el acuerdo cardenista que hacía obligatoria la exhibición de cintas nacionales en todas las salas del país y en abril de 1942 fue creado el Banco Cinematográfico, S. A., por iniciativa del Banco Nacional de México y con el respaldo moral del presidente, posteriormente fue nacionalizado en 1947". Así el cine, pasó a formar parte de las cinco principales industrias del país. La primera acción del Banco Cinematográfico fue capitalizar a la compañía Grovas, S.A., para la producción continua de 20 películas anuales. Surgieron varias firmas capaces de competir con Grovas: Filmex, Films Mundiales y POSA Films. En 1943, CLASA Films absorbió a Grovas y en 1945 a Films Mundiales, cambiando su nombre a CLASA Films Mundiales. (GARCÍA, Riera, Historia del Cine Mexicano, pp 126-127)

Los mayores recursos de producción dieron pie a la realización de películas de épocas pasadas o en países extranjeros. De 1943 a 1945, y con igual frecuencia en lo que restaría de la década, se adaptaron 85 obras de 68 autores de la literatura mundial (sin contar los numerosos plagios), entre ellos encontramos a Shakespeare, Alejandro Dumas, padre e hijo, Víctor Hugo, Oscar Wilde, Julio Verne, Lope de Vega, D'Annunzio, Tolstoi y Sudermann. En cambio la literatura mexicana fue de poca atención a los productores nacionales.

"Aparte de las aventuras de capa y espada de tiempos del virreinato, las biografías de personajes famosos y los melodramas extraídos de folletines del s. XIX, son otros los géneros que encuentran el apoyo popular, son otros los que responden a una necesidad verdaderamente

nacional y pueden ser considerados como una expresión colectiva así sea en segunda instancia. Las comedias rancheras, las películas cómicas y las epopeyas de barrio son las más significativas, desde esta perspectiva". Los géneros de esta década se podrían dividir así: la revolución, la añoranza porfiriana, la familia, la comedia ranchera, la provincia, la ciudad, el cabaret y arrabal, la violencia, los indígenas, el horror y el melodrama. (AYALA, Jorge, La Aventura del Cine Mexicano, p. 52)

En 1945, un problema sindical trajo la división de trabajadores del cine. A través de la promulgación de un laudo presidencial, las autoridades intervinieron para solucionar el problema. Se formaron dos sindicatos: EL STIC (Sindicato de Trabajadores de la Industria Cinematográfica), conformado por proyeccionistas, acomodadores, trabajadores de la distribución y técnicos, que quedó confinado a la realización de cortometrajes, la distribución y la exhibición de películas en los cines. La otra agrupación, el STPC (Sindicato de Trabajadores de la Producción Cinematográfica) formado por actores, fotógrafos y directores, fue facultado para la realización de largometrajes. (PALMA, Enrique, El Cine Mexicano de los 80: agudización de su crisis, p.48)

A mitad de los cuarenta el inminente fin de la guerra trajo, para los productores del cine mexicano, serias preocupaciones del todo justificadas, que iban desde la falta de película virgen para filmar hasta el planteamiento de diversos aspectos para la filmación de 60 películas en ese año. El rápido crecimiento de la industria en años anteriores, trajo consigo una gran alza en los costos de producción. Una película más o menos ambiciosa costaba cerca del millón de pesos. Pese a esto, el cine mexicano produjo en 1945 ochenta y dos películas, más que en cualquier año anterior. Mientras tanto, dos de sus competidores potenciales, España y la Argentina, seguían estancados. Esta alta producción es de asombrar si se toma en cuenta que en ese año,

la industria enfrentó su más fuerte crisis sindical de toda su historia, con la consiguiente suspensión temporal de trabajos. (GARCÍA, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, tomo 3, p. 8-9)

El presidente Ávila Camacho, en su último año de gobierno, encomienda al secretario de Gobernación Villa Michel la elaboración de la Ley Cinematográfica, que fue terminada y aprobada hasta 1949. En julio de 1946 se crea la Academia Mexicana de Ciencias y Artes Cinematográficas, que premiaría, en los años siguientes con los Arieles, a lo mejor de la cinematografía nacional. Ante estos hechos, la industria empieza a enfrentar un forzado abaratamiento en la producción para poder cubrir los sueldos de sus trabajadores y "estrellas" sin dejar de realizar un buen número de películas, de ínfima calidad, todavía solicitadas en Latinoamérica.

En 1946 son seis los estudios que funcionan en el país: los Azteca, los Churubusco - pertenecientes al magnate de la radio en México, Emilio Azcarraga Vidaurreta.; los CLASA, los más solicitados; los México-Films, que verían su fin el año siguiente; los modestos Cuauhtémoc, abiertos en febrero de 1945 y los recién inaugurados Tepeyac, con sus 10 foros (uno de ellos el más grande de América Latina). (GARCIA, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, tomo 3, p. 96)

Debido al crecimiento industrial y al desarrollo económico durante el gobierno del presidente Alemán, la población rural se desplazó a las ciudades, por lo que se conforma una nueva y numerosa clase media urbana, que muchas veces copia sus modelos de conducta de la clase media norteamericana. De tal manera que se incrementan las películas ubicadas en la ciudad. Nacen, además, el cine de cabaret y arrabal, géneros que vivirían hasta la década siguiente, por

lo que a finales de los cuarenta, las mujeres ya no se avergüenzan de sus movimientos "libidinosos", ni se toman tan en serio la noción del pecado, al desbordarse la sensualidad que se desprende de las rumberas. Estas historias, con pocas variantes entre sí, narran, en su mayoría, las desventuras de sus heroínas al llegar a la gran capital y caer de nivel en la escala social.

Al respecto, Carlos Monsiváis dice en su libro *Los Grandes Rostros del Cine Mexicano*: "En los años treinta, y eso vale en gran medida para la década siguiente, el público abrumadoramente conservador, no admite mujeres de reacciones incompatibles, o sólo las acepta si su final es la condenación. Para identificarse, quiere heroínas, criaturas de lo frágil y lo digno, felices en su desamparo, con sus rostros despojados de cualquier ambigüedad, alteradas porque de vez en cuando les toca huir del infortunio, inseguras porque su belleza es un don de Dios y les toca manejarla con decoro. Algunas de las figuras femeninas más destacadas en los cuarenta y cincuenta son Esther Fernández, Gloria Marín, Columba Domínguez, Charito Granados, Amanda Ledesma, Marina Tamayo, Rosita Quintana, María Elena Marqués, Amanda del Llano, Silvia Derbez, Yolanda Varela, Rosita Arenas, Miroslava, Marga López, Silvia Pinal, Blanca Estela Pavón y Elsa Aguirre".

Sin embargo, para el público fascinado por las personalidades que aparecen en pantalla, es más importante la consolidación de las grandes figuras del star system del cine en castellano: Dolores del Río, María Félix, Pedro Armendáriz, Jorge Negrete y Mario Moreno *Cantinflas*. Los tres primeros forman parte, junto con el fotógrafo Gabriel Figueroa, del equipo de trabajo con que el "Indio" Fernández conquistó su prestigio internacional. A todos ellos se unen los hermanos Soler, Sara García, Abel Salazar, Rafael Baledón, Emilio Tuero, David Silva, Libertad Lamarque, *Tin Tan* y Ninón Sevilla como estrellas consolidadas y representativas de la década. También debutan actores que encontrarían prestigio más adelante como Silvia Pinal, Lilia Prado,

Joaquín Cordero, Ramón Gay, el cómico Eulalio González *Piporro* y Mauricio Garcés, entre otros.

“En los años cuarenta, los Grandes Rostros, son el centro operativo del melodrama, el género que arraiga y determina al público. Sin embargo, la crítica no considera a la fotografía, a Gabriel Figueroa lo dan a conocer los premios en concursos internacionales, y el aprecio crítico por los artistas de primer orden no va más allá del ámbito gremial. Admirados o ignorados, los camarógrafos cumplen y extraen de los semblantes privilegiados los estilos de vida que el público demanda. A lo que se llama ‘Época de Oro del Cine Mexicano’ lo orientan la selección, no necesariamente normada por valores en taquilla, de figuras óptimas”. (MONSIVAIS, Carlos, *Los grandes rostros del Cine Mexicano*, p. 11)

Al finalizar la década la caída de los mercados exteriores, el problema de los costos, el exclusivismo sindical, los intereses creados con una disposición de exhibición cada vez más monopolizada y la expectativa de una actuación gubernamental, explica que en 1948 el cine nacional hiciera en plan muy modesto más de 25 películas folklóricas y otros tantos melodramas más o menos arrabaleros. El cine tendía pues a hacerse cada vez más localista. Sus mercados exteriores no serían sino aquéllos que participaran del gusto popular nacional. Bajo los ojos europeos, el cine mexicano quedaba reducido exclusivamente al que hacía Emilio Fernández. Quien realizó en 1948 tres películas más o menos interesantes y que fueron las únicas del año, presentadas por México en diversos festivales internacionales: Pueblerina viajó a Cannes (1949), y obtuvo para Antonio Díaz Conde el premio a la mejor partitura musical; Salón México y Maclovía fueron enviadas al festival en Bruselas (también en 1949), la primera obtuvo el premio a la mejor fotografía y la segunda un Premio de Honor otorgado por el Comité Nacional de Trabajadores Cinematográficos de Bélgica. Sin embargo, Alejandro

Galindo -perfectamente desconocido aún en el extranjero- hizo en 1948 tres buenas películas: Esquina Bajan, Hay un lugar para dos y Una familia de tantas, que por su tono localista y modesto no merecieron los honores de exportación a festivales. (GARCÍA, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, tomo 3, p. 247)

Además de estas películas cabe destacar, de la infinidad de cintas realizadas en esta época, La Perla (1945), María Candelaria (1943), Flor Silvestre (1943), Enamorada (1946) y Río Escondido (1947) de Emilio Fernández; Distinto Amanecer (1943) y ¡Ay que tiempos señor don Simón! (1941) de Julio Bracho; Campeón sin corona (1945) de Alejandro Galindo; El Rey del Barrio (1949) de Gilberto Martínez Solares; La Oveja Negra (1949) de Ismael Rodríguez; Ahí está el detalle (1940) de Bustillo Oro; y La Barraca (1944) de Roberto Gavaldón. (PALMA, Enrique, El Cine Mexicano de los 80: Agudización de su crisis, p. 51)

Entre 1941 y 1945 debutaron 40 directores, además de Bracho y Fernández. Pero en 1944 fueron 14 los debutantes y en 1945 uno sólo. Ello debido a que el STPC cerró sus puertas a la sección de directores, acción que afectaría de igual manera en los años consecuentes. Entre estos debutantes destacan Ismael Rodríguez, Roberto Gavaldón y Emilio Gómez Muriel. Otros de ellos son: Miguel M. Delgado, Carlos Orellana, Joaquín Pardavé, Ernesto Cortázar, Celestino Corostiza, Julián Soler, Humberto Gómez Landero, el puertorriqueño Fernando Cortés y el alemán Alfredo B. Crevenna. Cerradas las puertas de la sección de directores del STPC, quedaron apenas 58 -incluidos cinco debutantes entre 1946 y 1950- para realizar las ciento y pico películas a que se llegó a finales de la década. De los nuevos directores, tres eran mexicanos: Matilde Landeta, Rogelio A. González y Zacarías Gómez Urquiza; los otros dos extranjeros, el chileno Tito Davison y el español Luis Buñuel. Las

dificultades para acceder a la dirección profesional empezaron a estimular un cine independiente, llamado "experimental" en 16 mm.

Empieza la crisis

Al iniciar los cincuenta, mientras que Ruiz Cortines subía al poder (1952-1958), la industria del cine afronta dos hechos contundentes: por una parte, el desvanecimiento del sueño de la Época de Oro, y por otra, la búsqueda de nuevas fórmulas para atraer a un público, cada vez más afecto a la televisión, como nuevo vehículo de entretenimiento. No obstante se presagiaba una crisis mayor de la industria, no hubo descenso de la producción en esta década. De alguna manera la economía del cine nacional se revitalizó con capitales de Estado y las compañías exhibidoras de Jenkins y sus socios. En el periodo comprendido entre 1948 y 1960 se mantiene una producción más o menos estable. 1958 es el mejor año, con 134 realizaciones, gracias a las series realizadas por el STIC que disfrazaron el largometraje. El año menos productivo fue 1953, con 77 películas. (PALMA, Enrique, El Cine Mexicano de los 80: agudización de su crisis, p.53)

El nuevo gobierno ruizcortinista, interesado por la difícil situación del cine nacional, apoyó el llamado "Plan Garduño", propuesto por el director del Banco Nacional Cinematográfico, el licenciado Eduardo Garduño. La idea principal era fortalecer la unión de los productores con las distribuidoras dependientes del banco para restar fuerza al monopolio de la exhibición. Los productores hubieron por ello de convertirse en accionistas mayoritarios de Películas Nacionales (Pel Nal) a cargo de la distribución de las películas en el país, de Películas

Mexicanas (Pel Mex), a cargo de Latinoamérica, España y Portugal; y de Cinematográfica Mexicana (Cimex), que manejaría el material del país en el resto del mundo. Sin embargo, el Plan, que creía estimular el buen cine y el surgimiento de nuevas "estrellas" presentó sus graves fallas: ya que las distribuidoras pertenecían a los productores accionistas mayoritarios, éstos acababan haciéndose préstamos a sí mismos, además de que la mayoría de las acciones de las distribuidoras fueron compradas por productores ligados con el monopolio Jenkins. (GARCÍA, Emilio, Historia del Cine Mexicano, pp. 193-194)

El STIP y el STPC celebraron, en 1953, un Pacto de Amistad, Solidaridad y Ayuda Mutua firmado por los comités ejecutivos de ambos sindicatos (por el STPC su secretario general Jorge Negrete -que lo era, también de la ANDA-, Rodolfo Landa, Rafael Portas y otros; por el STIC, Salvador Carrillo, Pedro Téllez Vaigas, Jorge Baeza, Alberto Hernández Campos y Enrique Mayoiga). El STIC se comprometió a no filmar sino películas de cortometraje, entendiéndose por tales todas aquellas "cuyo tiempo no exceda de 30 minutos". También aceptó la prohibición de "filmar dos o más cortos en forma que puedan unirse para formar películas de metraje", además se le impedía "la filmación o producción de películas en estudios cinematográficos y exteriores". No obstante, el STIC no tardó en encontrar formas de no cumplir tales prohibiciones, ya que empezó a producir "series", que unidas resultaban largometrajes realizados a muy bajos costos. Dichas "series" fueron alentadas por algunos productores. (GARCÍA, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, tomo 5, p. 129)

En cuanto a los géneros cinematográficos, el cabaret y el arrabal desaparecieron totalmente de la pantalla como resultado de la "moralización" que sufrió la capital por orden del regente Uruchurtu, donde se cerraron gran número de teatros de revista y cabarets de barrio. Mientras, el western, que después desplazaría a la comedia ranchera, y el cine de luchadores se

popularizaron, este último como resultado de la aceptación popular que la lucha libre tuvo por medio de la televisión. También el melodrama clasemediero tuvo gran auge, siempre con tonos moralizadores y pocas veces atreviéndose a tratar temas espinosos como el aborto y el divorcio. En contraste, a mediados de la década, la censura acepta los desnudos femeninos de Ana Luisa Peluffo en La fuerza del deseo, Columba Domínguez en La virtud desnuda y Kitty de Hoyos en Esposas infieles, películas autorizadas sólo para adultos, igualmente abundan las superproducciones a color, ambas medidas como parte de la lucha del cine contra la televisión. Por su parte, el cine de horror ve su máxima expresión con El vampiro (1956) de Fernando Méndez, que obtiene gran éxito comercial; el deporte y el rock and roll incursionaron en el celuloide, con figuras de éxito en sus respectivos ámbitos. En cuanto a las películas infantiles, todas fueron fotografiadas a color, tratando de conseguir resultados al estilo Walt Disney.

En cuanto a los temas, "la Revolución sería convertida en el gran tema institucional y en el pretexto número uno de la superproducción a la mexicana. En segundo término, la literatura nacional (Talpa), la historia nacional (Chilam Balam) y el folklore nacional (Canasta de cuentos mexicanos), tratarían de ser las otras fuentes de ese cine prestigioso y a colores que debía dar al mundo la "imagen de nuestro pueblo" e introducir las cintas mexicanas en todos los mercados y en las mejores condiciones". (GARCÍA, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, tomo 6, p.10)

Otro hecho importante fue el nacimiento del Cine Independiente con la cinta de Raíces (1953) de Benito Alazraki, bajo la producción de Manuel Barbachano Ponce. Cinta que ganó el premio de la Federación Internacional de la Prensa Cinematográfica, junto a la cinta española Muerte de un ciclista, en el Festival Cannes de 1955, además de lograr una buena temporada a nivel comercial cuando se estrenó en México. Este nuevo movimiento

cinematográfico se vio apoyado por la constitución de la Federación Mexicana de Cine-Clubs, fundada por un grupo de jóvenes críticos y público general, que buscaba el cambio para la reivindicación del cine nacional como arte, capaz de competir y compartir con las propuestas y tendencias mundiales.

Así lo comenta el crítico de cine Emilio García Riera en el tomo 6, página 23 de su enciclopedia Historia Documental del Cine Mexicano: "En resumen podía advertirse ya, con todas sus fallas y deficiencias, el surgimiento del principio de oposición tan necesario al desarrollo de cualquier fenómeno social, político, cultural o estético. Por una parte, el cine industrial y convencional insistía en simular la renovación para neutralizar la posibilidad real de la misma; por otro, el ejemplo de Buñuel, la actitud y la obra del productor Barbachano, un cortometraje independiente que obtenía en Europa uno de los premios que en vano aspiraba la industria, la inquietud de los jóvenes cineclubistas y el trabajo de pocos críticos dignos de respeto anunciaban el comienzo de una lucha que con toda suerte de derivaciones y alternativas, se mantendría a lo largo de muchos años".

En esta época, el STPC sólo aceptó a diez directores: Rafael Baledón, Luis Spota, Rafael Portillo, Mauricio de la Serna, Íñigo de Martino, Tulio Demichelli, Benito Alazraki, Luis Alcoriza, Alfonso Corona y Gilberto Gascón. De los directores renombrados: Buñuel realizó varias películas significativas, además de coproducciones con Francia (2) y Estados Unidos (1); Emilio Fernández dirigió comedias pequeñas y sólo La Red, última en obtener un premio en Cannes de este cineasta, sobresalió; Ismael Rodríguez además de hacer algunas comedias de éxito, realizó Tizoc, que le valió a su protagonista Pedro Infante un premio de actuación en el festival de Berlín. Alejandro Galindo, Roberto Gavaldón y Julio Bracho hicieron varias cintas de

poco alcance y Fernando De Fuentes dirige su última película en 1953: Tres citas con el destino.

"De las películas destacadas de esta década podemos señalar: Los olvidados (1950), Él (1952), Ensayo de un crimen (1955) y Nazarín (1958) de Luis Buñuel; El rebozo de Soledad (1952), Rosaura Castro (1950), El niño y la niebla (1953), Sombra verde (1954) y Macarío (1959) de Roberto Gavaldón; Los Fernández de Peralvillo (1953) y Espaldas mojadas (1959) de Rogelio A. González; y la ya mencionada La Red (1953) de Emilio Fernández. Con más arrastre taquillero podemos señalar: Simbad el mareado (1951), El bello durmiente (1952), El mariachi desconocido (1953) y Tres mosqueteros y medio (1956), actuadas por Tin Tan y dirigidas por Martínez Solares; Dos tipos de cuidado (1952), A toda máquina (1951) y Qué te ha dado esa mujer (1951) de Ismael Rodríguez; Un rincón cerca del cielo (1952), Ahora soy rico (1952), Escuela de vagabundos (1954) y El inocente (1955) de Rogelio A. González, todas actuadas por Pedro Infante, así como, Los hijos de María Morales (1952) de Fernando de Fuentes con Antonio Badú". (PALMA, Enrique, El Cine Mexicano de los 80: agudización de su crisis, p.57)

En relación a los actores podemos anotar que Andrea Palma deja el cine por una disputa sindical con Jorge Negrete, líder de la ANDA, y en 1957, fallece Pedro Infante. Entre los debutantes sólo Antonio Aguilar, Ignacio López Tarso, Carlos Rivas, Ana Luisa Peluffo, Maricruz Olivier, Yolanda Varela y Kitty de Hoyos, alcanzarían cierta fama. Destacan también Javier Solís, Julio Alemán, Lorena y Tere Velázquez, Fernando Luján, Pina Pellicer y el Santo, éste último gracias a la aceptación del cine de luchadores. Como resultado a las películas de baja

calidad, al finalizar el decenio, la Academia Mexicana de Ciencias y Artes Cinematográficas interrumpe sus labores, siendo en 1958 los últimos Arieles entregados.

Las corrientes de los sesenta

Con la entrada de la década, la industria cinematográfica se muestra en una crisis inminente. Tan solo en 1961 la producción regular de películas -realizadas por el STPC- descendió a casi la mitad del año anterior y nunca se recuperaría (casi un centenar al año). En compensación, las "series" o largometrajes disfrazados del STIC se multiplicaron. Por otra parte, un año antes, el Estado compró las salas de la Operadora de Teatros (de Manuel Espinosa Yglesias) y la Cadena de Oro (de Gabriel Alarcón), o sea, los dos grandes brazos del monopolio de Jenkins en la exhibición. Según parece, el monopolio no opuso mayor resistencia a su propia supresión porque el cine ya no era negocio tan rentable como antes. Así, quedaron bajo en control estatal el financiamiento, la distribución y la exhibición del cine mexicano. (GARCÍA, Emilio, Historia del Cine Mexicano, p. 222)

Una de las características del este periodo fue el agotamiento de las primeras figuras que dieron brillo al cine nacional. La industria no logra reemplazar a Pedro Infante y Jorge Negrete, y se dedica a aprovechar el impacto de la música juvenil anglo-parlante para atraer el interés de los jóvenes y la clase media. En realidad, el único público interesado en las películas rancheras o mexicanas era el humilde, el analfabeta funcional de bajo poder adquisitivo en México, Centroamérica y el Caribe, además del público mexico-americano de los Estados Unidos. (PALMA, Enrique, El Cine Mexicano de los 80: agudización de su crisis, p.60)

En cuanto a los temas, éstos siguieron sin muchos cambios en relación con los de la década anterior: la religión, el deporte y las biografías se llevaban a la pantalla a manera de melodramas, algunos en colores. El que pareció afianzarse fue el cine dedicado a la juventud, cuyos protagonistas eran las figuras juveniles del momento y cuyos títulos, normalmente, los de las melodías de moda. La comedia no fue un género favorecido, e incluso algunos de sus cómicos, que en otro tiempo fueran primeras figuras, se dedicaron a desempeñar papeles secundarios. Mientras, el cine de luchadores sufrió mezclas con el cine de horror (Santo vs. las mujeres vampiros), y encontró su mejor época. También se pusieron de moda cintas de acción a la manera de James Bond, y las comedias con toques eróticos. Como respuesta al vertiginoso ritmo de la vida moderna y al erotismo, el melodrama se dedicó a regañar a la juventud y a exaltar la resignación de las madres mexicanas. Por otro lado, el cine de horror trató de ser renovado en tres cintas de Carlos Enrique Taboada. En Hasta el viento tiene miedo (1967), El libro de piedra (1968) y Vagabundo en la lluvia (1968), "su realizador logra provocar el horror no a través de monstruos, sino por medio del misterio y la psicología", dice Emilio García Riera en su Historia del Cine Mexicano. (p. 284)

El STPC admitió entre sus filas a Francisco del Villar, Sergio Vejar, Servando González, Carlos Enrique Taboada, Ícaro Cisneros, Arturo Ripstein, Felipe Cazals, Alberto Isaac, Raúl de Anda, Manuel Michel, Rubén Galindo, Alfonso Arau, Juan Ibáñez, José Agustín, Alfredo Salazar, Salomón Laiter, Gonzalo Martínez y Juan Manuel Torres, entre otros. En las "series" de los América debutaron: José Delfoss, Abel Salazar, Julio Aldama y Fernando Durán. En cuanto a los directores veteranos, algunos se dedicaron a realizar obras menores, en coproducciones en América y España, como Emilio Fernández y Julio Bracho, quienes realizaron en estos años apenas cuatro y tres cintas respectivamente. Bustillo Oro se dedicó a filmar sus tres

últimas películas: México de mis recuerdos (segunda versión) en 1964, Así amaron nuestros padres (segunda versión de En tiempos de don Porfirio) en 1964 y Los vales vienen de Viena y los niños de París en 1965.

Los filmes que destacan de este periodo son Los hermanos hierro (1961) de Ismael Rodríguez; Tiempo de morir (1965) de Arturo Ripstein; Ilayucan (1961) y Tiburoneros (1962) de Luis Alcoriza; Viridiana (1961), El ángel exterminador (1962) y Simón del Desierto (1964) de Luis Buñuel, éstas tres son los últimos trabajos que realizara en nuestro país, posteriormente rodaría en Europa y viviría en México hasta su muerte en 1983; El gallo de oro (1964) de Roberto Gavaldón; El topo (1969) de Alexandro Jorodowky; y El águila descalza (1969) de Alfonso Arau. Además de La rosa blanca (1961) de Roberto Gavaldón; Viento negro (1964) de Servando González y Tarahumara (1964) de Luis Alcoriza, producidas por el Estado. (PALMA, Enrique, El Cine Mexicano de los 80: agudización de su crisis, p 61)

Paralelo a la crisis de la industria privada, el movimiento de cine independiente, que se iniciara en los cincuenta, toma mayor fuerza al contar con el apoyo de jóvenes críticos de cine y de respetables personalidades de los ámbitos culturales e intelectuales del país, además del interés de cierto sector del público. Por su parte, en la UNAM se efectúa un importante movimiento cineclubístico y en 1963 se inaugura la primera escuela seria de cine en el país, el CUEC (Centro Universitario de Estudios Cinematográficos), de sus primeras generaciones sobresaldrían: Jorge Fons, Marcela Fernández Violante, Juan Guerrero, Alfredo Joskowicz y Jaime Humberto Hermosillo, entre otros. También La Reseña de Festivales Cinematográficos, celebrada en el país desde 1958, familiarizó al público con obras de cineastas de prestigio internacional y por consiguiente con las corrientes que en sus países de origen se desarrollaban.

Por ejemplo: los italianos Fellini, Rosellini y Antonioni, el sueco Ingmar Bergman y los franceses Resnais, Godard y Truffaut. (GARCÍA, Emilio, Historia del Cine Mexicano, pp. 148-149)

El Primer Concurso de Cine Experimental de largometraje se celebra en 1965, convocado un año antes por la sección de Técnicos y Manuales del STPC. Los ganadores fueron:

Primer premio: La fórmula secreta de Rubén Gómez, medimetraje de 45 minutos, con textos de Juan Rulfo.

Segundo Premio: En este pueblo no hay ladrones de Alberto Isaac, basada en un cuento de García Márquez.

Tercer premio: Amor, amor, amor. Conformada por cinco cortometrajes: Tajimara de Juan José Gurrola, Un alma pura de Juan Ibáñez, Las dos Helenas de José Luis Ibáñez, La sunamita de Héctor Mendoza y Lola de mi vida de Miguel Barbachano Ponce. Todos ellos producidos por Manuel Barbachano Ponce.

Cuarto premio: Viento distante, basada en dos cuentos de José Emilio Pacheco dirigidos, cada uno, por Salomón Laiter y Manuel Michel, y uno más de Sergio Magaña dirigido por Sergio Vejar.

Desgraciadamente para el año siguiente, en que se hizo la convocatoria para el segundo concurso, no se obtuvieron buenos resultados ya que el jurado se dedicó a buscar películas que

tuvieran las mismas características de las industriales. (PALMA, Enrique, El Cine Mexicano de los 80: agudización de su crisis, p.63)

En 1966, se convoca a un concurso de guiones, que ganan el escritor Carlos Fuentes y Juan Ibáñez con "Los caifanes". La realización de esta cinta fue la primera de la nueva compañía productora Marte, de Mauricio Walerstein y Fernando Pérez, que pretendía alentar la renovación de la industria. Cinematográfica Marco Polo, de Leopoldo y Marco Silva, pretendía seguir sus pasos. García Riera comenta acerca de la productora, en la página 279, de su libro Historia del Cine Mexicano: "El cine de la productora Marte fue hecho en varios casos por jóvenes -Ibáñez, Walerstein, Estrada, Pastor, Sbert- que frecuentaban la Zona Rosa (o colonia Juárez), centro entonces de la vida cosmopolita capitalina. Algo tuvo que ver eso con la coexistencia en su cine de una actitud crítica a veces sincera y la complacencia por la moda y lo moderno, el énfasis en un erotismo que se quería desenfadado y una visión pintoresca y seudorrealista de lo popular".

Como ya comentamos, en ese tiempo se apagaron carreras de importantes de figuras sobrevivientes al Star System de la "Epoca de Oro". Fernando Soler realizó sólo papeles secundarios y Arturo de Córdova apareció por última vez en El Profe (1971) de *Cantinflas*. María Félix y Dolores del Río actuaron en una sola película respectivamente. Debutantes como Irma Serrano, Isela Vega, Enrique Álvarez Félix, Jacquelin Andere, Mercedes Carreño, Hilda Aguirre, Enrique Lizalde, Pedro Armendáriz, Jr., Ana Martín y Héctor Suárez, entre otros, harían carreras más o menos exitosas, muchas de ellas apoyadas por la televisión. Sin embargo, a cambio de "estrellas" se dieron a conocer actores, que en el futuro, serían respetados por su calidad histriónica como: Sergio Jiménez, López Rojas, Ernesto Gómez Cruz, José Alonso,

Alma Muriel, José Carlos Ruiz, Gonzalo Vega, Helena Rojo, Ofelia Media, Diana Bracho, Fernando Balzareti, Héctor Bonilla, Héctor Ortega y María Rojo.

Por su parte, el movimiento estudiantil del 68 y su trágico término, con la matanza en Tlatelolco en octubre de ese año, además de despertar en la clase media una conciencia política, produjo diversas influencias en el cine, donde paralelamente a realizar películas en las cuales se enaltecía la celebración de los Juegos Olímpicos, también se elaboraban documentales sobre el movimiento y sus consecuencias. De esta manera, al terminar los sesenta y al inicio de los setenta, el cine posee cuatro corrientes definidas, como apunta el crítico de cine Ayala Blanco, en su libro *La Búsqueda del Cine Mexicano (1968-1972)*, páginas 527 a 230:

a) El viejo cine industrial. Su propósito es "divertir", consiguiéndolo a un nivel muy primario y prearticulado. Se nutre a veces con huellas de antiguos personajes de nuestros mejores cineastas, con residuos espurios del cine hollywoodense y con la decadencia de los géneros que creó en su "época de oro" el cine mexicano.

b) El nuevo cine industrial. Su propósito es "expresarse", pero su existencia misma es dudosa, puramente promocional, correspondiendo más a un *aggiornamento* de las frustraciones sexuales y espejismos críticos de la clase media, que a una manifestación virulenta del sentido de culpa de ésta. En general se trata de cineastas mal preparados, sin experiencia ni vivencias sociales o políticas, que hacen declaraciones de izquierda y filman películas de derecha.

c) El cine independiente. Su propósito es "desenajenar". En realidad solamente pueden prolongar la búsqueda de una realidad auténticamente mexicana, iniciada en 1953 con obras rodadas fuera de los cánones industriales (*Raíces*, *Torero*) y continuadas esporádicamente

después bajo el rubro de cine experimental, sea espontáneo (El brazo fuerte, El balcón del vicio) o sea amparado por algún concurso.

d) El cine marginal. Su propósito es "politizar". Es el más plausible fenómeno fílmico que se produjo a partir de 1968, si bien medra más bien en formato mínimo de Super 8 mm y se coloca de espaldas a la explotación masiva, por razones intrínsecas, pero pensando en crear sus propias condiciones de difusión. Hay todo un sector que trabaja en él, bajo las mismas circunstancias que el cine independiente, confundándose con él, aunque se trate de un cine con tema sociopolítico (El grito); y hay otro sector que busca su público en fábricas, sindicatos, comunidades campesinas y distantes núcleos rurales.

Dos caras de la moneda

El sexenio de Echeverría de 1970 a 1976.

De 1970 a 1982 la industria cinematográfica vive dos periodos completamente opuestos. Mientras que en la administración echeverrista, el cine tuvo como característica principal la estatización de todos los campos del quehacer fílmico (financiamiento, producción, promoción, distribución y exhibición), dando como resultado una concentración monopólica en manos del Estado, en el sexenio de López Portillo, de 1977 a 1982, hechó por la borda lo logrado los años anteriores undiéndose en una crisis de la que apenas, parece, empieza a recuperarse.

García Riera en la página 295 de su Historia del Cine Mexicano apunta, respecto al sexenio echeverrista: nunca antes habían accedido tantos y tan bien preparados directores a la industria del cine, ni se había disfrutado de mayor libertad en la realización de un cine de ideas avanzadas. A pesar de que una censura previa, con todo muy fuerte, impidió muchas veces el abordamiento crítico de temas políticos y sociales de actualidad. Por primera vez en la historia del cine mexicano, no fueron sus personajes característicos: el macho admirable, la madre inmarcesible, el padre inobjetable, el joven regañable, el sacerdote canonizable y la "pecadora" tan sublime como sermoneable. Sin embargo, ese paso importantísimo no sólo fue objetado por los defensores interesados del viejo cine, también lo condenó una izquierda radical y adversa sin matices, al para ella "burgués" cine de autor.

Rodolfo Echeverría, al frente del Banco Nacional Cinematográfico, apoyó el trabajo de las productoras privadas como Marte y Marco Polo, así surgieron: la Alpha Centauri y la Escorpión. Poco después, en 1975, el Estado crearía sus propias compañías: Conacine, que haría las películas más caras; Conacite I, que trabajaría con el STPC, y Conacite II, que trabajaría con el STIC y en los estudios América (comprados por el Banco Nacional Cinematográfico en ese mismo año). Aunado a esto, el Estado tomó otras medidas que también fueron trascendentes: En 1971, empezó a funcionar el Centro de Producción de Cortometraje; al año siguiente se reconstituyó la academia encargada de entregar los Arieles a lo mejor de la producción nacional; en 1974 se inauguró la Cinoteca Nacional, que debía existir por ley desde 1949; y en 1975 fue abierto el CCC (Centro de Capacitación Cinematográfica). En 1974, un grupo de directores -Araiza, Estrada, Hemosillo, Isaac, Martínez, Olhovich, Pastor y Torres- formó la cooperativa DASA (Directores Asociados, S.A.), que coproduciría sus películas con el Estado. (GARCÍA, Emilio, Historia del Cine Mexicano, p. 297)

El cine de este periodo muestra un interés por abordar la problemática social: la condición femenina, la relación de la pareja contemporánea, la corrupción de funcionarios (con cierto límite), sobre todo predominaron los temas de clase media. Surgen, el melodrama político y las cintas de denuncia social. Ciertamente hubo intentos por hacer cine de calidad, desgraciadamente no todas las películas que se produjeron obtuvieron buenos resultados estético-expresivos. (PALMA, Enrique, El Cine Mexicano de los 80: agudización de su crisis, p.73)

Entre las películas sobresalientes, bajo la producción del Estado, se encuentran: El castillo de la pureza (1972) de Arturo Ripstein; Canoa (1975), ganadora en el festival de Berlín al año siguiente, El apando (1975) y Las poquianchis (1976) de Felipe Cazals; La pasión según Berenice (1975) de Jaime Humberto Hermosillo y Los albañiles (1976) de Jorge Fons. Todas ellas realizadas sin un costo exorbitante. A esta lista se unen, realizadas de forma independiente: El cambio (1971) de Alfredo Joskowics, Reed: México insurgente (1970) y Etnocidio: notas sobre el mezquital (1976) de Paul Leduc.

Realizaron cine estatal, con resultados interesantes, además de los mencionados: José Estrada, Alberto Bojórquez, Alfonso Arau, Luis Alcoriza, Servando González, Alberto Mariscal y Jorge Bolaños. Debutaron: Raúl Araiza, Gabriel Retes, Jaime Casillas, Rafael Villaseñor, Jorge de la Rosa, Héctor Ortega (con cine infantil), Adolfo Torres Portillo y Fernando Ruiz (realizando el primer largometraje mexicano en dibujos animados: Los tres Reyes Magos [1974]). También directores veteranos Emilio Fernández, Julio Bracho, Alejandro Galindo y Roberto Gavaldón, recibieron las oportunidades que se les negaron en años anteriores, aunque los resultados no fueron muy buenos.

Paralelamente a este movimiento estatal, la industria privada sufría de una creciente inacción. Desde 1972, la gran mayoría de los productores privados dejó de hacer películas en los estudios Churubusco. Hubo, sin embargo, una excepción significativa: la del productor Guillermo Calderón. Dos películas de él: Bellas de noche (1974) y Las ficheras, ambas dirigidas por Miguel M. Delgado y con Jorge Rivero, Sasha Montenegro y los cómicos Carmen Salinas y *Lalo el Mimo*, en el reparto, marcaron el inicio de un cine prostibulario, cabaretero y populachero que capitalizó, con buen éxito de público, la permisividad de la censura ante los desnudos y las "palabrotas". Se dio por llamarlo: cine de "ficheras". (GARCÍA, Emilio, Historia del Cine Mexicano, pp. 313-314)

De los demás géneros cinematográficos el western y el cine de luchadores, que en la década pasada gozaban de bastante popularidad, el primero decayó y el segundo se extinguió al llegar el año de 1976. Por otra parte, la televisión privada surtía al cine cómico "blanco", realizando películas sobre las series que contaban con el agrado del público, como: Los Beverly de Peralvillo, Los Polivoses y *la India María*. De la vieja generación de cómicos salidos de la carpa y el teatro frívolo sólo *Cantinillas* seguía vigente. Algunos cantantes de moda pasaron a ser los nuevos "galanes" del cine: Vicente Fernández, José José, Cornelio Reyna, Pedro Infante hijo y Juan Gabriel, entre ellos. De los directores que aportó esta industria podemos mencionar a Rodolfo de Anda, Juan Andrés Bueno, Pancho Córdova, Joselito Rodríguez, Jr., Jaime Jiménez Pons, Ismael Rodríguez y los actores Raúl Ramírez y Fernando Almada, entre otros.

El sexenio de López Portillo de 1977 a 1982.

Nunca en la historia de la cinematografía nacional se vio tan golpeada y desmembrada la industria cinematográfica, como en el sexenio de López Portillo, en donde sufrió una de sus peores etapas. Debido a la crisis económica que sufría el país, el cine mexicano, considerado como una industria no prioritaria, al igual que las instancias de cultura y educación, se vio junto con las otras dos, tremendamente afectada por la recesión económica. (PALMA, Enrique, El Cine Mexicano de los 80: agudización de su crisis, p.76-77)

Al ser nombrada Margarita López Portillo, hermana del presidente, directora general de la Dirección de Radio, Televisión y Cinematografía (R.T.C.), empezó la decadencia del movimiento del cine estatal, que se dio y alentó en sexenio anterior y que tan buenos resultados arrojara. Rodeada de gente incompetente o con intereses ajenos a este rubro, la directora de R.T.C. dio por sentada la incompetencia de los realizadores mexicanos. Trató, en vano, de propiciar un retorno de la "Época de Oro" y de un cine "familiar" y de clase media, que ya no iban con la época. También creyó que la salvación de nuestro cine se encontraba en la importación de directores y en la realización de producciones con gran derroche de presupuesto.

Dos acontecimientos siniestros contribuyeron a hacer calamitoso el sexenio para el cine nacional. En 1979, los intereses bastardos que guiaban en gran medida el desempeño de R.T.C., acusaron de un fraude por 4, 500 millones de pesos a varios funcionarios del cine; eso costó cárcel y maltratos a los inculcados, pese a que el fraude no se probó; de 4, 500 millones, pasó a ser -aparentemente- de 50 millones, después de 5 millones y finalmente nada quedó claro. El 24 de marzo de 1982, un incendio provocado al parecer por descuidos

imperdonables, dejó en ruinas el edificio ocupado por la Dirección de Cinematografía y la Cineteca Nacional junto a los estudios Churubusco, con pérdidas invaluable de películas y documentos, y las muy probables pérdidas humanas. (GARCÍA, Emilio, Historia del Cine Mexicano, p. 325)

Al contrario de lo sucedido en el sexenio anterior, la iniciativa privada fue invitada a producir nuevamente y el cine de autor fue dejado de lado. Una de las características del sexenio fue el descenso de la producción de películas por parte del Estado. Si en 1977 se producen 33 películas, en 1982 sólo seis. Paralelamente, el sector privado, que tan solo en 1976 había hecho 20 cintas en 1980 alcanza las 80. (PALMA, Enrique, El Cine Mexicano de los 80: agudización de su crisis, p.79)

De esta manera muchas carreras de cineastas que se encontraban en su mejor momento se vieron detenidas. Algunos de ellos como Arturo Ripstein, Felipe Cazals, Gonzalo Martínez, Luis Alcoriza, José Estrada y Julián Pastor, dejan a un lado sus intereses personales y aceptan dirigir películas para la iniciativa privada, en las que, la mayoría de las veces, su talento fue desperdiciado. Algunos como Retes, Taboada, Burns y Corkidi rehusaron incorporarse a ésta. En cambio, otros como Jaime Humberto Hermosillo, Jorge Fons y Alfonso Arau se unieron a las filas del cine independiente, que vivió un nuevo auge, debido, tal vez a la situación que se vivía. Este auge produjo resultados insólitos: de 1977 a 1982, más de un centenar de largo y medio metrajes independientes, igualaron en número -y quizá superaron- a la producción estatal de la época. La proliferación de un cine hecho casi siempre con medios precarios, y sin ninguna seguridad de exhibición pública, demostró cuan fuerte había llegado a ser en México la auténtica y desinteresada vocación cinematográfica. (GARCÍA, Emilio, Historia del Cine Mexicano, p. 336)

Se produjeron numerosos documentales que abordaban temas sociales y políticos como la guerra de Vietnam, las diversas guerrillas centroamericanas, la situación indigenista, la lucha feminista y los problemas y luchas de trabajadores. En medio del desastre podemos destacar algunas películas de buena factura como: El lugar sin límites (1977), ganadora de premios en los festivales de San Sebastián, España y Cartagena, Colombia; Cadena perpetua (1978) de Arturo Ripstein; Amor libre (1978) y María de mi corazón (1979) de Jaime Humberto Hermosillo; Lláname Mike (1978) de Alfredo Gurrolla; Los indolentes (1977) de José Estrada; y En la trampa (1978) de Raúl Araiza, producidas por el Estado. Del cine independiente destacan: Anacrusa (1978) de Ariel Zuñiga; Jornaleros (1977) de Eduardo Maldonado y María Sabina, mujer espíritu (1978) de Nicolás Echevarría. (PALMA, Enrique, El Cine Mexicano de los 80: agudización de su crisis, p.81)

Mientras tanto la iniciativa privada explota arduamente el cine de "ficheras" en el que las prostitutas, el macho y los desnudos son acompañados por groserías y alburas en un ambiente de cabaret de barrio bajo. Tan solo en 1981 se realizaron cerca de 30 películas en este género. Por su parte, Televisa fundó en 1978 su propia casa productora Televisine, que llenaría el celuloide con figuras popularizadas en sus telenovelas y sus series de televisión. Para finalizar, hay que mencionar que las carreras de algunos de los directores veteranos llegaron a su fin, o casi, como las de Emilio Fernández, Julio Bracho (que falleciera en 1978) y Julián Soler, quienes hicieran sus últimos trabajos para el cine de Estado. Por su parte, Miguel M. Delgado y Alejandro Galindo seguirían en la industria privada.

Capítulo II



Manu López

“Una sencilla mujer del campo”

El arribo a nuestro país

En el lobby, un grupo de periodistas la esperaban con impaciencia. Adentro, en la sala de cine se encontraba reunido un concurrido grupo de público de todas las edades y de los medios de comunicación que instalaban las cámaras de televisión. Sólo quince minutos de retraso y de pronto, desde el lobby, empezó a correr un rumor que estalló en lluvia de aplausos, en la entrada de la sala se encontraba ella con un vestido negro bordado de cuentas, que lanzaba pequeños brillos gracias a los rayos de luz que le enviaban las cámaras. Conforme avanzaba por el pasillo, para llegar al escenario, la gente se ponía de pie escuchándose a su paso voces llenas de admiración por lo bien que lucía, de lo guapa que todavía es. Cuando por fin se aplacaron los rumores y después del discurso del homenaje que le rindieran las autoridades de la Secretaría de Gobernación y de la Cineteca Nacional, ella tomó la palabra y con una voz entrecortada por la emoción agradeció por sesenta y tres años de cariño y respeto por parte de su público y por ese reconocimiento que se le ofreciera dentro del marco de las celebraciones de los 100 años de Cine Mexicano.

Casi cuatro décadas dedicadas al celuloide, uno de los rostros más hermosos de la pantalla grande y toda una vida dedicada al escenario, ya fuera en teatro, televisión, radio y cine, sobretodo cine, ella es Maiga López. En esa ocasión, en la Cineteca, fue la primera vez que la vi en persona. Era como ver a una amiga de toda la vida, crecí viendo sus películas y sentí una burbujeante emoción al estar en el mismo lugar que ella y escuchar esa lluvia de aplausos con que la gente la recibió.

Su historia con México empieza muchos años atrás, en 1938, cuando siendo todavía una niña llega a nuestro país como parte de una gira por todo el continente que venían

realizando Los hermanitos López originarios de Argentina. Eran ocho hermanos: Juan que tocaba el bandoleón, Miguel, el violín, Kiky, la batería, Nolin, la guitarra y Cata, Mary y Marga cantaban y bailaban, la hermana mayor, Lola, también cantó por algún tiempo. Además, recitaban y entre su repertorio se encontraban melodías populares de las diferentes regiones que visitaban. Como el público mexicano los recibió con agrado, el grupo de hermanos se quedó dos años en tierra azteca, mi abuela cuenta que los vio en el teatro.



Marga López en *La mentira* (1952), de Juan J. Ortega.

Fue por esa época cuando Margarita López Ramos, Marga López, que contaba tan sólo catorce años, conoció a Carlos Amador, de dieciséis, y se enamoraron casi instantáneamente, fue tal el amor que cuando ella regresó a Argentina con su familia él la siguió para pedirla en matrimonio, y así, tras conseguir el consentimiento paterno, se desposaron en 1941, teniendo ella 17 y él 19 años. Es en 1942 cuando la joven pareja se establece en nuestro país, Marga ya retirada de las tablas y dedicada al hogar tiene dos hijos Carlos y

Manuel. Pero las cosas no resultaron como estaban planeadas, debido a la juventud de los cónyuges, y tras tres años de matrimonio deciden divorciarse. De tal manera que por la necesidad de sacar adelante a su joven familia, Marga, de tan sólo 20 años, se ve obligada a regresar al teatro, en el que nunca pensó volver a trabajar.

El ingreso en el cine

Auxiliada en sus deberes maternos por uno de sus hermanos, ya casado y radicado en México, y por su cuñada, Marga ingresa al teatro con Anita e Isabelita Blanch formando parte del elenco, en pequeños papeles de diversas comedias, también trabajó en el género de revista como bailarina y cantante en los teatros Tívoli, Follies y Lírico. Pero el gusanillo de la actuación empezó a ser persistente y decidió explorar nuevos horizontes en el cine. Es así como, al no encontrar en Filmex al señor Mauricio de la Serna, la señora Fanny Schiller, mamá de Manolo Fábregas, la manda a la compañía de don Jesús Grovas. Éste le brinda una pequeña oportunidad, que más bien era una prueba, en una película de Humberto Gómez Landero, El hijo desobediente (1945), participando como la mesera que atiende a *Tin Tan* y Marcelo en el cabaret donde éstos corren su primera juerga dentro de la trama.

Como su actuación en esta cinta convenció al señor Grovas, para su segunda película, Las colegialas de Miguel M. Delgado (1945), se le asignó un papel más dramático y de coestelar al lado de una figura ya consagrada, María Elena Marqués. Por su tercera película Mamá Inés (1945), estelarizada por Sara García y dirigida por Fernando Soler, la joven actriz empieza a ser reconocida por la crítica al obtener la nominación al Ariel por la mejor coactuación

femenina de ese año, junto con Pituka de Foronda por Sintonía de una viuda y Lilia Michel por Vértigo, siendo ésta última quien obtuvo la codiciada presea.



Sara Cárdena y Enrique Sotelo en *Mamá* (1945). (arquivado)

Sin lugar a dudas es hasta el año siguiente, en 1946, cuando después de participar en otra comedia al lado de *Tin Tan*, en Con la música por dentro de Humberto Gómez Landero, el público mexicano la empieza a reconocer al encarnar a una rubia mexicana, nacida en Estados Unidos, que se vuelve en el objeto de pelea de los tres primos más famosos del cine nacional: los García. Con Los tres García y Vuelven los García de Ismael Rodríguez, Marga realiza dos de la serie de cintas que haría con Pedro Infante. Y es que, quién no recuerda la escena en que estando en la fiesta de cumpleaños de la abuela, mientras baila con cada uno de los primos, y entanto ellos con diferentes actitudes le demuestran su agrado por ella, Lupita los va despojando de sus pistolas para, acto seguido, entregárselas al padre del pueblo, o cuando al recibir tres cartas, correspondientes a cada uno de los García: José Luis, Luis Antonio y Luis

Manuel, ésta las lee al mismo tiempo convirtiéndolas así en un curioso diálogo entre sus pretendientes más que en una declaración amorosa unánime.

Después de su tercera película con Pedro Infante Cartas Marcadas (1947), de René Cardona, Marga encarnó una hija celosa, por la admiración que su novio profesa a su madre, que es interpretada por Libertad Lamarque en Soledad (1947) de Miguel Zacarías. Por esta actuación obtiene su primer Ariel a la mejor coactuación femenina sobre Fanny Schiller en A media luz y Blanca Estela Pavón en Vuelven los García y su casa productora, Grovas, la contrata en exclusiva por dos años. Después estuvo con Filmex diez años en exclusiva. "El estar exclusivo es muy importante, cosa que no existe hoy día, porque el productor lo que hacía era promover a sus actores para que la gente los fuera conociendo y escribir las películas sobre temas de acuerdo al artista que los fuera a hacer. Era muy importante que nos hicieran mucha publicidad porque así era como se convertían en ídolos las personas. Si hoy día no existe esa posibilidad no tienen la oportunidad, se tienen que valer por sí mismos y como está la televisión, la gente ya no acude tanto al cine y a los actores les cuesta más trabajo llegar a ser estrellas, porque hoy día hay tan buenos actores como en nuestro tiempo". (Entrevista a Marga López, Lucía Velasco, agosto 20, 1996).

En esta época los personajes que normalmente le ofrecen son jóvenes graciosas, con carácter, siempre en papeles de dama joven alternando con figuras ya reconocidas en el medio, no sólo cinematográfico sino teatral, el haber trabajado con ellos y el ser dirigida por los hermanos Soler y por Joaquín Pardavé en años posteriores siempre le ofreció la oportunidad de aprender más sobre el oficio, ya que en algunas ocasiones ellos mismos le actuaban las escenas para que ella viera que era lo que querían, sirviéndole de guía y ejemplo.

Mientras corría el año de 1948 Marga realizó su primera película al lado de Arturo de Córdova, reconocido actor y primer sex symbol mexicano, que se caracterizó por realizar todo tipo de papeles mostrando su diversidad histrionica al interpretar galanes románticos con tintes dramáticos o personajes oscuros con pinceladas humorísticas. La película fue Medianoche de Tito Davison, donde trabajó al lado de la también ya conocida Elsa Aguirre. Por aquel tiempo, se presentó la oportunidad de realizar una temporada en el teatro de revista Follies, cantando y bailando, compartía créditos en marquesina nada menos que con Agustín Lara. "En una ocasión su cantante tuvo un problema de salud y canceló su actuación. Esa noche el maestro se dirigió a mi con sus finos modales y me pidió que cantara sus éxitos acompañada de su orquesta y de él mismo, al piano. ¡Una oportunidad así ya la hubieran querido miles de artistas!. Acepté honrada y le canté sus canciones poseída por la magia de su personalidad. No olvidaré nunca las palabras poéticas que empleó para presentarme: 'Cantará mis canciones Marga López, una cara de muñeca, con voz de paloma'." (Revista TELEGUÍA, noviembre 2, 1990, p. 13).

Salón México

En un hotel de paso, de esos que existen en los barrios bajos de la ciudad de México, se lleva a cabo una violenta escena. En el cuarto oscuro, animado por el bullicio procedente del salón de baile de la acera de enfrente, es iluminado sólo por instantes, gracias a la luz del anuncio que viene de la calle. Mercedes es golpeada e insultada brutalmente por el pachuco Paco que trata de "castigarla" por haberle robado el dinero que juntos ganaron en el concurso de baile de "Salón México". En el momento en que la desdichada muchacha se encuentra semi-muerta en el piso de la habitación aparece el policía Lupe que después de despojarse de su uniforme golpea al canalla amenazándolo con matarlo si la vuelve a tocar.

Salón México, contemporánea de Nosotros los pobres y ¡Esquina baja!, es la precursora de la segunda corriente que desarrollaría uno de los cineastas más reconocidos en esa época por el mundo entero, Emilio Fernández. Cinta ganadora a la mejor fotografía, realizada por Gabriel Figueroa, en el Festival de Cannes, narra la sencilla historia de una muchacha que trabaja fichando en el salón de baile, que le da nombre a la película, para sacar adelante a su hermana que estudia en un prestigiado colegio para señoritas.

Mercedes fue la primera prostituta que encarnó Marga López, quien siempre aceptó los personajes que le ofrecieran, su actuación fue premiada por la Academia Mexicana de Ciencias y Artes Cinematográficas en 1950, en lo referente a la producción de 1948, con el Ariel a la mejor actuación femenina estelar, sobre Rosario Granados en El dolor de los hijos y Carmen Montejo en Al caer la noche. "Yo tuve la suerte bárbara de que me escogieran para Salón México. Para mi era muy importante trabajar con unos de los mejores directores que han existido en México. Me imponía mucho respeto él y Gabriel Figueroa. De Emilio Fernández aprendí muchísimo, porque era un señor que sabía mucha técnica, entonces, cuando uno trabaja con distintos directores, va sacando algo o va aprendiendo algo de la personalidad de cada uno de ellos, pero lógicamente de Emilio Fernández yo creo que entré con el pie derecho en ese sentido, porque fue una película de muchísimo éxito internacional, además que me abrió más las puertas del cine mexicano. Además del Ariel, tuve la suerte de trabajar con Rodolfo Acosta y Miguel Inclán y de ser fotografiada por Figueroa. Creo que todo se conjuntó para que fuera una película hermosa y la considero una de las mejores cintas que se han hecho". (Entrevista a Marga López, Lucía Velasco, agosto 20, 1996)



Luis Buñuel y Emilia Fernández

A finales de la década de los cuarenta, se consolidó en la industria el cine de cabaret y de arrabal, muchos de los jóvenes rostros de la pantalla participaron en este género encarnando a muchachas oprimidas por su contexto social, y que siempre lograban salir adelante gracias a la presencia de algún galán bueno que las ayudaba. Marga realizó tres películas dentro de este género Un milagro de amor y Callejera de Ernesto Cortazar, ambas filmadas en 1949 y Arrabalera de Jaime Salvador de 1950, teniendo en ellas como compañero a Fernando Fernández. Con el nuevo decenio, este género de cine se extinguió al igual que muchas estrellas que se hicieran populares en él, a Marga le sucedió lo contrario pues pronto encontraría cabida en el melodrama.

La películas significativas

Al escuchar a su padre amenazar a su sobrina Tota con no permitirle permanecer en la casa hasta que contraiga matrimonio con su novio, sin el consentimiento de sus padres, Felicia ve pasar ante sus ojos toda su vida bajo la sumisión paterna, que la alejó por más de treinta años de Carlos, el hombre que siempre amó y nunca desposó por la arbitrariedad de sus padres. Así, Felicia grita a Tota que no deje que le arrebaten su felicidad, que se case con el hombre que ama porque ella sabe lo que es vivir en la completa soledad. Esto ocurre una noche de Navidad, en que el viejo Ernesto, jefe de la casa, junto con sus amigos de toda la vida Botros, Alberto y Aurelio preparan la mesa, ¡hay que agrandar la mesa!, para celebrar la llegada de toda la familia por las fiestas. Felicia llena de amor le regala a Tota los azahares para su boda, que nunca usó.

Azahares para tu boda representó la oportunidad de encarnar a un mismo personaje en tres distintas etapas de la vida a los dieciocho, a los veinticinco y a los cincuenta, además de poder trabajar con todos los hermanos Soler en una misma cinta, aunque ya había trabajado con ellos por separado desde el inicio de su carrera, Fernando, Domingo y Andrés en escena junto a Joaquín Pardavé, con quien había hecho ¡Arriba el norte!, Sara García y Silvia Pinal, que también iniciaba su carrera por aquellos años, todos bajo la dirección de Julián, el cuarto Soler. Con ellos se encontraban Eduardo Noriega, Freddy Fernández y Joaquín Cordero, completando el reparto multiestelar que ha hecho de este film un clásico de los años cincuenta. El crítico de cine Ayala Blanco en su libro, *La aventura del cine mexicano*, encuentra en ella diversos temas y personajes que influirían más adelante en las historias cinematográficas "De Azahares para tu boda se derivan, por ejemplo, el tema de la espera del ser amado durante toda la vida, de la terca intolerancia para con los movimientos sociales. Los personajes de la tía

solterona, de los simpáticos tíos simuladores, de las hijas casaderas reservadas al mejor postor. Incontables son sus confluencias". (p. 58)

En los Arietes concedidos en 1952 correspondientes a la producción de 1950 y 1951, Marga López apareció en la terna a la mejor actuación femenina estelar por su interpretación en Negro es mi color, sin embargo Dolores del Río ganó dicha preseña por Doña Perfecta. Completaba la terna Irasema Dilián en Paraíso robado. En el año de 51 volvió a compartir créditos con Libertad Lamarque en La mujer sin lágrimas, donde dio vida a Beatriz una de sus dos villanas que realizaría a lo largo de su trayectoria, la segunda sería en una cinta de terror en 1967, titulada Hasta el viento tiene miedo del director Carlos Enrique Taboada.

La dulce y amorosa Beatriz por fin se desenmascara frente a su esposo Alejandro, al declararle ésta su amor a Carlos, con quien tuvo una hija años atrás. Ambos se encuentran al pie de la escalera que conduce a la casa grande y donde Carlos le dice que se casará con su hermana Consuelo, quien años atrás lo dejará plantado al pie del altar...

- Nunca te casarás con ella. Consuelo nunca aceptará.
- Tengo quien me ayude.
- ¿Quién?- Pregunta intrigada Beatriz.
- Mi hija Rita - Contesta Carlos.
- Te contó todo Consuelo, ¿verdad?. ¡Tramposa! Quiere quedarse contigo y con ella. ¡Pero no lo voy a admitir!

En ese momento sin que ninguno de los dos se de cuenta, Alejandro sale de la casa y desde lo alto de la escalera presencia la discusión...

- ¡Cállate! - le grita Carlos - Tienes un marido enfermo. De ti depende que siga viviendo.
- Ella, que se percata de la presencia de Alejandro, le contesta:

- ¡Y a mí que me importa Alejandro! Nunca lo quise. Me casé con él por su posición. Por su dinero. Pero desde que te conocí me enamore de ti.

- ¡Beatriz!

- He tratado de olvidarte, pero no he podido y ahora que has regresado mi amor ha renacido con tal fuerza, que ya no podré vivir sin ti.

- ¡Estás loca!

- Es que tú no te puedes imaginar la vida que ha llevado con este hombre. Te quiero Carlos y estamos ligados para no separarnos más. Lo engañamos juntos, tenemos una hija: Rita. ¿No comprendes?.

- ¡Cállate! - le grita su hermana que también ha presenciado la escena y ha visto a Alejandro al pie de la escalera escuchado, incrédulo, la confesión de su esposa - ¡Cállate!. No, no le creas Alejandro. Está loca. ¡Dile que es mentira! ¡Rita es hija mía! Te juro que Beatriz jamás te ha sido infiel.

Pero es demasiado tarde, Alejandro, que apenas puede contenerse en pie, rueda por las escaleras y muere...



Marga López y Libertad Lamarque en *La mujer sin alma* (1951), de Alberto G. Coxson.

En un pueblo se desarrolla la historia de Eugenia Grandet, heredera de una cuantiosa fortuna que le deja su avaro padre al morir. El señor Grandet por amor al dinero ha hecho que su familia viva en la más completa miseria, racionándoles todo: comida, luz, ropa y hasta los medicamentos que su esposa requiriera cuando estaba enferma. Así, el viejo muere abrazando sus doradas monedas de oro y diciendo a su hija que "lo único que vale en la vida es el dinero". Después de la muerte de su padre Eugenia recibe 30 millones de pesos. Tras 20 años, llega a la vieja casona en busca de Eugenia su primo y único amor, que la abandonó para casarse con otra por conveniencia, desesperado porque se ha gastado la herencia que su difunta esposa dejara a sus hijos. Ella le recibe fríamente y le lee su testamento: la fortuna pasará en partes iguales a los tres hijos de su primo, pero sólo cuando éste muera.

Marga López encarna a esta heroína que ve arruinada su existencia por culpa de la avaricia que el dinero despierta en los dos hombres de su vida: su padre y su primo. Ella misma considera a esta cinta una de las significativas de su carrera, por una parte la oportunidad de dar vida a un personaje que se ha convertido en un clásico de la literatura universal y por otro compartir créditos en pantalla con Andrea Palma y Julio Villareal, respetados actores por esos años, sin olvidar a Ramón Gay, como su galán. Balzac siempre se mostró sumamente interesado por escribir acerca de las emociones humanas, ubicando la mayoría de sus obras en pequeños pueblos o en el campo, debido a la influencia que ejerciera su estancia en ellos durante su infancia, así a pesar de que esta versión cinematográfica se encuentra ubicada en nuestro siglo, los personajes y el ambiente provinciano se ven respetados, proyectando en la pantalla una historia dramática, no muy diferente de la que escribiera el autor el siglo pasado.



En esta foto, María Félix con el actor mexicano Arturo de Córdova en la película "Una mujer de la calle".

A pesar de sus nominaciones al Ariel por sus actuaciones en Un rincón cerca del cielo y Un divorcio no fue sino hasta su participación en La entrega, al lado de Arturo de Córdova, bajo la dirección de Julián Soler, que se le concedió el tercer Ariel de su carrera en la categoría a mejor actuación femenina estelar, quedando en esa ocasión sobre Libertad Lamarque en Cuando me vaya y María Félix por Camelia. Posteriormente, para la premiación de 1956 se le nominó por Después de la tormenta, junto a Silvia Pinal en Un extraño en la escalera y Prudencia Griffel en Una mujer de la calle, siendo ésta última quien obtiene la estatuilla. Hay que recordar que para el siguiente año, la Academia Mexicana de Ciencias y Artes Cinematográficas dejó de premiar a lo mejor de la cinematografía nacional.



Margarita y Marga López en Una mujer de la calle (1974), de Alberto G. Gervasio

- ¡Eh! ¡tu! ¡zancuda!. ¿Te vas a quedar?
- Si tú quieres.
- Pues, a mí me da lo mismo. ¿Cómo te llamas?
- Margarita.
- No sirve.
- ¿Por qué?
- Si estás lejos y tengo que llamarte. Fíjate: Maaar - gaaa - riii - taaa.
No, no acabo.
- Entonces, ¿cómo debo de llamarme?
- Marga. Fíjate: Maaar - gaaaaaaa. ¿Ves?
- Si... es más fácil.
- No, si aquí vas ha aprender muchas cosas. Bueno... ¡nos vemos zancuda!

La escena se ha desarrollado en la entrada de un establo donde Pablo se encontraba curando a su perro de caza y su recién llegada maestra Margarita le ayuda en la tarea. La muerte, Dios y el amor: La tercera palabra es la película que marca el fin de una pareja, que empezará nueve años atrás, representativa del cine nacional. Pedro Infante y Marga López tenían esa magia en la pantalla, esa chispa al estar juntos en una escena que poseen las grandes parejas del cine como Pedro Armendariz y Dolores del Río, María Félix y Pedro Armendariz, Sara García con Fernando Soler o Joaquín Pardavé o la misma Marga con Arturo de Córdova.

Marga en varias ocasiones ha relatado que el beso que le diera Pedro en La tercera palabra en realidad si fue una mordida como lo dan a entender en la trama, al igual que cuando se conocieron en la filmación de Los tres García, él empezó a flirtear con ella pero que por su condición de mujer recién divorciada y con dos hijos pequeños por quienes ver no lo tomó en serio, además de que ya conocía la fama de mujeriego que arrastraba tras de sí el galán de Huamuchil, sin embargo, ella ha declarado que dos han sido los amores de su vida: Arturo de Córdova en la vida real y Pedro Infante en la pantalla, con eso todo está dicho.



Pedro Infante en la tercera palabra (1955), de Julián Soler.

En los años cincuenta la actriz ya contaba con una sólida carrera en nuestro país y era conocida en toda Latinoamérica, incluso en su tierra natal (hay que recordar que ella nació en Tucumán, Argentina, el 21 de junio de 1924), la veían como mexicana. Por esos años la invitaron a participar en un proyecto en Buenos Aires y debido a su carga de trabajo en nuestro país, hacía de 3 a 5 películas al año, se vio obligada a rechazar. Nunca más la volvieron a buscar para trabajar allá y ella establecida en México, con hijos nacidos aquí y sintiéndose completamente originaria de este territorio adquirió la nacionalidad mexicana en el año de 1955.

Luis Buñuel y España



Francisco Riera y Margarita López en *Nazarín* (1958), de Luis Buñuel

Nazarín narra la historia de un humilde cura que vive con unas prostitutas en un pobre mesón. Éste inicia su peregrinar, después de haber realizado un supuesto milagro, seguido

fielmente por Andara y Beatriz. Nazarín es Francisco Rabal; Andara, Rita Macedo y Beatriz, Marga López. La dirección de Luis Buñuel. La oportunidad: ser conocida en Europa y otras partes del mundo.

"Fue curioso trabajar con Buñuel, era muy contradictorio". Nazarín fue una realización distinta a su trabajo anterior, el personaje completamente diferente a los que había interpretado, pero la experiencia de trabajar al lado de uno de los grandes cineastas del siglo fue enriquecedora. Recuerda la actriz: "Era un hombre que siempre preguntaba para hacer todo lo contrario de lo que uno decía. Hicimos una escena donde me viene un ataque de locura en el que tenía que reír. Hicimos varias tomas, a mi me había gustado la primera, pero él quiso que se repitiera varias veces con diferentes intenciones. Finalmente me pidió que me riera como si me hubieran contado un chiste, a mi no me gustó. Al terminar me preguntó qué toma prefería, dije que la primera y sólo por ello dejó la última -después de reflexionar y esbozar una sonrisa agrega- Era un hombre muy simpático y sordo, a veces nos decía 'hoy vengo más sordo que de costumbre. Haber si me entienden, porque yo lo que quiero es escucharlos y no puedo como quisiera'." (Entrevista a Marga López, Lucía Velasco, agosto 20, 1996).

Al año siguiente por medio de un arreglo entre su casa Filmex, representada por los productores Gonzalo Elvira y el Sr. Sotomayor, Marga viajó a España para realizar cinco coproducciones, desde los últimos meses de 59 y todo el año siguiente. Los films son El hombre de la isla, ¿Dónde vas triste de ti?, Melocotón en almibar, Sueños de mujer y Navidades en Junio, ésta última nunca se estrenó en México. En todas ellas la acompañaron figuras importantes del cine español como Francisco Rabal, Vicente Parra y Paloma Valdés, entre otras.

Desde su divorcio, diecisiete años atrás, a Marga nunca se le conoció romance alguno concentrándose en su trabajo y en la necesidad de sacar adelante a sus hijos, ya que cuando se separó, ambos chiquillos se quedaron con ella contando con nueve meses y dos años de edad, respectivamente, así tuvo que trabajar como "burra", según sus propias palabras, y hablarles mucho tratando de hacerlos comprender que todo lo que hacía era por ellos, por su bien, para darles una educación adecuada y hacerlos hombres de provecho, bajo unos principios conservadores como los que sus padres le inculcaran a ella.

Siempre mantuvo amistad con su ex-esposo y cuando éste le propuso matrimonio, veinte años después de la primera vez, en 1961, ella aceptó ya que lo seguía queriendo y era el padre de sus hijos. Desgraciadamente, las cosas no volvieron a resultar separándose a los dos años por incompatibilidad de caracteres, aun así siguen siendo amigos hasta hoy en día. Mientras estuvieron casados ella le propuso que ingresara a la industria cinematográfica como productor y de esta manera trabajaron juntos en dos películas que él patrocinó: La edad de la inocencia y Cri cri el grillito cantor, donde inclusive Carlos Amador actúa.

Un amor de película

Cierto día el señor Sotomayor le habló para decirle que había conseguido a Arturo de Córdova para una aparición especial en El amor no es pecado, a cambio de que ella fuera su pareja en varios proyectos futuros. Ella aceptó emocionada pues lo conocía de tiempo atrás, aunque nunca se fijó en él como prospecto para enamorarse, siempre lo consideró aparte de buen actor, un hombre muy interesante y un galán cinematográfico, además que no lo veía desde 1957, año en que filmaron Mi esposa me comprende.

"Mi relación con Arturo fue muy bonita. Nosotros nos conocimos en 1948, cuando hicimos Medianoche. Siempre nos hablamos de usted, fue un hombre encantador, con una gran personalidad, a mí me imponía mucho, lo veía como un ser de otro mundo. Tuve suerte de trabajar con él en varias películas, nos llevamos bien, pero siempre como compañeros.

Pasó el tiempo, y en 1964 el señor Jesús Sotomayor me llamó para protagonizar El amor no es pecado, y me dijo: sabe conseguí a Arturo de Córdova, le respondí: hace tantos años que no lo veo... Pues ahí, volvimos a recordar viejos tiempos, de las películas que habíamos hecho juntos, platicábamos todas las noches. Así empezó una amistad muy bonita, tratándonos de usted, con mucho respeto. A mí me seguía imponiendo el señor.

Cuando concluyó la filmación y nos teníamos que regresar a México, estábamos en Avándaro, él me trajo en su coche, y yo lo invité a que viniera a mi casa todos los domingos en que nos reuníamos varios amigos. Un día me invitó a cenar, le dije que no podía, que tenía un compromiso en un restaurante que se inauguraba, cuando menos lo esperaba él ya estaba ahí y se declaró". (EL DÍA, Lourdes Espinoza, abril 9, 1993)

Fue en el momento que le dije que la amaba en que ella se dio cuenta que él también le gustaba y al poco tiempo decidieron vivir juntos. Existe una curiosa anécdota que la actriz recuerda: "Corría el año de 1938. Mi hermana Mary protagonizaba junto con Arturo de Córdova y Fernando Soler, La bestia negra, una película con tema ferrocarrilero, dirigida por Gabriel Soria. Lo curioso del asunto fue que para esa película necesitaban una dama joven y el señor Soria vio en mí, aunque contaba con sólo 15 años, la posible actriz que podía interpretar el papel. Como se imaginarán yo estaba ilusionada, no sólo por empezar mi carrera cinematográfica, sino porque iba a actuar al lado del más grande actor mexicano: Arturo de

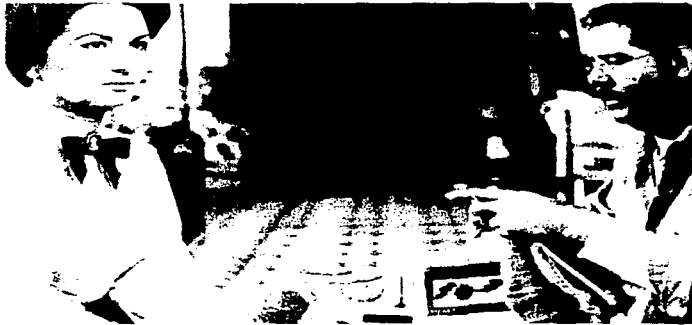
Córdova. Gran fue mi decepción cuando supe que el mismo Arturo me rechazó considerándome 'demasiado niña' para el papel. Quien iba a decir, que muchos años más tarde, nos amáramos hasta que la muerte nos separó". (Revista TELEGUÍA, noviembre 2, 1990)

Lamentablemente, a los tres años de romance el destino les jugó una mala pasada. Estando en Guadalajara, realizando la serie de televisión "Aprendiendo a vivir", bajo la dirección de Raúl Araiza, Arturo, quince años mayor que ella, sufrió una embolia de la que nunca se recuperó totalmente. Con amor, empeño y terapias rehabilitadoras, que ella misma le aplicaba, Marga logró que Arturo regresara al set de filmación e incluso hicieron una exitosa temporada teatral en 1968 al lado de Carmen Montejo con la obra "Los zorros". Pese a que la enfermedad transformó su relación, el amor siempre continuó y si bien nunca se casaron, puesto que a él nunca le concedieron el divorcio, vivieron juntos cerca de diez años, hasta 1973, año en que Arturo falleciera.



Marga López y Arturo de Córdova en *Mujeres y la otra* (1951), dir. Alfredo B. Crewson

Madrina cinematográfica: Tiempo de morir



Marga López y Jorge Martínez de Hoyos en *Tiempo de morir* (1965) de Arturo Ripstein.

La tercera película trascendente en su carrera, para la crítica especializada, es Tiempo de morir (1965), opera prima del entonces joven realizador, no tenía más de veinticinco años, Arturo Ripstein. La cinta narra la historia de un hombre que regresa a su pueblo tras haber permanecido en la cárcel los últimos veinte años pagando un asesinato. Al regresar se tiene que enfrentar a los hijos de quien mató, que quieren vengar la muerte de su padre, y busca reencontrar el amor en su antigua novia de la juventud, ahora viuda y con un hijo.

Alfredo Ripstein, Jr., productor y padre del novel director, le pidió que accediera ser la madrina cinematográfica de su hijo, ofreciéndole un papel especial, ella contestó: "y cómo no lo voy ha hacer. El papel que me des lo hago. Yo había hecho varias películas con el papá y siempre ha sido un gran amigo mío, como me iba a negar. Fue una película de gran éxito, considerada una de las más importantes de ese año. Arturo era muy jovencito, pero ya traía eso

dentro de él, hay gente que nace con esa facilidad. Él ya había nacido director". (Entrevista Marga López, Lucía Velasco, agosto 20, 1996)

Sus directores, sus galanes, sus coestrellas

Además de Emilio Fernández, Luis Buñuel y Arturo Ripstein, doña Marga trabajó con varios directores más, siendo un total de 37 a lo largo de su trayectoria cinematográfica. Contrario a lo que pudiéramos imaginar quien la dirigió más veces fue Rafael Baledón con nueve películas, entre las que podemos mencionar: Mi adorada Clementina (1953), La sombra de los hijos (1963), El amor no es pecado (1964), ¿Qué haremos con papá? (1965) y La muñeca perversa (1969).

Después está Alfredo B. Crevenna, le dirige los melodramas: La mujer sin lágrimas, Mi esposa y la otra, ambas de 1951 y Casa de muñecas de 1953, siendo en total siete las películas que hacen juntos. Julián Soler la dirige seis veces, aparte de las ya mencionadas con anterioridad citaremos: Mi esposa me comprende (1957), Mi madre es culpable (1959) y Cuando acaba la noche (1966). Después está Tito Davison, catalogado como el mejor realizador de melodramas que México haya tenido. Con él realiza algunas de sus cintas más significativas como Dueña y Señora (1948) y Negro es mi color (1950), entre otras.

No podríamos hacer un recuento de quien le dirigió tal o cual film, porque nunca terminaríamos, sólo mencionaremos a Emilio Gómez Muriel con cinco, Rogelio A. González con cuatro, Ernesto Cortazar y Gilberto Martínez Solares con tres, respectivamente, son quienes siguen en la lista. Los demás tienen una o dos películas en la filmografía de la actriz.

Entre los más famosos encontramos a Miguel M. Delgado, Ismael Rodríguez, Alejandro Galindo, Juan Bustillo Oro, Carlos Enrique Taboada y a los actores Fernando Soler y Joaquín Pardavé.

Con sus directores, la actriz, siempre tuvo una relación cordial y como ya lo hemos comentado siempre trataba de aprender algo de ellos, pues cada uno tenía su estilo propio para trabajar y esta retroalimentación que se da director-actor, actor-director es importante en el quehacer actoral, sea lo que sea que se haga, cine, teatro o televisión. Al respecto la actriz piensa: "El director lo ayuda a uno y uno ayuda al director. Porque si él se limita a dirigir, uno no puede hacer exactamente lo que él quiere porque le quitaría a uno la personalidad o la manera de expresarse. Los directores casi todos dejan que el actor haga lo que él cree que se debe de hacer y entonces viene la colaboración y dice: 'esto ahora me lo vas hacer así'. Uno tiene que dar de su parte, no puedes estar dirigida cien por cien. Por ejemplo, Arturo Ripstein, lo que hacía era que uno procurara no mover la cabeza, tenía que hablar todo así, sin mover nada, era su forma de dirección. De los demás directores, me dejaban hacer lo que quisiera, dentro del marco de aportación, pero el director siempre tiene la última palabra. El director es el que le enseña a uno muchas cosas que de otra forma no puedes saberlas".

También recuerda con una sonrisa en los labios: "Me encantaba cuando me dirigían los actores Fernando y Julián Soler o Joaquín Pardavé, porque era una forma muy distinta de dirigir. Le ayudaban a uno mucho en la actuación y me tocó la suerte de que fue al principio, cuando yo empezaba, porque muchas veces me hacían las escenas para que yo las repitiera y se aprende mucho. Con el señor Crevenna hice muchísimas y si empiezo a contar nunca acabaría. De cada uno aprendí mucho... de cada uno: directores, actores, fotógrafos, siempre se aprende

algo. Davison. Demichelli, tantos... no acabaría nunca". (Entrevista Marga López, Lucía Velasco, 1996).

Y si sus directores son bastantes, sus galanes son incontables, cerca de 40 tomando en cuenta sólo quienes eran sus pretendientes, esposos, novios o amantes, aparte son los actores que hicieron de sus padres o hermanos. Claro que hubo muchas repeticiones, pues para las 82 películas que realizara la actriz, forzosamente tenían que repetir parejas o actores en los repartos. "Creo que pasé por todos los galanes de la época", nacionales y extranjeros, guapos, varoniles, maduros o jóvenes, tuvo de todos los tipos.

En primer lugar tenemos por supuesto a Arturo de Córdova, con quien hizo 13 películas Mi esposa y la otra (1951), Feliz año, amor mío (1955) y El pecador (1964), entre muchas. Después tenemos al ídolo de México: Pedro Infante con quien hizo pareja en seis ocasiones. Ernesto Alonso hizo cinco cintas con ella La torre de marfil (1957) y Una mujer de la calle, son dos de ellas. Tan solo en la cinta Tres hombres en mi vida (1951), tuvo juntos a Rafael Baledón, Jorge Mistral y Roberto Cañedo. Mencionando sólo a los más famosos tenemos a Abel Salazar, Joaquín Cordero, Germán Valdés *Tin Tan*, los hermanos Rojo: Gustavo y Rubén, Luis Aguilar, Emilio Tuero, Manolo Fábregas, Eduardo Noriega y Víctor Junco.

Doña Marga, mujer tranquila a la que no gustaba meterse con nadie, siempre entabló lazos amistosos en los equipos de trabajo en los que participó. Estos equipos normalmente estaban conformados por actores y estrellas de primer nivel, con mencionar simplemente los nombres se dice todo: Carlos López Moctezuma, Julio Villareal, Mario Moreno "Cantinflas",

María Elena Marqués, Carmen Montejo, Libertad Lamarque, Rosita Quintana, Ignacio López Tarso, Jorge Martínez de Hoyos, engrosan la lista de los que ya hemos aludido.

"Con todas las actrices, con todos los actores, con todos los directores. Siempre estuve contenta de estar trabajando con quien me tocará. Siempre fue así, nunca tuve envidia de nadie, con cada uno en su trabajo, compartí en muchísimas películas con otras actrices que, las que viven, hoy son mis amigas. Todos son mis amigos y creo que eso me lo he ganado, porque nunca tuve celos, ni me peleé con nadie. Yo trabajaba muy contenta. Algo muy hermoso que me pasa ahora es que cuando me han dado un reconocimiento, ellos mismos se han puesto de pie y es el resultado del cariño que siempre les di, mi compañerismo" -recuerda la artista. (Entrevista Marga López, Lucía Velasco, 1996)

Sus personajes y el quehacer actoral

Procedente de la vieja guardia de actores que aprendieron el oficio sobre las tablas, Marga López se fue internando paso a paso en las diferentes áreas de la actuación (teatro, cine, radio y televisión), de tal manera que el fogueo adquirido en un principio en el teatro, bailando y cantando, la ayuda que después recibiera de sus primeros directores cinematográficos aunado a su capacidad histriónica y continuo adiestramiento, le permitieron trascender más allá de la pantalla grande. Como ella misma lo comenta, en su época no existían escuelas o talleres de actuación, sino que el crecimiento actoral va evolucionando conforme a la experiencia adquirida y a la diversidad de personajes que se fueran interpretando. En su caso particular fue motivante la respuesta afirmativa que la gente mostrara a su trabajo, pues de esta manera se forjó en ella la confianza necesaria para seguir adelante.

Cada película era un desafío, la oportunidad de un nuevo personaje también: "Me gustaba tanto hacer cine, trabajar en él. Los personajes eran maravillosos, a mí me gustaba hacer de todo. Sólo hice dos malas, en La mujer sin lágrimas que me encantó porque siempre había hecho de buena y en Hasta el viento tiene miedo porque fue algo distinto a lo que acostumbraba. Todo lo que uno hace es bonito y mientras distintos vayan siendo los personajes es mejor. Cada uno se convierte en un reto. Si uno tenía que hacer una prostituta pues había que aprender a ser una prostituta, tengo que hacer de mala y lo voy a ser. Cada personaje tiene su importancia, lo mismo que las comedias ligeras, que también tienen lo suyo". (Entrevista Marga López, Lucía Velasco, 1996)

Participó en todos los géneros del cine: comedia ligera, melodrama, comedia ranchera y terror, siempre que fuera un cine familiar. Como la mayoría de los guiones eran escritos especialmente para ella, pues la época así lo acostumbraba, nunca rechazó un personaje aunque sí las películas que salían de la línea de trabajo que siguió a lo largo de su trayectoria y a la que el público estaba acostumbrado a verla. Amas de casa, prostitutas, muchachas alegres y atrevidas, monjas, románticas heroínas y madres sumisas, prepararse para cada una de ellas requería horas de arduo trabajo, de ensayos, de concentración y de la lectura del guión, una y otra vez, para irse adentrando al personaje.

Siempre trató de disfrutar sus personajes, aún los más sufridos o conflictivos, lo curioso es que según dice nunca se ha identificado con ninguno. "¡No me identifico con ningún personaje que he interpretado!, fui tímida desde niña, no hablaba y me daba miedo todo, y cuando ya estaba trabajando en el cine, mi temor fue grande, no imagine que llegaría a lograr el nombre que tengo ahora... lo que di en la pantalla del cine nunca lo hice en mi casa, si yo tenía que

enfrentarme a algo en las películas lo hacía porque tenía que actuarlo, pero en mi hogar era incapaz de hacer lo mismo". (EXCELSIOR, Eduardo Soria Zepeda, julio 3, 1987).

Sin embargo, existen dos cintas en su haber en las que se arrepiente haber participado Yo soy el asesino de José Loza y La cárcel de Laredo de Rodolfo de Anda, ambas de 1983. "Me pregunto ¿por qué las hice?, pero me pidieron mi actuación de una forma tal que no pude negarme. Además, como me pedían una participación especial y ya no era el peso de llevar la película sino que les hacía un favor trabajando con ellos... bueno, fue una prueba y dije ya nunca más" -asegura doña Marga. (Entrevista Marga López, Lucía Velasco, 1996).

"Una verdadera actriz debe manifestar su amor por todos los terrenos del arte y la misma actuación, y hacerlos con el mismo respeto que se merecen todos los géneros. Siempre he creído que soy un ser privilegiado porque puedo hacer las cosas que me gustan y vivir de ello con cierta tranquilidad y comodidad. Las exigencias ya no existen en los actores que, como yo, tenemos un cierto lugar ganado a base de esfuerzo, de sacrificio, de trabajo. Eso sí, creo que seguimos aprendiendo, sobre todo de los jóvenes que nos inyectan cierta vitalidad, deseos, hambre del aplauso y de la admiración por la gente. Gracias a ellos no nos convertimos en seres fríos, conformistas, empolvados por imágenes pasadas, que ya no existen entre la gente, que vive en esta bendita profesión, que me salvó de ser una mujer solitaria, indecisa, temerosa, porque en aquella época había muchas dificultades y conflictos de identidad y de seguridad en las mujeres que aspiraban a ser actrices". (EL SOL DE MÉXICO, Semanario, Rafael Ortiz Habib, febrero 11, 1995)

El retiro cinematográfico

Desde su regreso de España y con el término de su contrato de exclusividad con Filmex, conforme transcurrieron los sesenta, doña Marga empezó a participar menos en el cine. En esos años fue cuando recibió el sobrenombre de "la madre del cine mexicano", ya que se le fue encasillando en el personaje de la madre sumisa y abnegada que es capaz de cualquier sacrificio por sus hijos sin importar el sufrimiento. A este periodo pertenecen Corona de lágrimas (1967) de Alejandro Galindo, La agonía de ser madre (1969) y Rosario (1970) de Rogelio A. González.

Su rechazo a otros personajes fue básicamente debido al giro que adquirió gradualmente el cine, que ya no buscaba historias familiares. Aunque ella misma hizo a varias prostitutas, la manera en que se abordaban los barrios bajos, los cabarets y el sexo, a mediados de los setenta no fue de su agrado. En relación a esas "nuevas" ficheras y a la Mercedes de Salón México, doña Marga comentó a Ofelia Salgado del Sol de México el 18 de julio de 1987: "Ese papel era diferente, porque era una prostituta que fichaba por necesidad, para mantener a su hermana y no por gusto. Además el tratamiento era distinto, pues aún cuando la cinta era atrevida para ese tiempo, no había desnudos, ni procacidad, ni tampoco malas palabras. Era un cine totalmente blanco para familias, donde no se veían escenas escabrosas o de mal gusto que imperan actualmente y que hicieron que la familia se retirara de las salas".

Su última película importante fue El profe (1970), al lado de Cantinflas y Arturo de Córdova. Después estelarizó Doña Macabra (1971) acapañada de Carmen Montejo, Héctor Suárez y Carmen Salinas. No regresó a los estudios de filmación sino hasta 1982, en

que realizó dos apariciones especiales en La cárcel de Laredo y Yo soy el asesino. Con ellas dio inicio a su retiro cinematográfico.

El 3 julio de 1987 comentó al periódico Excelsior: "Me han ofrecido películas para papeles secundarios, pero si no es el papel principal ¡no tengo por que aceptarlo!... no es por creermelo, es por preservar una categoría y el lugar que trato de conservar... Los temas no aptos para toda la familia, ¡no los haría!, en el teatro me ofrecieron tipo vodevil, cosa que rechacé, porque no debo hacer algo que demerite la imagen que tengo".

"Lo que hice en el cine mexicano ¡ahí está!, prefiero que me recuerden como he sido, y dedicarme al teatro donde puedo escoger lo que yo quiera... Ya no tengo la edad que antes, y no puedo hacer cosas de jóvenes. ¡Sé la edad que tengo y donde estoy parada!. En estos momentos en nuestro país nadie escribe para la gente de mi edad, en cambio en Francia y en Estados Unidos esto no importa y hacer argumentos para personas adultas, donde tienen actuaciones maravillosas y aprovechan la experiencia de los buenos artistas".

Así, desde que abandonó el celuloide, la actriz se ha dedicado por completo al espacio teatral, al que regresó en 1958 con Manolo Fábregas en la obra musical "El baile". Ha participado en 16 montajes, entre los que podemos mencionar: "No, no Nannette", "Gypsy mi amor", "Ausencia de Dios", "Adorables enemigas", "Sorpresas" y "Sorpresas 2", actualmente hace "De gira con los López". También ha hecho telenovelas, la primera fue "Cynthia", las más recientes "Alondra" y "Lazos de amor", en los últimos dos años. "Lo que me queda de vida quiero seguir trabajando en teatro y en televisión, porque el cine para mí ahorita no está llamado, sería muy difícil hacer un gran personaje. En televisión tampoco pienso que voy a llevar una telenovela, pero si me presentan personajes importantes como en "Lazos de

amor" o "Alondra", pues estoy más que satisfecha. La ventaja que tengo en el teatro es que yo puedo escoger las obras. Leo y leo y cuando encuentro una digo "está la voy a hacer". Tengo mucho tiempo para leer obras de teatro, de cine le hablan a uno para hacer una cosa especial, entonces ya veré si me conviene o no hacerla". (Entrevista Marga López, Lucía Velasco, 1996).

La ocasión apareció el año pasado, 1995, al ser invitada a participar en la que será la última película del veterano director Ismael Rodríguez: Crimen y Castigo (Reclusorio). En ella, Marga interpreta a una abogada, defensora de la prostituta encarnada por María Rojo, las acompañan en escena Germán Robles como el fiscal y Joaquín Cordero como el Juez. Al respecto, la artista comenta: "Es un señor a quien admiro y quiero mucho. Es como un homenaje de despedida y todos los actores hemos aceptado hacer algo especial. En cada juicio entran tres o cuatro actores de renombre. Daba lo mismo lo que me dieran, aunque tuviera que decir dos palabras". (Entrevista Marga López, Lucía Velasco, 1996).

En 1992 recibió un premio especial por su trayectoria en el cine mexicano, el Ariel de Oro: "Ha sido una emoción muy grande lo que sentí cuando me hablaron por teléfono y me lo comunicaron. Nunca me lo esperé, porque pasar tantos años, como quien dice, retirada del cine, y que a estas alturas me lo reconozcan me da un gusto enorme. Yo ya estaba muy satisfecha con mis tres Arieles, pero éste viene a ocupar, posiblemente, el puesto más importante de mi carrera cinematográfica", dice la actriz a Lourdes Espinoza del periódico El Día, el 9 de abril de 1993.

Fuera del escenario

Sentada frente a ella la observo atentamente y descubro los rasgos característicos de su rostro, ese rostro tantas veces retratado por la cámara, ahí está su pequeña nariz, sus expresivos ojos, esa luz que percibe la pantalla saliendo de ellos es real!, todavía está ahí cuando hace algún recuerdo, todo su conjunto se encuentra ahí, bajo ese tenue maquillaje y a sus orgullosos 72 años de edad, hasta el dulce timbre de su voz ha sido respetado por el tiempo.

Es una mujer activa que pasa sus días entre el cuidado de su hogar y los múltiples compromisos que trae consigo ser Marga López, según sus propias palabras nunca se ha creído la imagen de estrella cinematográfica, al contrario, cree firmemente en el continuo aprendizaje que lleva consigo el desarrollo histriónico. ¿Pensar en el retiro permanente?, si lo ha pensado, es algo que, según ella, se encuentra latente en todos los que se dedican al escenario, sólo que existen algunos más cobardes que otros en cuanto a evitar que llegue el momento de bajar el telón definitivamente, ella en ese sentido es de los cobardes.

Sentada cómodamente en el sillón de su sala blanquiazul, doña Marga confiesa que cuando retomó su carrera, después del primer divorcio, nunca imaginó todo el camino a recorrer y las satisfacciones y sacrificios a vivir, después de exhalar el humo de su cigarro, concluye: "ha significado mucho en mi vida. Cuando era pequeña y estaba trabajando con mis hermanos nunca pensé que iba a ser actriz, así que todo ha sido sorpresivo para mí. Es decir, tenía la idea de que me iba a casar, tener hijos y nada más. Una señora de hogar, pues siempre me gustó mi casa y me sigue gustando, pero mi carrera me sigue dando muchas satisfacciones. Todos los artistas nos sacrificamos un poco, pero al final de cuentas, cuando se ha tenido la suerte que yo he tenido, pues, ahí están las recompensas: los premios, los reconocimientos y el cariño del

público". En respuesta a los giros del destino, es una mujer que ha aprendido a tomar la vida como venga, a disfrutar el presente sin compararlo con el pasado y sin pensar en el futuro, esto bajo la filosofía de que pase lo que pase hay que recibirlo con la frente en alto, sin amarguras ni resentimientos.

Contrario a lo que el público pudiera imaginar gusta de pasar sus pocos ratos de ocio tejiendo, pintando (afición que desarrollo en el periodo de enfermedad de Arturo de Córdova), haciendo las compias y los arreglos necesarios en su casa y disfruta especialmente cuando los domingos y días festivos reúne a su familia, agasajándolos con platillos hechos por ella misma. Nacida en el seno de una familia "muy a la antigua" su educación estuvo basada en sólidos principios, mismos que ella inculcó a sus hijos, "yo estoy muy contenta en la forma en que he sido y se lo tengo que agradecer a mis padres, en la forma en que me educaron y me enseñaron a vivir con honradez, con decencia. Creo que es una de las cosas más importantes que debe tener una persona. Nunca te creas lo que no eres porque no lo eres. Hay que seguir trabajando, dándole todo al público y seguir siendo sencilla, como te dije: una mujer sencilla del campo", concluye, en broma, la primera actriz Marga López.

Capítulo III



Maria Zulu y Lola Flores

Filmografía 1945 - 1983

El hijo desobediente

Datos

Producción (1945): As Films, Alberto Santander, y Producciones Grovas; jefe de producción: Ricardo Beltri.

Dirección: Humberto González Landero; asistente: Jorge López Portillo.

Argumento y adaptación: Humberto Gómez Landero, sobre una idea de Jorge Mendoza Carrasco Lumiere.

Fotografía: Víctor Herrera; operador de cámara: Luis Medina.

Música: Armando Rosales; canciones: Germán Valdés *Tin Tan* y Marcelo Chávez.

Sonido: B.J. Kroger y Rodolfo Benítez.

Escenografía: Vicente Petit; maquillaje: Felicia Ladrón de Guevara.

Edición: Jorge W. Bustos.

Intérpretes: Germán Valdés *Tin Tan* (idem), Marcelo Chávez *Marcelo* (Marcelo Fortuna), Cuca Escobar *Cuca la telefonista* (Cuca), Natalia Ortiz (Dadivosa), Tony Díaz (Ángel), Rafael Icardo (Modesto Rojas), Delia Magaña (Socorro), Salvador Quiroz (Padre de *Tin Tan*), Miguel Arenas (don Plácido Mata Fortuna), Alfredo Varela, Sr. (conductor del tren), Humberto Rodríguez, Luis G. Barairo (encargado de la delegación), Marga López (mesera de cabaret), Ramón G. Larvea (dueño de El Resbalón), Rita Bauza.

Filmada a partir del 25 de junio de 1945 en los estudios Azteca. Estrenada el 15 de noviembre de 1945 en el cine Palacio (tres semanas).

Sinopsis

Tin Tan regresa de los Estados Unidos, donde su padre lo envió a estudiar ingeniería: él quiere ser músico y viaja para ello de Ciudad Juárez a la ciudad de México. Ahí, la familia de flojos que

forman don Plácido y Dadivosa y sus hijos *Cuca* y Ángel recibe a Modesto, apoderado del millonario Marcelo. Como Marcelo es sobrino de don Plácido, Modesto propone a la familia

quitarle su herencia, pero, por error, da por foto del millonario una de *Tin Tan* que este le obsequió en el tren. A la vez, *Tin Tan* se aloja en la casa de huéspedes La Providencia. Llega Marcelo y, para desenmascarar a sus parientes, se hace pasar por mayordomo de *Tin Tan*, que coquetea con la sirvienta Socorro. *Tin Tan* y Marcelo se emborrachan en el cabaret El Resbalón y

van a dar a la delegación, de donde salen al pagar el segundo, el consumo y la multa. Los parientes se enteran por el periódico de quién es Marcelo y lo amarran y amordazan, pero *Tin Tan* libera al millonario y todo se arregla. *Tin Tan* será feliz con Socorro y la herencia de Marcelo. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 3, p. 261)

Las Colegialas



Marcelo y Socorro. Momento de la película "Las Colegialas".

Datos

Producción (1945): Producciones Grovas, Vicente Saisó Piquer, jefe de producción: Ricardo Beltrí.

Dirección: Miguel M. Delgado, asistente: Jorge López Portillo.

Argumento y diálogos: Paulino Masip, adaptación: Miguel M. Delgado.

Fotografía: Ezequiel Carrasco.

Música: Jorge Pérez.

Sonido: Nicolás de la Rosa.

Escenografía: Vicente Petit, maquillaje: Felisa Ladrón de Guevara.

Edición: Jorge Bustos.

Intérpretes: María Elena Marqués (la heroína), Sara Guash (profesora explotada), Gustavo Rojo (el galán),

Marga López (alumna), Enrique García Álvarez, Mimi Derba (directora), Joaquín Coss, Eugenia Galindo, Josefina Burgos, Tony Díaz (el sinvergüenza), Aurora Walker (profesora solterona), Elma Seedorf, Celia Manzano (profesora), Fanny Schiller, Norma del Valle (alumna romántica).

Filmada a partir del 27 de agosto de 1945 en los estudios Azteca. Estrenada el 13 de junio de 1946 en el cine Palacio (tres semanas). Duración: 83 minutos.

Sinopsis

La heroína una joven vivaracha y audaz, enfadada porque su padre viudo va a casarse de nuevo, resuelve hacerse novia del primero que pase bajo su balcón. Después de dos vendedores ambulantes, a quienes ella no hace caso, pasa un joven que será el galán de la muchacha. Ésta ingresa a un internado de señoritas. La directora del plantel es muy tolerante y comprensiva. Entre las maestras hay una solterona resentida y envidiosa y

otra explotada por un sinvergüenza. La heroína se pelea a golpes con otra alumna y resuelve problemas de compañeras y maestras. El galán derrota al sinvergüenza en una pelea a puñetazos y todo se arregla. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 3, p. 279)

Mamá Ines



Sara García y Marga López en "Mamá Ines" (1945) de Fernando Soler

Datos

Producción (1945): Producciones Dyana, Vicente Saisó Piquer, jefe de producción: Armando Espinoza.

Dirección: Fernando Soler, asistente: Zacarías Gómez Urquiza.

Argumento: sobre una pieza de Enrique Suárez de Deza; adaptación: Paulino Masip; diálogo: Fernando Soler y Paulino Masip.

Música: Manuel Esperón; canciones: "Ay, doctor, no sé que tengo" y "Tengo fe en mí".

Sonido: Javier Mateos y Manuel Esperón.

Escenografía: Javier Torres Torija; maquillaje: Ana Guerrero.

Edición: Jorge Bustos.

Intérpretes: Fernando Soler (Francisco Pulido), Sara García (Inés Valenzuela), Marga López (Lucía Prados), Gustavo

Rojos (Luis), Enrique García Álvarez (don Alberto), Aurora Walker (doña Cristina), Marta Klee (Susi), Roberto Cañedo (el amigo de Susi), Alfonso Torres (ministro), Felipe Montoya (Pablo Ortigoza), Consuelo Segarra (obreroa Guadalupe Morán), Emilio Brillas (Antonio), Alicia Rodríguez (hermanita de Lucía), Pepe Nava (mayordomo), José Muñoz (amigo de

Ortigoza), José Ortiz de Zárate (gerente), Amada Terrones, Rosario García, Vicente Sampere.

Filmada a partir del 17 de diciembre de 1945 en los estudios CLASA. Estrenada el 4 de abril de 1946 en el cine Alameda (dos semanas).

Sinopsis

Al retirarse el industrial metalúrgico don Francisco, condecorado por el gobierno, cede su medalla a la vieja obreroa Lupe, que no ha faltado un solo día de trabajo durante treinta años. El oír eso por la radio pone celosa a la cocineroa Inés, con treinta años también al servicio del viudo Francisco. Un hijo de éste, Luis, es novio de la interesada Susi, hija de los pillos y resbalosos Alberto y Cristina. Inés se sorprende y llora feliz cuando Francisco le propone matrimonio. Luis es amado por su compañero de infancia Lucía, que mantiene a sus cinco hermanitos trabajando de día como mecanógrafa en la fábrica de Francisco y de noche como cigarreroa en un cabaret. Luis desea valerse por sí mismo, como lo hizo su padre, y no acepta los millones que éste le ofrece como regalo de bodas, pero Susi y sus padres sí, y encantados. Tanto a éstos como a Luis, disgusta la boda de Francisco con Inés,

el joven se va a Guadalajara para no asistir a ella. Por Francisco, Inés sabe que Luis es en realidad hijo de ella: lo cambiaron por otro bebé, el de Francisco y su difunta esposa, nacido y muerto el mismo día que el suyo. Lucía envía a Luis un anónimo que permite al joven sorprender en un cabaret a Susi con otro. Después de que Susi lo llama "hijo de cocinero", y de que el otro le dedica una trompetilla, Luis golpea al tipo y, de vuelta en su casa, sabe por Francisco que Inés es su madre. La vivaz Lucía gana cantando cuatro mil pesos en un concurso radiofónico y se declara con éxito a Luis. Ortigoza, que sedujo años atrás a Inés, trata de chantajearla, pero ella miente diciéndole que el padre de Luis es Francisco. Al fin Inés, se atreve a tutear a su marido y a acostarse con él. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 3, p. 308)

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Con la música por dentro



Marta Cordero y Antonio Vialardi en un momento de la película Con la música por dentro (1946), de Humberto Gómez Cisneros.

Datos

Producción (1946): As Films y Producciones Grovas, Jesús Grovas, gerente de producción: Eloy Poiré, jefe de producción: José Alcalde Gamiz.

Dirección: Humberto Gómez Landero, asistente: Moisés M. Delgado, anotador: Mario Cisneros.

Argumento: Humberto Gómez Landero y Octavio = Tito Novaro, adaptación: Humberto Gómez Landero.

Fotografía: Víctor Herrera, operadores de cámara: Luis Medina y Felipe L. Quintanar.

Música: Armando Rosales, canciones: Marcelo y Armando Rosales.

Sonido: Rafael Peón, Rafael Ruiz Esparza y Galdino Samperio.

Escenografía: Vicente Petit, vestuario de los bailables: Paquita, maquillaje: Margarita Ortega.

Edición: Jorge Bustos.

Intérpretes: Germán Valdés *Tin Tan* (idem o Diego), Marcelo Chávez, *Marcelo*, (Nardo del Valle), Marga López (Rosita), Isabelita Blanchi (Margarita), Maruja Griffel (condesa), Carlos Martínez Baena (Molinetti), Eduardo Vivas (conde Francisco José Federico Máximo), Rafael Icardo,

Manuel Roche (Jacinto), Manuel Roche (Narciso, sirviente pintado de negro).

Filmada a partir del 1.º de julio de 1946 en los estudios Churubusco. Estrenada el 20 de febrero de 1947 en el cine Palacio Chino (dos semanas). Duración: 85 minutos.

Sinopsis

Al quedar sin empleo, el músico *Tin Tan*, toma un trabajo de jardinero en la rica casa del empresario Nardo y su esposa Margarita. Vive con ellos la joven Rosita, hija sólo de Nardo. *Tin Tan* provoca el despido del cocinero Jacinto y del sirviente negro Narciso para hacerse pasar por el conde Tallarín, disfrazarse como su supuesta hermana la condesa Hortensia, y hacerse invitar en la casa con sus compañeros de teatro: el maestro de ceremonias Molinetti, coristas y orquesta. Marcelo se enamora de la "condesa" y Margarita del "conde", que sigue en la casa sin que,

supuestamente, lo sepa su "hermana". Así, con sendas citas, *Tin Tan* hace encontrarse en una alcoba, "sin luz y sin palabras", a Nardo y Margarita, que no se hablan. Llega con su esposa un conde que toma a Hortensia, por su esposa Tatiana, y que resulta por eso bigamo. Al fin, a las doce de la noche, *Tin Tan* dice la verdad a Rosita: todo lo ha hecho para dar una lección a Nardo, que no quiso contratarlo. *Tin Tan* y Rosita se besan. Nardo y Margarita se reconcilian. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 4, p. 56)

Los tres García



Alfonso de los Angeles, Ismael Rodríguez, Carlos Orellana y Fernando Méndez en "Los tres García" (1946).
del archivo de la producción

Datos

Producción (1946): Rodríguez Hermanos; gerente de producción: Antonio de Salazar; jefe de producción: Jorge Cardena.

Dirección: Ismael Rodríguez, asistente: Jorge López Portillo, anotador: Manuel Alcayde.

Argumento: Ismael Rodríguez, Carlos Orellana y Fernando Méndez; adaptación: Rogelio A. González y Jesús Camacho = Pedro de Urdimalas,

con la colaboración de Elvira de la Mora.

Fotografía: Ross Fisher; operador de cámara: Manuel Santaella; alumbrador: Luis González y Mariano García.

Música y canciones: Manuel Esperón ("Dicen que soy mujeriego" y otras); letras Jesús Camacho = Pedro de Urdimalas; además "Ave María" de Gounod y "Cielito lindo".

Sonido: Manuel Topete.

Escenografía: Carlos Toussaint;
maquillaje: Carmen Palomino.

Edición: Rafael Portillo.

Intérpretes: Pedro Infante (Luis Antonio García), Sara García (doña Luisa García viuda de García), Abel Salazar (José Luis García), Víctor Manuel Mendoza (Luis Manuel García), Marga López (Lupita), Carlos Orellana (cura), Francisco Soto *Mantequilla* (Tranquilino), Antonio R. Frausto (don Cosme, presidente municipal), Clifford Carr (don Smith), Manuel Arvide (juez calificador), Hernán Vera (cantinero), Luis Enrique Cubillán *Pajarote*, José Muñoz y Manuel Roche (Los López), Paco Martínez (juez del

distrito), Josefina Burgos (Chabela), José Escanero (Chemma), José Pardavé (Chencho), Leopoldo Ávila (Margarito), Ernesto Tanus (gendarme), Chel López, Manuel Pozos (viejo asesinado), Ramón Sánchez, Ignacio Peón, Cecilia Leger, Sara Montes y los novilleros Jesús Belmonte, Santiago Vega, José Juárez *Gitanillo* y Pedro Peña.

Filmada a partir del 21 de octubre de 1946 en los estudios México-Films. Estrenada el 15 de agosto de 1947 en el cine Colonial (cuatro semanas). Duración: 118 minutos.

Sinopsis

En San Luis de la Paz, pueblo del Bajío, la enérgica doña Luisa regaña a sus nietos, los peleoneros primos García: el mujeriego y parrandero Luis Antonio, el pobre y orgulloso José Luis y el rico y catrín Luis Manuel, dueños de sendos ranchos. Llegan el turista gringo John y su rubia hija Lupita, prima de los García, y se alojan en casa de la abuela. Los padres de los García fueron muertos el mismo día por Los López, cuyos tres hijos, ladrones sacrílegos, asesinos y bandidos, salidos de la cárcel, se proponen matar a los primos. En la fiesta del santo de la abuela, los García

pelean por Lupita y son salvados de Los López por el cura, que ha quitado a los primos sus pistolas, con ayuda de Lupita. En un jaripeo, los García se vendan para competir en "el paso de la muerte" (de caballo a caballo al galope) y Lupita premia a los tres; después, los primos toread una vaquilla. Los García ofrecen serenata a Lupita, pero ella, indecisa, se ha ido con su padre. Exasperada la abuela, grita a sus nietos se maten entre sí, pero ellos sólo se golpean ante ella. Los López asesinan a Margarito, hermano de Tranquilino, sirviente de los García y, dormidos, son muertos a tiros.

Al atribuirse cada uno de los García la muerte de Los López, van a la cárcel, pero Tranquilino confiesa ser el asesino. Los García fingen matarse entre sí para

que Lupita vuelva: ella elige a José Luis. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 4, p. 87-90)

Vuelven los García

Datos

Producción (1946): Rodríguez Hermanos, gerente de producción: Antonio de Salazar, jefe de producción: Jorge Cardaña.

Dirección: Ismael Rodríguez, asistente: Jorge López Portillo, anotador: Manuel Alcayde.

Argumento: Rogelio A. González; adaptación: Ismael Rodríguez, Carlos Orellana, Jesús Camacho = Pedro de Urdimalas y Carlos González.

Fotografía: Ross Fisher, operador de cámara: Manuel Santaella, alumbrador: Luis González y Mariano García.

Música: Rosalía Ramírez; canciones: Manuel Esperón con letras de Jesús Camacho = Pedro de Urdimalas ("Ay que dichoso soy" y "Maldita sea mi suerte") y Franz Schubert ("Ave María").

Sonido: Manuel Topete.

Escenografía: Carlos Toussaint;

maquillaje: Carmen Palomino.

Edición: Rafael Portillo.

Intérpretes: Sara García (doña Luisa García viuda de García), Pedro Infante (Luis Antonio García), Abel Salazar (José Luis García), Víctor Manuel Mendoza (Luis Manuel García), Marga López (Lupita Smith de García), Blanca Estela Pavón (Juan Simón López), Carlos Orellana (cura), Rogelio A. González (León López), Clifford Carr (John Smith), Francisco Soto, *Mantequilla* (Tranquilino), Antonio R. Frausto (don Cosme, presidente municipal), Manuel Arvide (juez calificador), Hernán Vera (cantinero), Humberto Rodríguez (notario), Ernesto Tanus (gendarme), Ignacio Peón.

Filmada a partir del 21 de octubre de 1946 en los estudios México-Films. Estrenada el 17 de noviembre de 1947 en el cine Colonial (tres semanas). Duración: 105 minutos.

Sinopsis

En San Luis de la Paz, Tranquilino es homenajeado, recompensado y encarcelado por haber matado a Los López. En su refugio de un picacho, tramam su venganza dos hijos de uno de Los López: León y su hermana machorra Juan Simón. Ante el despecho de sus primos Luis Antonio y Luis Manuel, José Luis se casa por el civil con Lupita. Sin embargo, Luis Manuel encarga al cura que devuelva a José Luis la hipoteca de su rancho, y los primos hacen las paces. En la boda religiosa de Lupita y José Luis, éste, el cura y Luisa, abuela de los primos, son heridos a tiros por León. La abuela muere después de hacer su testamento y encarga a Lupita que cuide al desesperado Luis Antonio. Muy a su pesar, Tranquilino queda libre. Luis Antonio no para de beber y

llorar la muerte de la abuela. Mientras León mata en Guanajuato a Tranquilino, Luis Manuel llega al picacho y es herido y curado por Juan Simón, ambos se enamoran. En plena tormenta nocturna, Luis Antonio ofrece serenata con mariachi a su abuela en el cementerio. Al saber quién es Luis Manuel, Juan Simón no puede matarlo y él se va. Enterado de todo, a su regreso, León golpea a su hermana, y sólo la llegada del cura, impide que la mate. El cura se lleva a Juan Simón y la encarga a Lupita. Luis Antonio va al picacho y reta a León, después de brindar, ambos se matan. En la iglesia, José Luis y Lupita se casan al unísono que Luis Manuel y Juan Simón. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 4, p. 91-92)

El último chicano



Almuerzo con el productor Guillermo Alcayde, el director Raúl de Anda y los actores Luis Aguilar y Marga López.

Datos

Producción (1947): Raúl de Anda, jefe de producción: Guillermo Alcayde. Dirección: Raúl de Anda, asistente: Valerio Olivo. Argumento: Raúl de Anda; adaptación: Raúl de Anda y Carlos Gaytán. Fotografía: Jesús Hernández. Música: Rosalío Ramírez; Sonido: Manuel Topete. Escenografía: Edward Fitzgerald; maquillaje: Concepción Zamora. Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Luis Aguilar (Pedro Valdés, El Chicano), Marga López (Margarita Pizarro), Katy Jurado (Concha), Carlos López Moctezuma (capitán López), Miguel Arenas (don Pascual Bustamante), Arturo Soto Rangel (fray Ignacio de Salamanca), Luis G. Barreiro (notario Castrejón), Víctor Parra (Carlos), Irma Torres (Celia), Lupe Inclán (nana Toncha), José Pardavé (Sabás).

Filmada a partir del 20 de febrero de 1947 en los estudios Azteca con un costo aproximado de

seis mil pesos. Estrenada el 18 de junio de 1948 en el cine Savoy (una semana). Duración: 91 minutos.

Sinopsis

En la región minera de Guanajuato, en el s. XIX, El Chicano, bandido generoso y guerrillero, asalta con su gente la diligencia en que viaja, con su primo Carlos, la joven Margarita, salida de un convento. Enamorado de Margarita, El Chicano se mete después en el cuarto de ella para dejarle un abanico, parte del botín, y unos cuantos claveles. Don Pascual, Cliserio, se finge El Chicano para hacerse de unos papeles de un notario. Capturados Cliserio y el notario por los guerrilleros, se sabe que Margarita heredará, al casarse, la hacienda y la mina, que eran propiedad de su padre. El Chicano se presenta en la fiesta de cumpleaños de Margarita, denuncia la explotación por Pascual de los mineros y revela ser Pedro, un amigo de la infancia de la joven a quien creía muerto de niño en el derrumbe de una mina. Denunciado por

Celia, hija de Pascual, El Chicano es preso al refugiarse en su huida en el cuarto de Margarita. El fraile Ignacio, cómplice de El Chicano, rapta a Margarita, la lleva a La Esperanza, reducto de los guerrilleros, y libera después al héroe. El capitán López, jefe de la guarnición del lugar, asesino del padre militar de Pedro, para quitarle el puesto y pretendiente de Margarita, mata a don Pascual. El Chicano vence a López en duelo de espadas y salva a Margarita de ser ahogada por unos mineros alebrestados por el rebelde Sabás. Margarita nombra al Chicano su administrador y se casa con él.

NOTA. Falta anotar que Katy Jurado hizo papel de enamorada ferviente y sin esperanza del héroe. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 4, p. 118)

Cartas Marcadas



Datos

Producción (1947): Alameda Films,
productor ejecutivo: Alfredo Ripstein,
Jr., jefe de producción: Luis G. Rubín.
Dirección: René Cardona, asistente: Luis
Abadie.

Argumento: Ernesto Cortázar,
adaptación: Ramón Pérez Peláez.

Fotografía: Jack Draper, operador de
cámara: Carlos Martel.

Música y canciones: Chucho Monge
("Cartas marcadas" y "Oh, que amor")
y Ernesto Cortázar ("Gallinita
ponedora", "Serenata" y "Palabritas de

amor"), música: Federico Ruiz y Rosalío
Ramírez.

Sonido: Luis Fernández, B.J. Kroger y
Enrique Rodríguez.

Escenografía: Luis Moya, maquillaje:
Dolores Camarillo.

Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Pedro Infante (Manuel),
Marga López (Victoria), Armando
Soto La Marina, *El Chicote*,
(Bartolomé, Tepalcate), René Cardona
(don Manuel), Francisco Reiguera
(notario Aquilino Miravete y Alatríste),

Alejandro Ciangherotti (doctor Ernesto Panseco), Hermanitas Julián: Araceli, Elena y Rosalía (amigas de Victoria), Humberto Rodríguez (Pompeyo Palasagua y Chinchurreta, pasante de notario), Cecilia Leger (sirvienta de Victoria), Ignacio Peón y José Escanero (vecinos), Trío Janitzio.

Filmada a partir del 24 de noviembre de 1947 en los estudios Azteca. Estrenada el 25 de marzo de 1948 en el cine Palacio (dos semanas).

Sinopsis

En el pueblo de La Maroma, la herencia de doña Camila será para sus ahijados Victoria y el ranchero Manuel si se casan entre sí. Don Manuel, padre de Victoria, es padrino de Manuel. Como Victoria y Manuel se detestan, cada uno quiere que el otro desista de la boda para quedarse con toda la herencia. Manuel hace que su amigo Tapalcate lleve a Victoria de regalo una rata que asusta a ella y a sus amigas, Manuel, dueño de media casa de Victoria, mata a tiros a la rata. Victoria va con su padre y con su ridículo pretendiente el médico Ernesto a la hacienda La Chilpayata, ella reclama su mitad; Manuel no le da de comer en su parte y la joven lo deja a él sin cama donde dormir. Al besarla Manuel, Victoria, furiosa, le cede la herencia. Manuel envía regalos a Victoria que ella le echa encima al llevarle él serenata. Borracho, Manuel despierta al notario

para renunciar también a la herencia. En presencia del notario y su pasante, Victoria lleva con sus amigas una serenata burlona a Manuel. Al hacerle creer a su padrino que Ernesto piensa raptar a Victoria con ayuda de dos tipos, Manuel golpea a éstos y es herido al parecer de un tiro por el médico. Después de abrazarlo angustiado, Victoria echa agua a Manuel al saberlo ileso. Con una escalera, Manuel sube al cuarto de Victoria y ambos se declaran su amor, pero él queda colgado del balcón al esconderse de don Manuel. Pese a que una última disposición de doña Camila los exime de casarse, Manuel y Victoria lo harán después de que don Manuel trae otra escalera para que su hija sea robada. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 4, p. 171-172)

Soledad



Soledad. Óscar Dancigers, Federico Amérgo y Miguel Zacarías. Dirección: Manuel Esperón. 1947. 70 mm. 100 metros. Zócalo.

Datos

Producción (1947): Águila Films;
Óscar Dancigers, productor asociado:
Jesús Grovas, gerente de producción:
Federico Amérgo, jefe de producción:
Alberto A. Ferrer.

Dirección: Miguel Zacarías, asistente:
Felipe Palomino.

Argumento: sobre una novela de Silvia
Guerrico, adaptación: Miguel Zacarías y
Edmundo Báez.

Fotografía: Ignacio Torres.

Música: Manuel Esperón, canciones:
Enrique Santos Discépolo (tango
"Desencantado"), Alfredo Malerba
("No señor") y tango ("En medio del
camino" o "Soledad") y otros.

Sonido: José de Pérez y Fernando
Barrera.

Escenografía: Javier Torres Torija;
vestuario: (de Libertad Lamarque):
Delia Gómez de la Vega; maquillaje:
Margarita Ortega.

Edición: José Luis Bustos.

Intérpretes: Libertad Lamarque (Soledad Somellera), René Cardona (Roberto Covarrubias), Marga López (Evangelina), Rubén Rojo (Carlos Navarro), Consuelo Guerrero de Luna (Marina), Rafael Alcayde (Arturo), Prudencia Griffel (madre de Roberto), Elena Contla (nana Petra), Pepe Martínez (Evaristo), Armida Bracho (Elena), Alicia Caro (florista), Salvador

Lozano (doctor), José Escanero (don Paco, abogado), Ignacio Peón (testigo de boda).

Filmada a partir del 17 de julio de 1947 en los estudios CLASA con un costo aproximado de 650 mil pesos. Estrenada el 28 de noviembre de 1947 en el cine México (cuatro semanas). Duración: 103 minutos.

Sinopsis

La sirvienta argentina, Soledad, se casa en secreto con su patrón, el hacendado Roberto. La madre de él sin sospechar nada, le obliga a casarse por segunda vez con la rica Elena. Roberto revela a Soledad que su boda fue una farsa. Soledad deja la hacienda en plena tormenta y conoce en el tren a la graciosa Marina, propietaria de una carpa, que viaja con Evaristo, su cuarto marido. Elena tiene un mal parto y queda estéril. Soledad, que trabaja en la carpa de Marina, tiene una niña, Evangelina. Hipócritamente, la madre de Roberto finge afecto por Soledad para quedarse con su hija. Pasan veinte años. Soledad ha triunfado como cantante de tangos con el nombre de Cristina Palermo y ha viajado por todo

el mundo. Elena ha muerto. Evangelina triunfa en sociedad. Es novia del médico y músico Carlos, que la presenta con Soledad, a quien el joven admira. Soledad queda consternada al saber que quien le echa puyas por celos es su propia hija. El maduro y sinvergüenza Arturo, que desea a Evangelina, chantajea a Roberto, autor de un desfalco, para que le dé la mano de su hija. Roberto pide ayuda a Soledad y ella cubre con su dinero el desfalco. Arturo intenta violar a Evangelina en la hacienda, pero llega Soledad y hiere levemente de un tiro al malvado. Evangelina comprende todo y abraza a su madre llorando. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 4, p. 149)

Mi esposa busca novio



Marga López y Abel Salazar en *Mi esposa busca novio* (1947). (Fuente: www.cinecubano.com)

Datos

Producción (1947): Abel Salazar.
Dirección: Carlos Orellana; asistente:
Zacarías Gómez Urquiza.
Argumento: Eugenio Heltaí;
adaptación: Carlos Orellana.
Fotografía: Jorge Stahl, Jr.
Música: Manuel Esperón.
Sonido: Fernando Barrera.
Escenografía: Javier Torres Torija;
maquillaje: Enrique Hutchinson.
Edición: Gloria Shoemann.
Intérpretes: Marga López (esposa),
Abel Salazar (esposo), Domingo Soler

(tío de la esposa), Consuelo Guerrero
de Luna (madre de la esposa), Rafael
Alcayde, Nell Montiel y Alejandro
Cabo.

Filmada a partir del 13 de
octubre de 1947 en los estudios
CLASA. Estrenada el 31 de diciembre
de 1948 en el cine Olimpia (una
semana). Duración: 100 minutos.

Sinopsis

Un matrimonio mal avenido resuelve divorciarse, pero la esposa impone al marido la condición de que él le encuentre un novio. Al cabo de los días siguientes, en el que interviene una suegra hostil al marido y

un acomodaticio tío de la esposa, los casados se reconcilian. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 4, p. 160)

Dueña y Señora

Datos

Producción (1948): Filmex, Gregorio Walerstein, jefe de producción: Manuel Rodríguez.

Dirección: Tito Davison, asistente: Manuel Muñoz.

Argumento: sobre la pieza de Adolfo Torrado y Leonardo Navarro; adaptación: Tito Davison y Edmundo Báez.

Fotografía: Gabriel Figueroa.

Música: Manuel Esperón.

Sonido: Rodolfo Benítez.

Escenografía: José Rodríguez Granada; maquillaje: Dolores Camarillo.

Edición: Mario González.

Intérpretes: Sara García (Toña), Domingo Soler (don Fernando de Alba), Marga López (Isabel), Rosita Quintana (María Luisa), Rubén Rojo (Luis), Manolo

Fábregas (Lalo), Carmen Molina (Toña, joven), Alma Rosa Aguirre (Beba), Esther Luquín (Laura), José Baviera (don Ricardo Méndez), Fernando Casanova (Pedro), Roberto Cobo (Willy, diseñador de modas), Nicolás Rodríguez (Bonifacio), Carlota Solares (cocinera), Lilia Prado (Galopina), Enriqueta Reza (Petra), José del Río (Fernando, joven), Armando Velasco (padre de Fernando), Álvaro Matute (Carlos, chofer), Lidia Franco.

Filmada a partir del 10 de mayo de 1948 en los estudios CLASA con un costo aproximado de 500 mil pesos. Estrenada el 20 de noviembre de 1948 en el cine Mariscala (tres semanas). Duración: 89 minutos.

Sinopsis

El viudo y maduro don Fernando a vuelto a su casa con Isabel, joven a quien piensa hacer su esposa. Dos de sus hijos, Lalo y Beba, simpatizan con Isabel, pero el otro hijo, Luis, y la criada Toña, que es en la casa persona de mucha confianza, se opone a la recién llegada. Sin embargo, Toña, que sabe a Luis hijo bastardo, trata de convencer al muchacho de que acceda a la boda de su padre. Luis anuncia que también va a casarse con la interesada María Luisa, que se entiende secretamente con el joven médico Pedro. Isabel, enamorada de Luis, tiene por ello un gran disgusto. Después de una discusión con Luis, que le reprocha estar interesada en la fortuna de don Fernando, Isabel cuenta sus cuitas a Toña. Luis también se enamora

de Isabel y termina besándola con pasión. Don Fernando ve eso, furioso, revela a Luis su origen bastardo y lo abofetea. Interviene Toña para revelar a su vez que ella es la madre de Luis. Se oye un tiro en la sala donde está don Fernando: en realidad, el hombre sólo ha disparado sobre su retrato para matar a su "otro yo" y anunciar así que se dispone a ser un buen padre comprensivo. Después de que, despechada, la novia de Luis debe renunciar a él, todo se arregla. Luis e Isabel se casarán: Fernando declara a Toña que será como siempre la dueña y señora de la casa. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 4, p. 231-232)

Medianoche

Datos

Producción (1948): Filmex, Gregorio Walerstein; gerente de producción: Jacobo Derechín; jefe de producción: Manuel Rodríguez.
Dirección: Tito Davison; asistente: Manuel Muñoz.

Argumento: sobre la historia de Alfredo G. Volpe para la película argentina La fuga, de Luis Saslavsky; adaptación: José Revueltas, Tito Davison, Pedro de Urdimalas y Edmundo Báez; diálogos adicionales: Ricardo López Méndez.

Fotografía: Gabriel Figueroa, operador de cámara: Ignacio Romero.

Música y canciones: Manuel Esperón ("Medianoche" y "Tres letras"); letras: Ricardo López Méndez.

Sonido: B.J. Kroper, Rodolfo Benítez y Enrique Rodríguez.

Escenografía: José Rodríguez Granada, vestuario: Beatriz Sánchez Tello, maquillaje: Dolores Camarillo.

Edición: Mario González.

Intérpretes: Arturo de Córdova (Daniel Benítez), Elsa Aguirre (Cora Moreno), Marga López (Rosita), Carlos López Moctezuma (Carrasco), José Elías Moreno (comandante Robles), Dolores Camarillo (doña Mariana), José Ángel Espinoza, Ferrusquilla, (profesor Florentino Mendizábal), Pascual García Peña (Chanchamón), Antonio R. Frausto (don Onofrio), Juan García

(Norteño), Manuel Dondé (Melquiades Ramírez), Juan Orraca (guardaespaldas de Daniel), Ramón Gay (contrabandista), Ismael Pérez (Domingo), José Pardavé (marihuano), Carlos Múzquiz (policía), Jorge Arriaga (Romeo), Armando Velasco (jefe de policía), Paco Martínez (boticario), Ramón Sánchez (hampón), Julio Ahuet y Guillermo Bravo Sosa (jugadores de póquer), José Luis Moreno (alumno), Ignacio Peón y Emilio Garibay.

Filmada a partir del 2 de agosto de 1948 en los estudios Azteca con un costo aproximado de 500 mil pesos. Estrenada el 28 de abril de 1949 en el cine Mariscala (cuatro semanas). Duración: 93 minutos.

Sinopsis

Robles, comandante de policía, no logra probar la culpabilidad del contrabandista de joyas Daniel, su ex compañero de la infancia. Robles ama a la cantante de cabaret Cora, amante de Daniel. Éste no quiere saber nada de drogas, pero la detención de unos mariguanos le obliga a huir de la ciudad. Daniel hace que sus hombres apresen al tímido profesor Mendizábal, a quien ha conocido en un autobús, para usar su pasaje en una

goleta que partirá para Mazatlán. Ahí, Daniel, es tomado por Mendizábal y recibido con honores por doña Marina, directora de escuela, su esposo Onofrio, director de orquesta, y su sobrina Rosita. Mientras Mendizábal instruye y regaña a sus raptores, y Cora envía a su amante, desde la capital, mensajes en canciones transmitidas por la radio, Daniel, fingiendo timidez, vence en el póquer al turbio acaparador

Carrasco, que pretende a Rosita. Ésta y Daniel se enamoran, y él da clases en la escuela. Daniel hace pasar a la recién llegada Cora por su hermana, pero ella, al verlo enamorado de otra, se retira noblemente. Mendizábal logra huir y cuenta todo a Robles. Cora entrega a Robles unas joyas que le dio Daniel para que éste pueda salir libre bajo fianza y es asesinada por los hampones, que la creen traidora. Daniel y el indio Melquiades, padre del niño Domingo,

alumno del primero, queman un plantío de amapola de Carrasco. Robles llega a Mazatlán en plena fiesta de fin de curso y denuncia a Daniel. Ambos sacan sus pistolas, pero Domingo evita que se maten al abrazar al "profesor", que le ha enseñado el castellano. Robles se lleva a Daniel. Rosita promete a Daniel esperar su regreso. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 4, p. 253- 254)

Salón México



Maria Luján y José Martínez en *Salón México* (1942), de Emilio Fernández

Datos

Producción (1948): CLASA Films Mundiales, Salvador Elizondo, productor ejecutivo: Fernando Marcos, jefe de producción: Alberto A. Ferrer. Dirección: Emilio Fernández, asistente: Felipe Palomino.

Argumento y adaptación: Mauricio Magdaleno y Emilio Fernández.

Fotografía: Gabriel Figueroa.

Música: Antonio Díaz Conde.

Sonido: Rodolfo Solís y José de Pérez.

Escenografía: Jesús Bracho, maquillaje: Ana Guerrero

Edición: Gloria Schemann.

Intérpretes: Marga López (Mercedes López), Miguel Inclán (Lupe López), Rodolfo Acosta (Paco), Roberto Cañedo (Roberto), Mimi Deiba (directora), Carlos Múzquiz (patrón),

Fanny Schiller (prefecta), Estela Matute (cabaretera), Lucille = Silvia Derbez (Beatriz), José Torvay (policia sordo), Maruja Griffel (profesora), Hernán Vera (cuidador de hotel), Humberto Rodríguez (velador), Luis Aceves Castañeda (ladrón), Francisco Reguera (ladrón), Zoila Esperanza Rojas, Son Clave de Oro, Mulatas de Fuego con Celia Cruz.

Filmada a partir del 9 de septiembre de 1948 durante 26 días en los estudios CLASA con un costo aproximado de 600 mil pesos. Estrenada el 25 de febrero de 1949 en el cine Orfeón (tres semanas). Duración: 95 minutos.

Sinopsis

El pachuco Paco y su explotada Mercedes, cabaretera, ganan un concurso de danzón en el Salón México. Paco da a su pareja el trofeo ganado, pero no su parte del dinero, y ella espera a que él se duerma en un cuarto con otra mujer para quitárselo, pues lo necesita para pagar la colegiatura de su hermana menor Beatriz, en un caro instituto de señoritas. Ni Beatriz ni nadie del colegio saben que Mercedes

es cabaretera. Paco golpea a Mercedes en un cuartucho de hotel, pero llega a defender a la mujer el buen policía Lupe, que se quita el uniforme para pelear con el pachuco y vencerlo. Lupe propone matrimonio a Mercedes y ofrece esperar a que se case antes Beatriz. Visita el colegio el hijo de la directora: Roberto, teniente de aviación y teniente del escuadrón 201 que ha quedado cojo a causa de la caída de su

aparato en Okinawa. Beatriz y Roberto se enamoran. Paco roba un banco, asesina al velador y se refugia en el cuarto de Mercedes, a quien golpea; uno y otra son hechos presos, Lupe visita en nombre de Mercedes a Beatriz, dolida por que su hermana a faltado a una cita con ella. Mercedes, ya libre, concede entre sollozos a Roberto la mano de Beatriz. Al negarse a atender en el Salón México a unos pilotos norteamericanos y mexicanos entre ellos

Roberto, Mercedes es despedida del cabaret. Paco ha huido de la cárcel y, para obligarla a acompañarlo amenaza a Mercedes con revelar la verdad a Beatriz. Para impedirlo, Mercedes mata al pachuco con un cuchillo, pero él la mata a ella a la vez a tiros. Beatriz termina brillantemente sus estudios y es abrazada con cariño por Roberto, que sabe toda la verdad. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 4, p. 263-264)

¡Arriba el norte!

(antes, Choque en la carretera)



¡Arriba el norte! (antes, Choque en la carretera) (1940), con Lupe Vélez y Roberto Gómez Bolaños

Datos

Producción (1948): Filmex, Gregorio Walerstein; jefe de producción: Luis G. Rubín.

Dirección: Emilio Gómez Muriel, asistente: Manuel Muñoz.

Argumento: Goicochea y Cordone; adaptación: Joaquín Pardavé.

Fotografía: Raúl Martínez Solares.

Música: Manuel Esperón.

Sonido: Nicolás de la Rosa.

Escenografía: Jorge Fernández,

maquillaje: Dolores Camarillo.

Edición: Mario González.

Intérpretes: Luis Aguilar (Abelardo Segundo), Marga López (Irene, María), Joaquín Pardavé (coronel

Valente Cordero), Daniel *Chino* Herrera (doctor Seguro), Queta Lavat (Carmela), Óscar Pulido (Florentino), Antonio R. Frausto (Gumersindo), Enriqueta Reza (Cipriana), Lilia Prado (Victoria), José Eduardo Pérez (Pepe), Ramón Gay (Esteban), Tita Valdés, Carlos Múzquiz.

Filmada a partir del 25 de octubre de 1948 en los estudios Azteca con un costo aproximado de 350 mil pesos. Estrenada el 18 de agosto de 1949 en el cine Nacional (una semana). Duración: 105 minutos.

Sinopsis

Algo loco, el veterano coronel Cordero se cree aún en la revolución y moviliza a sus criados con toques de corneta. Es misógino, y un letrado a la entrada de su rancho prohíbe el paso a las mujeres. Mientras Cordero caza osos, la joven Irene provoca un choque de autos frente a su rancho, resultando heridos ella y Abelardo, que iba en su jeep a casarse con Carmela, los criados del rancho atienden a los heridos. Cordero quiere que los heridos se vayan, pero retiene a Abelardo al saberlo hijo de un médico viejo amigo suyo: espera que el

doctor acuda a saldar con él una vieja cuenta. Irene, para quedarse, pasa por esposa de Abelardo y provoca un desmayo de Cordero al vestirse elegante y poner en la vitrola un viejo disco. Eso hace que Cordero recuerde a María, una bailarina igual a Irene con quien se casó durante la revolución y con quien fue feliz hasta que el padre de Abelardo se la quitó. Irene y Abelardo se enamoran, y ella dice tener cinco hijos de él cuando Carmela llega por su novio. Mientras se celebra el santo de Irene, llega el médico y Cordero ordena

que tanto él como su hijo sean sometidos a tormento para que confiesen su traición. Se aclara que María fue en realidad fiel a su marido y

todo se arregla. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 4, p. 289)

La Panchita

(antes, Y se llamaba Panchita)



Clara María Morsini y María Elena Panchita en 'La Panchita' (1943), de Emilio Fernández. México, Miro.

Datos

Producción (1948): CLASA Films Mundiales, Salvador Elizondo, productor ejecutivo: Fernando Marcos, jefe de producción: Ricardo Beltri.

Dirección: Emilio Gómez Muriel, asistente: Felipe Palomino.

Argumento y adaptación: Emilio Gómez Muriel y Leopoldo Baeza y Aceves.

Fotografía: Raúl Martínez Solares.

Música: Manuel Esperón, canciones: ("La Panchita" y otras) Joaquín Pardavé.

Sonido: Rafael Ruiz Esparza y José de Pérez.

Escenografía: Jesús Bracho, maquillaje: Carmen Palomino.

Edición: Jorge Bustos.

Intérpretes: Marga López (Panchita), Abel Salazar (Benito Bravo), Víctor Manuel Mendoza ((Benjamín),

Domingo Soler (Fernando del Valle), Daniel *Chino* Herrera (Hipólito), Nelly Montiel (Lupe), Pepe Martínez (Ladislao), Fanny Schiller (Martina), Maruja Griffel (Manuelita), Queta Lavat (Margarita), Dolores Camarillo (Remigia), Conchita Gentil Arcos (Dolores, hermana de Ladislao), Antonio R. Frausto (Felipe), Armando Velasco (Margarito Chinchurrieta), Ramón Gay (ranchero), Fernando Fernández que interpreta una canción.

Filmada a partir del 2 de diciembre de 1948 en los estudios CLASA con un costo aproximado de 400 mil pesos. Estrenada el 9 de junio de 1949 en el cine Mariscal (una semana). Duración: 88 minutos.

Sinopsis

En un pueblo, el ranchero Benjamín, su patrón Fernando, el viejo boticario Ladislao y el rielero Hipólito disputan por el amor de la joven lavandera Panchita. Regresa al pueblo el miopo Benito, sobrino de las solteronas señoritas Martinita y Manuelita, y ataca en un mitin a Fernando por acaparador de la leche que consume el pueblo. Para

luchar contra Fernando, Benito trata de echar su leche al río y baña con ella a Panchita, que fue su amiga de la infancia. La cursi Margarita, hija del presidente municipal Margarito, se enamora de Benito. El yerbero Felipe y su esposa Remigia aconsejan a Panchita que cite en un mismo lugar a todos sus galanes para decidir a cual de ellos

quiere. Benjamín se presenta a la cita vestido de mujer, por consejo de Panchita, y arma gran pelea. Benito, que ha sido raptado por orden de Fernando, queda dormido en casa de los yerberos junto a Panchita, por culpa de una confusión. Los ve Lupe, enamorada de Benjamín, y todo el pueblo se entera. Benito deberá casarse

con Panchita, para lavar su honra, pero el testimonio de Felipe interrumpe la boda. Después de varios incidentes, Benito y Panchita se declaran su amor. Fernando promete ayudar a la creación de una cooperativa y Lupe se queda con Benjamín. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 4, p. 301)

Un milagro de amor

(antes, El milagro del padre Pro)



Datos

Producción (1949): Filmadora Mexicana, Luis Manrique, productores asociados: Carlos Mata y Hesiquio Aguilar, gerente de producción: Jorge Manrique, jefe de producción: Enrique L. Morfín.

Dirección: Ernesto Cortázar, asistente: Jaime L. Contreras.

Argumento: Rafael M. Saavedra y Pascual García Peña; adaptación: Rafael M. Saavedra.

Fotografía: Jorge Statil, Jr., operador de cámara: Carlos Carbajal.

Música: Manuel Esperón.

Sonido: Rodolfo Solís y Enrique Rodríguez.

Escenografía: Jorge Fernández, maquillaje: Elda Loza.

Edición: Juan José Marino.

Intérpretes: Marga López (Rosita), Fernando Fernández (Juan Hernández), Tito Junco (Luis Robles), Lilia Prado (Mercedes), Emma Roldán (Sara), Alfredo del Diestro (don Andrés), María Gentil Arcos (Justina), Rafael Icardo (Arturo), Vivian de Castro (Esmeralda), Jorge Treviño, Tomás Zúñiga, intervenciones musicales: Trío Los Panchos.

Filmada a partir del 9 de junio de 1949 en los estudios Azteca con un costo aproximado de 300 mil pesos. Estrenada el 9 de diciembre de 1949 en el cines Insurgentes y Lindavista (una semana). Duración: 110 minutos.

Sinopsis

En un pueblo, la ciega Rosita, que pasa por hija de la recién muerta doña Justina, debe vivir con el buen Arturo, su malvada esposa Sara y su hija Mercedes. Para ganar dinero y casarse con Rosita, el cajero Juan va a la capital a trabajar con un tal Luis, que lo hace aparecer culpable de un fraude suyo. Los dos pelean, Luis resulta herido de un tiro y Juan huye del pueblo con su antiguo patrón, el buen don Andrés. Arturo ha muerto y Sara obliga a Rosita

a fregar pisos. Para que Rosita sea respetada, Juan va a vivir a casa de Sara. Mercedes, enamorada de él, tuerce a Rosita el tobillo con una zancadilla durante un baile y hace que se desboque la mula del carro donde deja a la ciega. Ésta es rescatada por unos rancheros. Sara delata a Juan para cobrar la recompensa y él cae preso. En un cabaret de la capital, el ya curado Luis golpea a su amante la rumbera Esmeralda. Ésta es visitada por Rosita,

llegando con don Andrés a la ciudad para operarse los ojos. Al salir del cabaret, Esmeralda es balaceada por Luis y Rosita queda inconsciente al caer al suelo. Antes de ser operada, Esmeralda hunde con su testimonio a Luis, que irá a la cárcel. Juan queda libre y Sara se lleva gran chasco cuando va a cobrar la

recompensa. Rosita, que ha sufrido fractura y derrame en la cabeza, queda bien al ser operada y, además, recobra la vista. Ella, Juan y don Andrés van a dar las gracias a la Virgen. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 5, p. 84-85)

Callejera



Datos

Producción (1949): Luis Manrique, gerente de producción: Jorge Manrique, jefe de producción: José Luis Bustos.

Dirección: Ernesto Cortázar, asistente: Jaime L. Contreras.

Argumento y adaptación: Ernesto Cortázar.

Fotografía: Jorge Stahl, Jr., operador de cámara: Carlos Carbajal, alumbrador: Horacio Calvillo.

Música: Manuel Esperón, canciones: Carlos Crespo ("Callejera" y "Amor comprado"), Manuel Pomián ("Ayer y hoy"), César Portillo de la Cruz ("Contigo en la distancia"), Manuel S. Acuña ("Flor desojada"), Rafael Ramírez ("Nuestro amor") y Alfredo Gil ("Ya es muy tarde").

Sonido: Rodolfo Solís y Enrique Rodríguez Granada.

Decorador: José Llamas Ultreras, maquillaje: Elda Loza.

Edición: Juan José Marino.

Intérpretes: Marga López (Clarita), Fernando Fernández (Luis Navarro), Freddy Fernández (*El Pichi*), Manuel Dondé (Fidel Juárez), Hilda Sour (Luisa Méndez), José Baviera (Julio Serrano), Conchita Gentil Arcos (Conchita), Carlos Múzquis (dueño del cabaret), Armando Velasco (don Rafael, vendedor de ropa), César del Campo (presentador en el cabaret caro), niños Jaime Jiménez Pons y José Luis Moreno (papejeros), Héctor Mateos (maitre), Agustín Fernández y Rogelio Fernández (jugadores de dominó), Leonor Gómez (Remedios, vecina), Carmen Moreno, Martha Lavat y los números musicales del Trío Los Panchos y Toña La Negra.

Filmada a partir del 11 de julio de 1949 en los estudios Azteca con un costo aproximado de 300 mil pesos. Estrenada el 16 de noviembre de 1949 en el cine Teresa (dos semanas). Duración: 100 minutos.

Sinopsis

En una vecindad, Clara es maltratada por su padrastro Fidel, que le da cintazos. Un vecino, el pobre compositor Luis, golpea a Fidel y se lleva a Clara a su departamento. Clara

vende periódicos y chicles en la calle con el joven *Pichi*, que la ama. Luis adecenta el aspecto de Clara. Por el buen Julio, que le compra sus canciones, Luis sabe a su exnovia Luisa

casada con un viejo rico. Clara y el *Pichi* roban para ayudar a Luis. Durante una fiesta que celebra el primer éxito de Luis como músico, Julio da cien pesos a Fidel para que no moleste a Clara y adopta al *Pichi*. Luisa se presenta ante Clara como la esposa de Luis y corre a la joven de casa del músico. Clara vuelve con Fidel, pagado por Luisa y dizque regenerado. El *Pichi*, dejando su trabajo en una tienda de discos de Julio, encuentra a Clara fichando en un cabaret de Peralvillo, al que Fidel la ha

llevado y avisa a Luis, pero éste es rechazado por ella y golpeado por el dueño del lugar. Eso hace que Luis componga la pieza "Callejera". Al ir Luisa al cabaret, Clara la abofetea. Fidel, borracho y arrepentido, cuenta la verdad y es muerto de un tiro por uno que acompaña a Luisa y su marido. Clara vuelve con Luis y ambos se besan. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 5, p. 93)

Amor con amor se paga



El momento en que Clara y el Pichi se besan en la fiesta de Luis. (Historia documental del cine mexicano, tomo 5, p. 93)

Datos

Producción (1949): Producciones Rosas Priego, Alfonso Rosas Priego; jefe de producción: Paul Castelain.

Dirección: Ernesto Cortázar; asistente: Jaime L. Contreras.

Argumento y adaptación: Ernesto Cortázar.

Fotografía: Agustín Jiménez.

Música: Manuel Esperón.

Sonido: Rodolfo Solís.

Escenografía: Jorge Fernández; maquillaje: Felisa Ladrón de Guevara.

Edición: Alfredo Rosas Priego.

Intérpretes: Marga López (Valentina), Antonio Badú (Miguel Zárate), Víctor Junco (Federico), Lilia Prado

(Rosaura), Alfredo Varela, Jr. (Panchito), Arturo Soto Rangel (don Federico), Felipe de Alba (René), Óscar Pulido (Pico de Oro), Conchita Gentil Arcos (doña Lucrecia), Juan Orraca (Paco), José Muñoz, Salvador Quiroz, Jorge Slim y Salvador Godínez.

Filmada a partir del 11 de agosto de 1949 en los estudios Churubusco con un costo aproximado de 300 mil pesos. Estrenada el 11 de enero de 1950 en el cine Teresa (una semana). Duración: 90 minutos.

Sinopsis

En un pueblo del bajo, Miguel golpea a su hermana Rosaura al reclamarle ella que él gasta en la cantina lo ganado en la cosecha. En la cantina, Valentina, amiga de Rosaura, emplea el látigo para que Miguel suelte el dinero que se necesita para curar a doña Lucrecia, la enferma madre de él. Enamorado de Valentina, Miguel promete regenerarse y reconoce como novio de Rosaura al apocado pero trabajador Panchito. Acompañado de su amigo René, Federico, hijo del mal hacendado del mismo nombre, corteja a Valentina

cuando ella regresa del río con otras jóvenes con cántaros sobre los hombros. Rosaura se enfada al ver a Valentina con Federico y él, furioso, la baña con agua del cántaro de ella. Miguel busca por eso a Federico y ambos pelean; gana el segundo porque estudió boxeo en la universidad. Valentina pide tiempo para elegir entre sus dos galanes. Don Federico, el padre, adverso a Valentina porque no es de su clase, dicta medidas contra los peones que trabajan para él. Eso disgusta a su hijo, que pelea con su padre. Rosaura y Panchito se casan.

Valentina rechaza un dinero que le ofrece don Federico para alejarla de su hijo. Miguel y los peones, exasperados, tratan de tomar la hacienda de don Federico, pero son delatados y presos por la tropa. Valentina y Federico, levemente herido en el asalto, urden un plan para salvar a Miguel de ser fusilado. Federico se hace pasar por uno

de los presos hombres de Miguel para que don Federico suspenda la ejecución a cambio de la vida de su hijo. Noblemente, Federico renuncia a Valentina para que ella sea feliz con Miguel. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 5, p. 113-114)

La Dama de Alba

Datos

Producción (1949): CLASA Films Mundiales, Salvador Elizondo; productor ejecutivo: José Ramón Aguirre; jefe de producción: Ricardito Beltrí.

Dirección: Emilio Gómez Muriel; asistente: Julio Cahero.

Argumento: sobre una pieza de Alejandro Casona; adaptación: Emilio Gómez Muriel y Salvador Elizondo; diálogos adicionales: Xavier Villarrutia.

Fotografía: Raúl Martínez Solares.

Música: Antonio Díaz Conde.

Sonido: Rafael Ruiz Esparza y José de Pérez.

Escenografía: Jesús Bracho; maquillaje: Sara Mateos.

Edición: Jorge Bustos.

Intérpretes: Emilio Tuero (Martín), Marga López (Adela), María Douglas (la Muerte), Beatriz Aguirre (Angélica), Andrés Soler (el abuelo), Fanny Schiller (doña Aurelia), Prudencia Griffel (María, criada), Carlos Navarro (Pedro), Paco Astol (Blas, criado), Jaime Calpe (Andrés), Queta Lavat (maestra), Salvador Lozano (amante de Angélica).

Filmada a partir del 19 de septiembre de 1949 en los estudios CLASA con un costo aproximado de 450 mil pesos. Estrenada el 25 de febrero de 1950 en el cine Metropolitan (una semana). Duración: 88 minutos.

Sinopsis

En el s. XIX, viven desolados en una hacienda jalisciense el abuelo y la madre (Aurelia) de Angélica, desaparecida dos años antes en el río a los tres días de casada con Martín. Aurelia, no deja que su otro hijo, el niño Andrés, cruce el río para ir a la escuela. Una noche, la fuga de una yegua hace que Martín monte un caballo muy bronco. Llega una mujer que pide albergue: es la Muerte, a quien el abuelo reconoce por haberla visto varias veces. La Muerte no recuerda a Angélica. Vuelve Martín trayendo en brazos a la desmayada joven Adela, que por su soledad ha tratado de suicidarse en el río. Martín la ha salvado al no dejar al abuelo despertar a la Muerte dormida. La Muerte se va diciendo que volverá con la séptima luna llena. Adela, que no quiere volver a su pueblo, pide quedarse; ella se encarga de llevar a

Andrés a la escuela y es vista por Aurelia como una nueva Angélica. Al regresar de un viaje, Martín pelea con un tal Pedro, que insulta a Adela. Al cumplirse su plazo, el día de San Juan, vuelve la Muerte. Adela y Martín se aman, pero él le revela que Angélica no murió: huyó con su amante. Martín no quiso decir la verdad al abuelo y a Aurelia. En un baile, Adela cree estar con Martín por última vez, pues él va a partir. Pedro y Martín tendrán un duelo a espaldas del río. Vuelve Angélica y sólo encuentra en la hacienda a la Muerte. Martín va a morir vencido por Pedro, pero una mano retiene el brazo del segundo y Angélica aparece muerta en el río. La Muerte se va. Adela y Martín podrán casarse. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 5, p. 124-125)

Azahares para tu boda



Julián Soler y Ferián Soler en *Azahares para tu boda* (1950), de Julián Soler.

Datos

Producción (1950): Filmex, Gregorio Walerstein, gerente de producción; Jacobo Derechín, jefe de producción; Enrique L. Morfín.

Dirección: Julián Soler, asistente: Manuel Muñoz, anotador: Mario Llorca.

Argumento: sobre la pieza *Así es la vida*, de Arnaldo Malfatti y Nicolás de las Llanderas; adaptación: Mauricio Magdaleno y Julián Soler.

Fotografía: Agustín Martínez Solares, operador de cámara: José Antonio Carrasco.

Música: Federico Ruiz y Rosalío Ramírez.

Sonido: Rodolfo Benítez y Enrique Rodríguez.

Escenografía: Jorge Fernández, maquillaje: Margarita Ortega.

Edición: Rafael Cevallos, ayudante: Eufemio Rivera.

Intérpretes: Fernando Soler (Ernesto Salazar), Sara García (Eloísa), Joaquín Pardavé (Botros Slim), Marga López (Felicía), Domingo Soler (Alberto), Eduardo Noriega (Carlos Rivera), Silvia Pinal (Tota), Andrés Soler (Aurelio Cabrera), Fernando Soto *Mantequilla* (Rosendo, gendarme), Rodolfo Landa (Luis), Hortensia Constance (Adela), Margarita Cortés (Felipa, sirvienta), Annabel Gutiérrez (Margarita), Freddy Fernández (Eduardo), Joaquín

Cordero (Eduardo, mayor), Antonio R. Frausto (Porfirio Díaz), Florencio Castelló (sevillano), Nicolás Rodríguez (aragonés), Francisco Ledesma (catalán), Lupe Carriles (sirvienta).

Filmada a partir del 16 de marzo de 1950 en los estudios Azteca. Estrenada el 19 de julio de 1950 en el cine Metropolitan (ocho semanas). Duración: 115 minutos.

Sinopsis

Ciudad de México, marzo de 1911. Con reservas, Ernesto, padre de una familia acomodada, admite el noviazgo de su hija mayor, Felicia, con el socialista Carlos. En una comida familiar, Ernesto da de regalo de cumpleaños a su esposa Eloísa las escrituras de la casa. Comen con ellos Felicia y los otros hijos, Adela, Margarita y Eduardo, el novio de Adela, Luis, un hermano de Eloísa, Alberto, y los solterones Botros, árabe, y Aurelio, español. Alberto, politiquero, ha hecho oficial mayor de Hacienda a Luis. Carlos no quiere casarse por la iglesia con Felicia y Ernesto lo saca de su casa. Se sabe que Carlos es detenido y enviado a las tinajas de San Juan de Ulúa. Dimite Porfirio Díaz. Pasan 10 años. El rico Botros se declara

a Felicia, pero ella espera a Carlos. Aurelio, ya casado y con once hijos, dice haber visto en el tren de Laredo a Carlos, cuyas cartas a Felicia ha interceptado Ernesto. Carlos, que ha escrito libros, vuelve "pobre y derrotado" de la revolución y dispuesto a casarse por Felicia por la iglesia. Luis y Adela van a París con sus hijos; los acompaña Eduardo, expulsado de la facultad en que estudia. La boda de Felicia se pospone porque Carlos, acusado en falso de contrabandista por el pillito Alberto, pelea con Ernesto. Muere Eloísa en 1939. Eduardo, ya casado vive en Texas. En 1941, cuando lo de Pear Harbor, la ya viuda Margarita vuelve de La Habana con su familia. México entra en la guerra y

Carlos, embajador en Londres, regresa enfermo a México. Felicia, aun soltera y consagrada a su padre, lleva a Carlos a su casa para cuidarlo. Ella le muestra los azahares que su madre le dio para su boda, pero Carlos muere con un crucifijo en las manos. Vuelve Eduardo y su familia. Tota, la hija de Margarita,

vuelve después de una fuga con su novio que escandaliza a Ernesto, pero Felicia, exasperada, defiende a su sobrina. Todos celebran la Nochebuena. Felicia regala a Tota sus azahares. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 5, p. 208-209)

Una mujer sin destino

Datos

Producción (1950): Gustavo de León; productor ejecutivo: Modesto Pascó; jefe de producción: Manuel Rodríguez.

Dirección: Jaime Salvador; asistente: Jesús Marín.

Argumento: sobre la novela de Leandro Blanco; adaptación: Jaime Salvador.

Fotografía: Enrique Wallace.

Música: Jorge Pérez H.

Sonido: Ignacio Zamora y Rodolfo Solís.

Escenografía: Francisco Marco Chillet; maquillaje: Carmen Palomino.

Edición: Juan José Marino.

Intérpretes: Marga López (Soledad), Víctor Junco (Julio Reina), Guillermina Crin (Esperanza), Domingo Soler (doctor Salinas), Emilio Brillas (Pedro Velázquez), Eva Calvo (enfermera), Juan Orroca (director de sanatorio), Wolf Ruvinskis (bravucón), Javier de la Parra, Felipe de Flores, Alberto Carriere, Yolanda Ortiz, Jorge Solórzano, Miguel Salvador, Heriberto Valdepeña.

Filmada a partir del 10 de abril de 1950 en los estudios CLASA. Estrenada el 22 de septiembre de 1950 en el cine Mariscal (dos semanas). Duración: 105 minutos.

Sinopsis

El pintor Julio viaja a París acompañado de su esposa Soledad y de su amigo Pedro. Allí, irrumpe en la vida del artista una paisana suya, Esperanza, que le sirve de inspiración para un cuadro. Ante el retrato de la otra mujer, Soledad tiene reacciones patológicas. Nace un hijo de Julio y Soledad. Va a estallar la guerra y Julio decide regresar con los suyos a México, donde lucha sin éxito por triunfar en el medio artístico. Aparece de nuevo Esperanza. Julio, inspirado por ella, pinta un nuevo cuadro que Soledad destroza exasperada. Su locura es definitiva, y un amigo de ella, el doctor Salinas, dice

que debe ser reclusa; así se hace. Por la locura crónica de Soledad, Julio decide divorciarse de ella y casarse con Esperanza, de la que tiene otro hijo. Julio triunfa como pintor. Soledad es curada por el doctor Salinas gracias a una arriesgada operación. Soledad escapa del sanatorio y, al llegar a su casa, encuentra que su lugar lo ocupa otra mujer. Soledad puede quedarse legalmente con su hijo, pero renuncia a él fingiendo un ataque de locura para que el niño pueda crecer feliz con Julio y Esperanza. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 5, p. 228)

Arrabalera



Datos

Producción (1950): Luis Manrique;
gerente de producción: Said Slim; jefe
de producción: José Luis Busto.

Dirección: Joaquín Pardavé; asistente:
Américo Fernández.

Argumento: Luis Manrique;
adaptación: Joaquín Pardavé.

Fotografía: Enrique Wallace; operador
de cámara: Carlos Martel.

Música: Sergio Guerrero; canciones:
Fernando Fernández y Sergio Guerrero
("Arrabalera"), Fernando Fernández y
Héctor Pardo ("Ay de mí"), Moisés
Zavala ("Romance bajo la luna"), Mario
Recio (Conga), Chucho Navarro ("Te
espero" y "Burro socarrón"), Arsenio
Rodríguez ("La vida es un sueño"),
Miguel Ángel Pazos ("Después, tú
dirás" y José A. Jiménez ("Ella").

Sonido: Eduardo Arjona, Enrique
Rodríguez y Galdino Samperio.

Escenografía: Jorge Fernández;
maquillaje: Dolores Camarrillo.

Edición: Juan José Marino.

Intérpretes: Marga López (Rosita),
Fernando Fernández (Roberto Prado),
Freddy Fernández (*Pichi*), Manolo
Fábricas (Felipe), Manolita Saval
(Ana María), Armando Velasco (don
Juanito), Joaquín Cordero (Luis),
Quintín Bulnes (Belindo, el mudo),
Auroa Walker (doña Lupe), Pascual
García Peña (carnicero), Eufrosina
García, *La flaca*, (vecina), Hernán
Vera (don Tobías), Rafael Icardo
(actuario), Carmen Guillén (amante
celosa de Luis), Jorge Mondragón
(licenciado), Pablito Marichal
(negrito), Rogelio Fernández;
intervenciones musicales: Roberto G.
Rivera, Manolo Hernández, Eva Garza
y Trío Martino, Trío Los Panchitos =
Hermanos Castro.

Filmada a partir del 27 de julio
de 1950 en los estudios Azteca.
Estrenada el 4 de abril de 1951 en el
cine Nacional (una semana). Duración:
93 minutos.

Sinopsis

Pese a que el catrín Felipe paga una
deuda de Rosita para que un actuario
no decomise su mercancía, ante la
indignación de los demás puesteros de
La Lagunilla, que arrojan cosas, ella
rechaza sus galanteos. Rosita vive en
una vecindad con su hermano mudo

Belindo y unos amigos: los niños *Pichi* y
Panchito y un enamorado de ella, el
compositor Roberto, que estudia en el
Conservatorio y cuida a su madre
enferma Lupe. Tanto Felipe como su
hermana Ana María desean la muerte
del marido de ella, el buen tendero

Juanito, para quedarse con su dinero. Felipe engaña a Rosita casándose con ella en falso, y la fiesta siguiente reúne en la vecindad a ricos y pobres. Para que don Juanito no sufra, Rosita pasa por amante de Luis, amante en realidad de Ana María. El parrandero Felipe se vale de eso para deshacerse de Rosita. Don Juanito, es muerto de un tiro por Felipe cuando sorprende a éste y Ana María robando la caja fuerte de su almacén. Rosita, acusada del crimen de Felipe, es encarcelada. Para pagar su fianza, Roberto, el *Pichi* y su amigos se fingen ciegos y piden limosna cantando en la calle. Roberto tiene éxito como compositor y cantante en un cabaret y

quiere casarse con Rosita, pero ella se cree casada con Felipe y sólo puede cuidarlo a él y a doña Lupe. Enferma y arrepentida, Ana María deja una confesión escrita. Felipe se adueña del escrito haciendo que Rosita sea torturada ante doña Lupe, que acaba diciendo donde está el escrito. Roberto llega con la policía y Felipe se escuda con Rosita, pero ella logra zafarse. Perseguido por Roberto, Felipe se mata al caer desde una azotea. Rosita, proclamada reina del arriabal, se casa con Roberto. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 5, p. 277-278)

Negro es mi color



Ana María, Luis, Félix, María Félix y José Martínez en *Negro es mi color* (1945), de Tito Daviles

Datos

Producción (1950): Filmex, Gregorio Walerstein, gerente de producción: Jacobo Derechín, jefe de producción: Enrique L. Morfín.

Dirección: Tito Davison, asistente: Manuel Muñoz, anotador: Guillermo Mateos.

Argumento: Jesús Cárdenas, Mauricio Wall = Gregorio Walerstein y Tito Davison; diálogos adicionales: Julio Alejandro.

Fotografía: Agustín Martínez Solares, operador de cámara: José Antonio Carrasco, alumbrador: Juan Durán.

Música: Carlos Tirado (y Manuel Esperón, sin crédito); canciones: Carlos Tirado y Julio Alejandro ("Arrullo"), Chucho Navarro ("Alma negra"), Francisco Flores del Campo ("Agonía") y Alfredo Gil ("Egoísta").

Sonido: Rodolfo Benítez y Galdino Samperio.

Escenografía: Jorge Fernández, decorador y pintor: Pedro Gallo, maquillaje: Margarita Ortega.

Edición: Rafael Ceballos, ayudante: Eufemio Rivera.

Intérpretes: Marga López (Luna o Blanca del Río), Roberto Cañedo (Fernando Acuña), Rita Mantaner (Rita), Andrés Soler (médico), Miguel Torruco (capitán Alberto Rivera), José María Linares Rivas (Álvaro), Freddy Fernández (Freddy), Raquel Mecedas (novia de Freddy), Xavier Massé (Eric), Jorge Treviño (don Carlos), Charles Rooner (capitán de barco), Eduardo Acuña (cura negro), Nicolás Rodríguez (chalina, bohemio), Antonio Bravo (amigo de Álvaro), Salvador Quiroz (falso capitán del barco), Armando Arriola (flautista), Hernán Vera, Pepe Nava y José Pardavé (Navarrete brothers, pulsadores), Miguel Ángel López (mandadero), Daniel Arroyo (baterista) y en números musicales: Trío Los Panchos.

Filmada a partir del 2 de octubre de 1950 en los estudios Azteca. Estrenada el 6 de abril de 1951 en el cine Orfeón (tres semanas). Duración: 105 minutos.

Sinopsis

Contra la opinión de su madre, la negra Rita que la abofetea, la blanca Luna se ve en el puerto con el marino Eric y cree que un capitán de barco la casa

con él. Eric la ha engañado como otro hombre blanco, su padre, lo hizo con su madre, y Luna se promete venganza. En el Nido de Artistas de don Carlos,

que da oportunidad a noveles, Luna triunfa contando con el nombre de Blanca. Es contratada por el músico Fernando para el cabaret La Gaviota del rico Álvaro, donde ella canta pintada de negro. Luna da celos a Fernando con el capitán aviador Alberto. Ante Luna, Fernando golpea a su joven hermano Freddy porque anda con una negra. Luna se entrega a Fernando, pero lo desprecia cuando él pide casarse y le revela que es negra. Al saber por el desesperado Fernando que Luna es hija de Rita, Alberto la

deja. Luna decide irse con Álvaro, pero Rita descubre en él al padre de su hija. Furiosa, Luna corre a sus padres de su casa. Luna, atropellada por un auto, quiere abortar, pero el médico que la atiende le echa un discurso a favor del hijo que tendrá. Al volver Luna al rumbo de su madre, un cura negro le da una carta de la ya fallecida Rita. Fernando está en la puerta de la iglesia, él y Luna se abrazan. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 5, p. 298-299)

Muchachas de uniforme

Datos

Producción (1950): FAMA, Rodolfo Lowentahl, jefe de producción: Fidel Pizarro.
Dirección: Alfredo B. Crevenna; asistente: Mario Llorca.
Argumento: sobre la pieza de Christa Winsloe; adaptación: Egon Eis y Edmundo Báez.
Fotografía: Ignacio Torres.
Música: Raúl Lavista.
Sonido: Nicolás de la Rosa.
Escenografía: Edward Fitzgerald; maquillaje: Felisa Ladrón de Guevara.

Edición: Rafael Portillo.
Intérpretes: Irasema Dilián (Manuela Medina), Marga López (Lucila), Alicia Caro (Claudia), Rosaura Revueltas (Concepción, madre superiora), María Douglas (mère Joséphine), Patricia Morán (María Teresa Covarrubias y Leal), Annabelle Gutiérrez (Lupe Rodríguez), Alicia Rodríguez (Blanca), Magda Guzmán (madre Catalina), Lupe Carriles.

Filmada a partir del 9 de noviembre de 1950 en los estudios Tepeyac. Estrenada el 31 de mayo de

1951 en el cine México (dos semanas). Duración: 83 minutos.

Sinopsis

Manuela, tímida y analfabeta huérfana de 16 años, entra a un colegio de monjas becada por disposición testamentaria de la tía de otra alumna, la rica y pedante María Teresa. Otras alumnas son la vivaracha Lupe, la chismosa Blanca y la triste Claudia. Manuela es protegida e instruida por su seglar Lucila, joven profesora de literatura. La coja y severa madre superiora, Concepción, sorprende a Manuela cuando lleva una carta de Claudia al novio de ésta. Manuela ya no podrá bordar los manteles de la capilla, y la puerta de la huerta es cerrada después de que Claudia y Lupe reciben serenata. Blanca cuenta a la superiora que Claudia está

embarazada y las demás alumnas echan a la chismosa al agua de la fuente. Devota de Lucila, Manuela siente celos del novio de la maestra. Embriagada con ponche, Manuela recita su papel en una representación de Quo Vadis con los ojos clavados en Lucila. Encerrada en una celda de castigo, forzada a hacer ejercicios espirituales e impedida de hablar con sus compañeras y con Lucila, Manuela sólo entiende de qué se le acusa cuando Blanca se lo explica. Manuela se mata lanzándose de la alto de una torre y Lucila se hace monja. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 5, p. 328-329)

La mujer sin lágrimas



Libertad Lamarque y Marga López en la película "La mujer sin lágrimas" (1951). (Car. Américo, "Cine y Literatura")

Datos

Producción (1951): Ultramar Films, Oscar Dancigers, gerente de producción: Federico Américo, administrador: Antonio de Salazar, jefe de producción: Fidel Pizarro.

Dirección: Alfredo B. Crevenna, asistente: Mario Llorca.

Argumento y adaptación: Edmundo Báez y Egon Eis.

Fotografía: José Ortiz Ramos, operador de cámara: Manuel González.

Música: Manuel Esperón, canciones: "Flores negras", "Las chiapanecas" y "Secreto eterno".

Sonido: Eduardo Arjona y Jesús González Gancy.

Escenografía: Edward Fitzgerald, vestuario (Libertad Lamarque y Marga López): Georgette Somohano y Royer, maquillaje: Ana Guerrero.

Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Libertad Lamarque (Consuelo), Marga López (Beatriz), Ernesto Alonso (Carlos Cisneros),

Alma Delia Fuentes (Rita), Francisco Jambina (Alejandro), Maruja Griffel (Claudia), Eduardo Alcaraz (cura), Miguel Ángel López (Javier), Conchita Gentil Arcos (Sara), Lupe Carriles, Diana Ochoa y Cecilia Leger.

Filmada a partir del 5 de febrero al 8 de marzo de 1951 en los estudios Tepeyac con el costo aproximado de 500 mil pesos. Estrenada el 30 de agosto de 1951 en el cine Mariscala (dos semanas). Duración: 90 minutos.

Sinopsis

S. XIX. El día de su boda, Consuelo deja plantado a su novio Carlos y deja su pueblo con Beatriz, hermana de ella y esposa del médico militar Alejandro. En la capital Consuelo da a luz - aparentemente- a una hija natural, Rita. Alejandro acepta que ambas vivan con su familia en el pueblo, pero no podrán atravesar el patio que comunica con la casa grande habitada por él y por Beatriz. Consuelo trabaja como modista, da clases de canto y dirige la escuela del cura. Contra el deseo de Consuelo, la ya mayor Rita se hace novia del rico y aristocrático Javier, hijo de Claudia. Llamado por Consuelo, Carlos, ya un médico famoso, cura a Alejandro, enfermo grave del corazón. Pese a que Beatriz promete a Rita hablar con los padres de Javier, Consuelo desanima a su hija: los ricos no la aceptarán por bastarda. Una conversación entre Carlos y Consuelo

aclara que él la traicionó con Beatriz, ya casada entonces y madre verdadera después de Rita, hija por tanto del médico. Consuelo se sacrificó por su hermana y por tener en Rita un recuerdo de su amado. Alejandro muere fulminado al ver como Beatriz trata de reconquistar a Carlos. A petición de Rita, Consuelo accede casarse con el arrepentido Carlos, pero Beatriz lo impide: amenaza revelar todo a la joven. Al saber Rita que no tendrá un padre legítimo Carlos que le permita casarse con Javier, intenta el suicidio en un lago. Consuelo revela la verdad a Rita y se dispone a vivir sola, lo mismo que Carlos. Sin embargo, Rita alcanza a Consuelo en el andén del tren y la llama mamá. Quien queda sola es Beatriz. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 6, p. 29-30)

Mi esposa y la otra



Armando Báz, Antonio Díaz Conde, Camilo F. J. Dathes, Alfredo Ripstein, Jr., Daniel y Camilo F. J. Dathes, Agustín Martínez Solares y Edmundo Báz en *Mi esposa y la otra* (1951), dir. Alfredo B. Crevenna.

Datos

Producción (1951): Royal Films.
Alfredo Ripstein, Jr., jefe de producción: Antonio Sánchez Barraza.
Dirección: Alfredo B. Crevenna, asistente: Manuel Muñoz.
Argumento: sobre la pieza *Las chicos crecen*, de Carlos Santiago, Daniel y Camilo F. J. Dathes; adaptación: Edmundo Báez y Arduino o Dino Maluri.

Fotografía: Agustín Martínez Solares, operador de cámara: José Antonio Carrasco.
Música: Antonio Díaz Conde, canciones: Antonio Díaz Conde ("Azul gris", "Boogie Woogie" y "Sol de Veracruz") y Armando Domínguez ("Sesión de mambo").
Sonido: Rodolfo Benítez y Enrique Rodríguez.

Escenografía: Jorge Fernández,
maquillaje: Margarita Ortega.

Edición: Rafael Ceballos.

Intérpretes: Arturo de Córdova
(Antonio), Marga López (Cristina),
Ramón Gay (Ricardo), Alma Delia
Fuentes (Martha), Beatriz Aguirre
(Alicia), Arturo Soto Rangel (don
Hermenegildo), Alfonso Mejía
(Pablo), Angélica Hertmann =

Angélica María (Carmelita), Quintín
Bulnes (Rosendo), Lupe Carriles
(Sebastián), Salvador Quiroz (gallero)
y Cecilia Leger (Delfina).

Filmada a partir del 21 de junio
de 1951 en los estudios San Ángel.
Estrenada el 10 de abril de 1952 en
el cine Orfeón (siete semanas).
Duración: 110 minutos.

Sinopsis

El rico Ricardo pide a su amigo Antonio, solterón y jugador, que pase ante su esposa Alicia por padre de los hijos que el primero ha tenido con su amante Cristina: Martha, de quince años, Pablo, de trece, y Carmelita, de seis. Ricardo pasa por padrino de sus propios hijos. Con su cariño, Antonio ayuda a que la enferma Carmelita se cure, además impide que Martha sea seducida por el joven Rosendo y la lleva al ballet. Ricardo, celoso, revela a Cristina que ha pagado a Antonio mucho dinero para que haga el papel. Antonio quiere irse, pero Cristina le pide que mantenga la farsa ante los padres de ella, los rancheros Hermenegildo y Delfina, que llegan con una chiva. Ante ellos, Antonio pasa por veterinario y, para dormir sólo, por

sonámbulo. Antonio fuerza a salir de la casa al celoso Ricardo haciéndolo pasar por loco. Alicia dice a Cristina que va a tener su primer hijo, con riesgo de su vida. Antonio impide que Pablo robe con Rosendo al auto de Ricardo, que piensan vender para ir a los Estados Unidos. Pablo impide que Rosendo acuchille a Antonio. Hermenegildo regala a sus nietos una fortuna en vacas, que pone a nombre de Antonio. Muere Alicia y Ricardo llega a pasar la Nochebuena con sus hijos, pero todos añoran a Antonio, que se ha ido. Antonio vuelve para enfrentar a Ricardo y todos lo reciben con Amor. Antonio y Cristina se casan. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 6, p. 90)

Tres hombres en mi vida

Datos

Producción (1951): Filmadora Internacional Olallo Rubio, Jr., productor asociado: Gustavo A. Campomanes y Oscar Prieto Montanari; jefe de producción: Armando Espinosa.

Dirección: Carlos Véjar; asistente: Alfonso Corona Blake.

Argumento y adaptación: Carlos Véjar, diálogos adicionales: Edmundo Báez.

Fotografía: Agustín Martínez; operador de cámara: Sergio Véjar.

Música: Federico Baena; canciones: Federico Baena ("Sensación" y "Tres hombres en mi vida") y Jacobo Kendis ("Recordar es vivir"); sólo de guitarra: Ramón Lobo Sánchez.

Sonido: Enrique Rodríguez y Galdino Samperio.

Escenografía: Francisco Marco Chillet; maquillaje: Carmen Palomino.

Edición: Juan José Marino.

Intérpretes: Marga López (Carmen), Jorge Mistral (Carlos), Roberto Cañedo (Leonardo), Rafael Baledón (Fernando), Berta Lomelí (Beatriz), Beatriz Saavedra (Rosa), Carolina Barret (Pilar), María Gentil Arcos (madre de Fernando), José Loza (Pepe, hermano de Fernando), Javier de la Parra (bravero), Margarita Cortés (Rita, vecina), Carmen Manzano y Ada Carrasco (vecinas), Marco de Carlo (locutor), Nora Veyán; intervenciones musicales: Lupita Alday y Ernesto Velázquez.

Filmada a partir del 3 de septiembre de 1951 en los estudios Azteca con un costo aproximado de 500 mil pesos. Estrenada el 9 de mayo de 1952 en el cine Palacio Chino (una semana). Duración: 90 minutos.

Sinopsis

Carmen y Leonardo, casados muy jóvenes, viven en la miseria. Él deja sus estudios, no tiene trabajo y es muy borracho. Un coche atropella a Carmen sin consecuencias y su tripulante Fernando, se propone ayudar a la joven. Le consigue trabajo. Esto enfada a Leonardo, que golpea a su mujer y le pide después perdón. Ella enferma gravemente. Leonardo pide ayuda a Fernando para llevarla al hospital, donde la atiende el doctor Carlos. A Leonardo, por borracho, no lo dejan ver a su mujer hasta que la enfermera Pilar se compadece de él. Cuando puede ver a Carmen, Leonardo se despide para siempre de ella. Carmen se recupera y Carlos le ofrece trabajo en su laboratorio, desplazando a la loca y celosa enfermera Rosa. Ésta trata de ahorcar a Carmen, de quien ya se han enamorado tanto Carlos como Fernando. Sin embargo, Fernando acompaña a Carmen a los cabaretuchos en busca de Leonardo. En uno de

estos lugares, Fernando golpea a un tipo que molesta a Carmen y resulta herido de una cuchillada al armarse la bronca. Carmen lo cuida en el hospital, pero él muere cuando su madre va a verlo. La madre acusa de la muerte a Carmen, que se siente bastante culpable. Carlos termina con su novia Beatriz y se declara a Carmen. Ella va a darle el sí cuando se presenta un caso de urgencia: es Leonardo, que está muy grave. Carlos lucha por salvarlo y lo logra, pese que eso significa perder a Carmen. Leonardo se ha dado cuenta de todo y se sacrifica diciéndole a Carmen que ya no la quiere. Vuelve a beber hasta morir en una cantinucha. Carmen se va a combatir enfermedades tropicales con otras enfermeras. Carlos se resigna que así sea y ambos se despiden en el aeropuerto para siempre. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 6, p. 114-115)

La mentira



Marga López y Jorge Mistral en un momento de la película "La mentira".

Datos

Producción (1952): Cinematográfica Mexicana, Juan J. Ortega.

Dirección: Juan J. Ortega, asistente: Alfonso Corona Blake.

Argumento: sobre una novela de Caridad Bravo Adams; adaptación: Juan J. Ortega.

Fotografía: Agustín Martínez Solares.

Música: Rosalío Ramírez.

Sonido: Rodolfo Ramírez.

Escenografía: Jorge Fernández,

maquillaje: Margarita Ortega.

Edición: Rafael Ceballos.

Intérpretes: Marga López (Verónica), Jorge Mistral (Demetrio), Andrea Palma (Adela), Domingo Soler (Botel), Liliana Durán (Rosita), Gina Cabrera (Virginia), Alberto González Rubio (Alberto), Arturo Soto Rangel (padre Gregorio), Salvador Quiroz (don Teodoro), Lina Salomé, Adalberto Mariscal, Héctor Mateos, Bruno Márquez; intervenciones musicales: Ana Gloria y Rolando, Sonora Matancera y Miguel Aceves Mejía.

Filmada a partir del 3 de enero de 1952 en los estudios San Ángel y en Cuba. Estrenada el 9 de octubre

de 1952 en el cine Palacio Chino (cinco semanas). Duración: 97 minutos.

Sinopsis

Demetrio llega a Pueblo Nuevo, en medio de la selva tabasqueña, para buscar a su hermano Ricardo. Por el cura Gregorio se entera de que su hermano ha muerto y por Adela, esposa del despótico doctor Botel, que Ricardo, enloquecido en el lugar, se dio a la bebida, quedó ciego al dinamitar su propia mina y se suicidó después de saber casada a su novia en La Habana. Con la única pista de las iniciales VC en un medallón que le da Rosita, excriada de Ricardo, Demetrio va a buscar a la infiel a La Habana. Ahí, se casa con Verónica, prima de un amigo

de él, el rico heredero Alberto; éste, despechado, le dice que ella fue amante de Ricardo. Para vengar a su hermano, Demetrio lleva a Verónica a Pueblo Nuevo y la trata mal; ella, al abofetearlo, causa un incendio pero, ya curada de sus heridas y enterada de lo que ocurre, vuelve a La Habana y enfrenta a Virginia, que fue la verdadera amante de Ricardo y la culpable de todo. Llega Demetrio, que será feliz con Verónica. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 6, p. 163)

Un rincón cerca del cielo

(antes, El hijo del pueblo)



Agustín Martínez Solares, Agustín Marga López y Pedro Infante en *Un rincón cerca del cielo* (1952), de Rogelio A. González.

Datos

Producción (1952): Filmex, Gregorio Walerstein y Antonio Matouk; productor ejecutivo: Jacobo Derechín; jefe de producción: Antonio Sánchez Barraza.

Dirección: Rogelio A. González; asistente: Manuel Muñoz.

Argumento: Rogelio A. González y Gregorio Walerstein; adaptación: Rogelio A. González.

Fotografía: Agustín Martínez Solares; operador de cámara: José Antonio Carrasco.

Música: Manuel Esperón.

Sonido: Rodolfo Benítez y Jesús González Gancy.

Escenografía: Jorge Fernández; maquillaje: Margarita Ortega.

Edición: Rafael Ceballos.

Intérpretes: Pedro Infante (Pedro González), Marga López (Margarita), Silvia Pinal (Sonia Ilina), Andrés Soler

(Chema Pérez), Antonio Aguilar (Tony), Luis Aceves Castañeda (Martín), Juan Orraca (don Antonio), Arturo Martínez (policía), Julio Ahuet (policía), Jorge Treviño (tendero), Hernán Vera (tortero), Luis Mussot, Jr. (espectador), María Gentil Arcos (empleada), Diana Ochoa, *Peque Navarro*.

Filmada a partir del 11 de febrero de 1952 en los estudios San Ángel con un costo aproximado de 750 mil pesos. Estrenada el 22 de agosto de 1952 en el cine Orfeón (tres semanas). Duración: 120 minutos.

Sinopsis

El honesto pueblerino Pedro llega ilusionado a la capital. Consigue un humilde trabajo en una oficina, donde, rodeado de mujeres, se enamora de una de ellas, la dulce Margarita, mientras comprueba que su jefe don Antonio es un tenorio sinvergüenza. Pedro y Margarita se casan. Al quedar ella embarazada, don Antonio se enfada y despide a Pedro. Éste se hace guardaespaldas del canallasco influyente Martín, amante de la coqueta Sonia, hija del bondadoso y decadente Chema. Cuando éste reclama a Martín que ande con su hija, el villano ordena a Pedro que golpee al viejo. Pedro no sólo se niega a ello: golpea a Martín. A partir de ahí las desgracias se suceden para Margarita y Pedro, que viven en una buhardilla "cerca del cielo". Margarita cose y plancha agotadoramente para mantener al

pequeño hijo. Pedro es detenido cuando Chema, convertido en ladrón, le obsequia 10 mil pesos al salir de la cárcel. Pedro, desesperado, hace un trabajo que desprecia: el de "perro humano" en un humilde circo callejero. Mientras tanto, Sonia, pobre, arrepentida y con un niño, ha ido a reunirse con su padre a las Islas Marias. El niño de Pedro enferma de pulmonía y muere pese a que su padre roba a un catrín noctámbulo, el buen Tony, para comprar medicinas. Pedro intenta suicidarse arrojándose bajo un tren en marcha, pero sólo consigue quedar cojo. Resignado y arrepentido, se entera por Margarita que va a tener otro hijo y bendice a Dios "por haberlo hecho pobre". (GARCÍA, R. EMILIO, *Historia documental del cine mexicano*, tomo 6, p. 173-174)

Ahora soy rico

(antes: Lejos del cielo o Ya soy rico)



Margarita López, Pedro Infante y Antonio Aguilar en *Ahora soy rico* (1952), de Rogelio A. González.

Datos

Producción (1952). Filmex, Gregorio Walerstein y Antonio Matouk; productor ejecutivo: Jacobo Derechín; jefe de producción: Antonio Sánchez Barraza.

Dirección: Rogelio A. González; asistente: Manuel Muñoz.

Argumento: Rogelio A. González y Mauricio Wall = Gregorio Walerstein; adaptación: Rogelio A. González.

Fotografía: Agustín Martínez Solares; operador de cámara: José Antonio Carrasco.

Música: Manuel Esperón.

Sonido: Rodolfo Benítez y Jesús González Gancy.

Escenografía: Jorge Fernández; maquillaje: Margarita Ortega.

Edición: Rafael Ceballos.

Intérpretes: Pedro Infante (Pedro González), Marga López (Margarita), Tony Aguilar (ingeniero Tony Merino), Irma Dorantes (nieta de Tachito), Eduardo Alcaraz (doctor Velasco), Arturo Soto Rangel (zapatero), Gilberto González (Damián), Gloria Mestre (Salomé), Antonio R. Frausto (Tachito), Jorge Martínez de Hoyos (vendedor), Pepe Martínez (el mudo), Guillermo Bravo Sosa.

Filmada a partir del 11 de febrero de 1952 en los estudios San Ángel con un costo aproximado de 750 mil pesos. Estrenada el 20 de

noviembre de 1952 en el cine Orfeón (dos semanas). Duración: 110 minutos.

Sinopsis

Para salir de la miseria, Pedro se une a una banda de delinquentes. A resultas de un asalto, Pedro se cree responsable de un asesinato, el de un viejo velador, cometido en realidad por Damián, jefe de la banda. Pedro, decidido a ser honrado, va a ver al buen Tony, que es ingeniero. Éste le da empleo de vendedor y Pedro progresa al grado de comprar un auto y cambiarse con Margarita a un lujoso departamento. El matrimonio hace el ridículo al tratar de habituarse a la vida de los ricos. En un caro cabaret donde Tony y Pedro son obligados a cantar por la concurrencia, la bailarina Salomé coquetea con el segundo, pero después lo desprecia al advertir su cojera. Despechado, Pedro se dedica por ello a parrandear y a tirar su dinero. Damián obliga a Pedro a robar unas drogas que Tony guarda con fines medicinales. Pedro convierte en su amante a la joven nieta del humilde portero Tachito y le pone una casa. Su mala conciencia le aconseja llevar serenata (junto con Tony) a Margarita, pero ésta, enterada de todo por Tachito, se enfada con su marido y se va de la casa.

Tony la acompaña a la huardilla donde ella antes vivió con Pedro y Margarita se dispone a esperar ahí, sola, a que nazca su nuevo hijo. Pedro y su amante -que está embarazada- sufren un accidente automovilístico. Al ir a ver a los accidentados, Margarita consuela a la muchacha, que le dice que el hijo que va a tener no es de Pedro. Gracias a su dinero, Pedro hace que lo operen y le quiten su cojera. Se reconcilia con Margarita y salen juntos de vacaciones a la playa. A su regreso, Pedro se entera que Tony a sido acusado de tráfico de drogas. Margarita le aconseja salvar a su amigo confesando la verdad, pero Pedro huye de la casa y se emborracha con sus excompañeros bandidos. Después de terribles alucinaciones y sufrimientos, Pedro se entera por *El Químico* (un mudo miembro de la banda) de que Damián fue el que asesinó al velador. Margarita ha tenido a su hijo. Pedro se entrega a la policía y Tony sale libre: ambos se abrazan en la Penitenciaría. Tony asegura a Margarita que Pedro saldrá muy pronto de la cárcel. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 6, p. 175.)

Un divorcio



Foto: M. Martínez. M. Martínez. M. Martínez. M. Martínez. M. Martínez. M. Martínez. M. Martínez. M. Martínez. M. Martínez. M. Martínez.

Datos

Producción (1959): Argel Films, Emilio Tuero; productor ejecutivo: Modesto Pascó; jefe de producción: Luis G. Rubín.

Dirección: Emilio González Muriel; asistente: Luis Abaldie.

Argumento: sobre la novela de Paul Borget; adaptación: Emilio González Muriel y Julio Alejandro.

Fotografía: Ezequiel Carrasco; operador de cámara: Manuel Santaella.

Música: Gonzalo Curiel.

Sonido: Luis Fernández.

Escenografía: Francisco Marco Chillet; maquillaje: Noemí Wallece.

Edición: Fernando Martínez.

Intérpretes: Marga López (Cristina), Carlos López Moctezuma (Alberto), Raúl Ferrel (Luciano), Julio Villarreal (cura), Elda Peralta (Berta), José María Linares Rivas (Zaldívar), niña Elisa Quintanilla (Lupita), María Gentil Arcos (sirvienta), Armando Velasco, Elodia Martínez, Rodolfo Calvo, niña María Victoria Llamas (Maruja), Magda Donato, Mario Sevilla y Ángel Merino.

Filmada a partir del 28 de julio de 1952 en los estudios Tepeyac. Estrenada el 12 de agosto de 1953 en

el cine Metropolitan (cinco semanas). Duración: 105 minutos.

Sinopsis

Alberto y Cristina viven aparentemente felices con sus hijos Luciano y Lupita. Al enamorarse Luciano de la joven Berta, surgen los problemas. Alberto averigua que Berta tuvo un amante de quien le quedó un hijo. Luciano comprueba con la propia Berta que esto es verdad y, ante la incompreensión de sus padres, opta por desaparecer. Cristina va a buscarlo a casa de Zaldívar, su primer marido y verdadero padre de Luciano. Éste, menor de edad, pide autorización de sus padres para casarse con Berta. Como Alberto se niega, Luciano decide recurrir a Zaldívar, que está gravemente

enfermo. Cristina conoce en casa de Zaldívar a Berta, que es enfermera, y autoriza a que ella se case con su hijo. Al morir Zaldívar, Cristina le pide a Alberto que se casen por la iglesia, pero él no es católico y se niega a ello por escrúpulos de conciencia. Cristina se va de la casa con Lupita. Después de sufrir mucho, Alberto cede: se casa por la iglesia con Cristina y ella puede acompañar a Lupita cuando la niña recibe la primera comunión. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 6, p. 232-233)

Eugenia Grandet

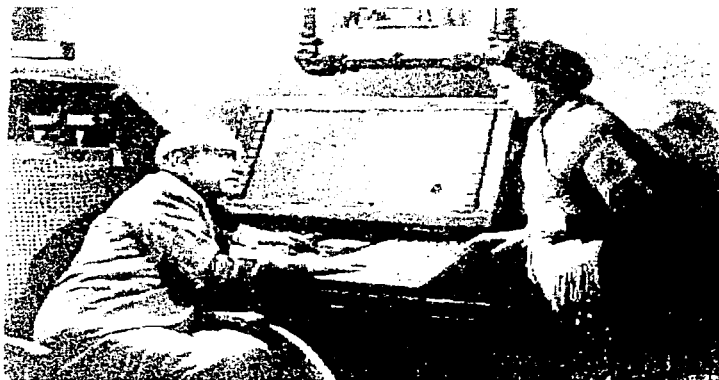


Foto: J. A. Nieto. Dirección: Emilio Gómez Muriel. (1952). Argel Films. Dirección de arte: J. A. Nieto.

Datos

Producción (1952): Argel Films, Emilio Tuero; productor asociado: Modesto Pascó; jefe de producción: Luis G. Rubín.

Dirección: Emilio Gómez Muriel; asistente: Luis Abadía.

Argumento: sobre la novela de Honorato de Balzac; adaptación: Emilio Gómez Muriel, Julio Alejandro y Arduino Maiuri.

Fotografía: José Ortiz Ramos; operador de cámara: Manuel González

Música: Conzalo Curiel.

Sonido: Rodolfo Solís.

Escenografía: Fernando Martínez.

Edición: Fernando Martínez.

Intérpretes: Marga López (Eugenia Grandet), Julio Villareal (Sr. Grandet), Andrea Palma (Sra. Grandet), Ramón Gay (Carlos Grandet), Hortensia Santoveña (Ana), José Pidal (Santiesteban), Enrique Díaz Indiano (don Pedro), Ángel Merino (Luis), Armando Velasco, Alberto Carriere, Lilia Fernández, Yolanda

Mora, Rafael Estrada, Víctor Blanco y María Gentil Arcos.

Filmada a partir del 6 de octubre de 1952 en los estudios Tepeyac.

Estrenada el 23 de septiembre de 1953 en el cine Alameda (tres semanas). Duración: 106 minutos.

Sinopsis

El avaro Grandet regala a su hija Eugenia un centenario de oro, como todos los años, el día en que se celebra con una fiesta miserable la mayoría de edad de la joven. Comparece Carlos, sobrino de Grandet con una carta. Por ella, Grandet sabe que su hermano, el padre de Carlos, ha quebrado y va a suicidarse, por lo que le encarga al joven, que no sabe lo dicho en la carta. Eugenia trata de consolar a Carlos cuando él se entera de la muerte de su padre y entre ambos surge el amor. Grandet se opone a la boda de los jóvenes porque cree que Carlos codicia su dinero. Ordena a Carlos que vaya a Brasil y se haga rico para poder aspirar a la mano de Eugenia. Carlos se va; él y Eugenia se escriben cartas apasionadas. La enferma madre de Eugenia muere cuando su marido, Grandet, le regatea los auxilios médicos que pueden curarla.

A instancias de Grandet, Eugenia renuncia a la herencia materna. Está desilusionada porque Carlos ya no le escribe. Muere Grandet y Eugenia queda en posesión de 30 millones de pesos. Carlos regresa, pero Eugenia se entera en el aeropuerto de que él va a casarse por dinero con otra mujer. Pese a ello, Carlos va a visitar a Eugenia, que lo recibe fríamente y lo despide cuando se da cuenta de que él ambiciona su fortuna. Pasan los años y Carlos vuelve a visitar a Eugenia en busca de ayuda económica. Eugenia, que ha permanecido soltera, le lee su testamento: toda su fortuna será de los hijos de Carlos cuando éste muera. Anonadado, Carlos se va para siempre. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 6, p. 260-261)

Mi adorada Clementina

(antes, Clementina dio un mal paso)



Margarita López en "Mi adorada Clementina". Fotografía: Agustín Martínez Solares. Sonido: Enrique Rodríguez. Edición: Alfredo Rosas Priego. Dirección: Rafael Baledón.

Datos

Producción (1953): Filmex, Alfredo Ripstein, Jr.; productor ejecutivo: Adolfo Lagos; jefe de producción: Antonio Sánchez Barraza.
Dirección: Rafael Baledón; asistente: Julio Cahero.
Argumento: Alejandro Verbitzky y Emilio Villalba Welsh; adaptación: Ramón Obón.

Fotografía: Agustín Martínez Solares; operador de cámara: José Antonio Carrasco.
Música: Antonio Díaz Conde.
Sonido: Enrique Rodríguez.
Escenografía: Jorge Fernández; maquillaje: Margarita Ortega.
Edición: Alfredo Rosas Priego.
Intérpretes: Marga López (Clementina abuela/Clementina nieta), Joaquín Pardavé (don Carlos Dávila), Antonio

= Tony Aguilar (Alfredo), Elda Peralta (Norma), Pedro de Aguilón (Obón), José Jasso (Gregorio), Leobardo Acosta (baterista de jazz), José Pidal (sirviente), Ángel Merino (invitado), Norma Ancira.

Filmada a partir del 26 de enero de 1953 en los estudios San Ángel. Estrenada el 24 de junio de 1953 en el cine Orfeón (una semana). Duración: 80 minutos.

Sinopsis

La huérfana Clementina, criada por su abuelo Carlos, se pone la ropa de la abuela homónima y actúa como ella. Eso exaspera a su marido Alfredo, que insiste en dormir solo y anda con la interesada Norma. Clementina, paciente del psicoanalista Obón, recibe, al celebrar su cumpleaños, la petición de divorcio que Alfredo le hace por medio del abogado Gregorio. Después de ver a Alfredo besar a Norma, Clementina oye que su abuela le habla desde su retrato, del que sale para intercambiar situaciones con su nieta. Así, la abuela, en el papel de la nieta, se porta muy moderna: hace

que se toque boogie woogie en la fiesta y le da celos a Alfredo con unos telefonazos. Inquieto por lo que ocurre, Carlos también va al psicoanalista. Norma se niega a devolver a Alfredo un viejo abanico que la abuela busca para probar a Carlos que le fue fiel. Después de manchar a Norma su vestido con fresas con crema y de golpearla, la abuela recobra el abanico y vuelve al retrato. Aprendida la lección de modernidad, su nieta reconquista a Alfredo. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 7, p. 29-31)

Casa de muñecas



Marga López en Casa de Muñecas (1953),
de Alfredo B. Crevenna.

Datos

Producción (1953): Filmex, Adolfo Lagos; jefe de producción: Paul Castelain.

Dirección: Alfredo B. Crevenna; asistente: Manuel Muñoz; anotador: Manuel Ortega.

Argumento: sobre la pieza teatral de Henrik Ibsen; adaptación: Edmundo Baez y Alfredo B. Crevenna.

Fotografía: Agustín Martínez Solares; operador de cámara: José Antonio Carrasco; alumbrador: Juan Durán.

Música: Antonio Díaz Conde; canción: "Morir por tu amor" de Belisario de Jesús García.

Sonido: Rodolfo Benítez y Enrique Rodríguez.

Escenografía: Jorge Fernández; pinturas: Pedro Gallo; decorador: Florencio Malagón; vestuario: Angelita y Consuelo Múgica; maquillaje: Angelina Garibay.

Edición: Rafael Ceballos; ayudante: José Calvo; editor de sonido: Abraham Cruz.

Intérpretes: Marga López (Nora), Ernesto Alonso (doctor Eduardo Anguiano), Miguel Torruco (Osvaldo López Mendoza), María Douglas (Cristina), Augusto Benedico (Agustín

Arreola), Mimí Derba (madre de Osvaldo), Lupe Carriles (Mariana, sirvienta), niña Lilia Martínez *Gui Gui* (Emma), niño Emilio Girón (Carlitos), Manuel Santigosa (el de la editorial), José Muñoz (taxista), Antonio Raxel (empleado del banco), Manuel Casanueva, Humberto Rodríguez, Héctor Mateos (empleado de la joyería), Enrique del Castillo y Álvaro

Matute (empleados del aeropuerto), Victorio Blanco (cartero), Ignacio Peñón (sirviente de Eduardo).

Filmada a partir del 6 de abril de 1953 en los estudios San Ángel y en locaciones del Distrito Federal. Estrenada el 4 de marzo de 1954 en el cine Alameda (tres semanas). Duración: 89 minutos.

Sinopsis

Nora vuelve en avión de los EU y hace recuerdos frente a la tumba de Eduardo. Flashback. Sin que lo sepa su marido el abogado Osvaldo, gerente de banco. Nora hace traducciones para regalar en navidad más juguetes a sus hijos Emma, Carlitos y *Gordito*. En una tienda, Nora encuentra a su excompañera de colegio, Cristina y, después, a Agustín, viudo con hijos a quien Osvaldo acaba de correr del banco porque ha hecho un fraude. Nora logra que Osvaldo de trabajo a Cristina, sola en la vida. Agustín descubre que es falso un collar que Nora le dio de garantía a cambio de dinero para salvar la salud de Osvaldo en un viaje a Suiza. Chantajeada por Agustín, Nora no logra que Osvaldo lo readmita en el banco y renuncia a la posible ayuda del médico soltero Eduardo, amigo de la familia y enfermo incurable, porque él le

declara su amor. Agustín reprocha a Cristina que lo abandonara y que ella tenga ahora el puesto de él en el banco. En año nuevo, Eduardo ofrece una fiesta póstuma mientras Cristina y Agustín se besan y se reconcilian. Por eso, Cristina, no avisa a tiempo a su amiga de que ha pagado su deuda y Nora hace leer a Osvaldo una carta de Agustín que la delata. Osvaldo hace graves reproches a Nora. Una carta de Cristina salva la situación, pero Osvaldo cree que Nora lo ha traicionado con Eduardo y resuelve meter a sus hijos en un internado. Para que eso no ocurra, Nora deja su casa. Fin del flashback. Nora ve a sus hijos por una ventana; llega Osvaldo, le pide perdón y todo se arregla. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 7, p. 67-68)

Intérpretes: Marga López (Elena), Jorge Mistral (Carlos Gómez Alcalde), Ernesto Alonso (Ricardo del Río), Maricruz Olivier (Martha), Lupe Carriles (Clotilde), Ana Luisa Peluffo (flirt de Carlos), niño Ismael Pérez *Poncianito* (Pepín), Agustín Barios Gómez, Paco Malgesto, Jaime Valdés,

Enrique Rosado, Enrique del Castillo y Armando Velasco.

Filmada a partir del 18 de mayo de 1953 en los estudios San Ángel. Estrenada el 10 de febrero de 1954 en el cine Orfeón (cinco semanas). Duración: 99 minutos.

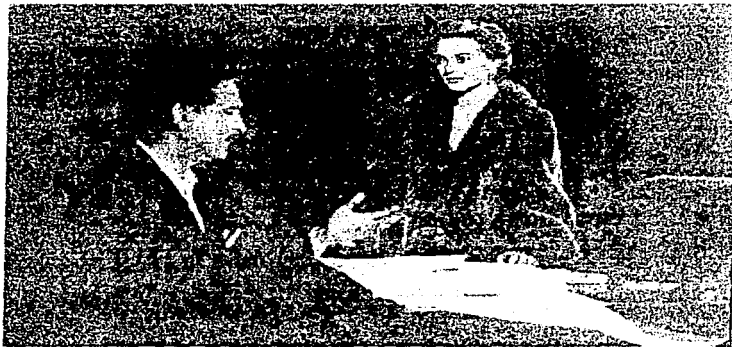
Sinopsis

Elena recibe unas orquídeas de un tal Cyrano de Bergerac con una naturalidad que pone celoso a su marido Carlos, publicista de televisión. Llega de los EU la joven Martha, de 16 años, cuya madre acaba de morir y no sabe que Carlos su padre. Carlos aloja con su secretaria Clotilde a Martha y oculta la existencia de la joven a Elena, que no puede tener hijos. Martha empieza a estudiar artes plásticas. Elena toma a Martha por amante de Carlos. Al

cumplir éste y su esposa quince años de casados, y después de varios líos, se sabe que quién envía las orquídeas a Elena es su enamorado en silencio y sin esperanzas Ricardo, un abogado amigo del matrimonio. Ricardo tramita el divorcio de la pareja, pero Martha aclara a Elena que es hija de Carlos y todo se arregla. Elena, Carlos y Martha se van en avión a Europa. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 7, p. 93-94)

La entrega

(Nada menos que todo un hombre)



Arturo de Córdova y Marga López en la entrega, 1954. Dirección: Soler.

Datos

Producción (1954): Filmex, Gregorio Walerstein, jefe de producción: Paul Castelain.

Dirección: Julián Soler, asistente: Julio Cahero.

Argumento: sobre la novela corta "Nada menos que todo un hombre", de Miguel de Unamuno; adaptación: Ulises Petit de Murat y Tito Davison.

Fotografía: Jack Draper.

Música: Antonio Díaz Conde.

Sonido: Rodolfo Benítez.

Escenografía: Jorge Fernández,

maquillaje: Sara Mateos.

Edición: Rafael Ceballos.

Intérpretes: Arturo de Cordova (Alejandro Gómez), Marga López (Julia Yáñez), Enrique Rambal (Héctor Molina), Andrea Palma (doña Ana), Andrés Soler (don Victorino Yáñez), Tito Novaro, Arturo Soto Rangel (doctor Silva), Miguel Manzano, Carlos Martínez Baena, Juan Orraca, Jorge Casanova, Rosario Gálvez, Georgina Barragán y Lupe Carriles.

Filmada a partir del 4 de enero de 1954 en los estudios San Ángel

Inn. Estrenada el 19 de agosto de 1954 en el cine Alameda. Duración:

106 minutos. Aut. 19090 A.

Sinopsis

Trabajando arduamente, el español Alejandro se ha hecho rico y poderoso. En cambio, el banquero don Victorino, que negó tiempo atrás un préstamo al entonces pobre Alejandro, está al borde de la ruina por culpa de sus deudas de juego. Victorino está casado con la inútil Ana, que se pasa la vida tocando el piano, y ambos son padres de la orgullosa Julia, novia del apocado Enrique Régules. Julia se ve obligada a casarse con Alejandro para salvar la situación económica de la familia. A pesar de la brutal franqueza de su marido, Julia va sintiéndose enamorada

de él y trata en vano de darle celos con su galanteador el licenciado Héctor. Julia enferma de los nervios, irritada porque Alejandro no la ama novelescamente, como ella querría. Alejandro decide llevarse a su mujer al puerto de Inti-Tual, donde él empezó sus negocios. En la costa, Julia y Alejandro se declaran su amor, pero ella muere y él, cargando el cadáver de su esposa, se interna en el agua. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 5, p. 239 - 140)

Una mujer de la calle



Maria Félix y Enrique Regules en una escena de 'Una mujer de la calle' (1954), de Alberto G. Goyvenne.

Datos

Producción (1954): Cinematográfica Latina, Alfredo Ripstein, Jr., gerente de producción: Carlos Ventimilla, jefe de producción: Antonio Sánchez Barraza. Dirección: Alfredo B. Crevenna; asistente: Alfonso Corona Blake; anotador: Carlos Falomir. Argumento: Edmundo Báez y Alfredo B. Crevenna. Fotografía: Rosalío Lozano. Música y canción ("Un momento") de Carlos Tirado. Sonido: Eduardo Arjona y Galdino Samperio. Escenografía: Edward Fitzgerald; vestuario: Consuelo Mugica; maquillaje: Dolores Camarillo. Edición: Alfredo Rosas Priego.

Intérpretes: Marga López (Lucero o Alicia), Prudencia Griffel (María de Jesús *Nena*), Ernesto Alonso (José Luis), José María Linares Rivas (Carlos), Raúl Ramírez (Fernando), Leonor Llausás (Natacha *La tacones*, prostituta), Amparo Villegas (Isabel), Rosa Elena Durgel (Eugenia), Lupe Carriles (Raquel, criada), Rosa María Moreno (Eduviges), Víctor Blanco y Hernán Vera (empleados del Monte de Piedad), intervención musical: Bola de Nieve.

Filmada a partir del 5 de julio de 1954 en los estudios Churubusco. Estrenada el 3 de febrero de 1955 en el cine Palacio Chino (tres semanas). Duración: 90 minutos.

Sinopsis

Escapando de la policía, la prostituta Lucero se refugia en la casa de enfrente a la cual callejea, donde la protege la ingenua anciana Nena. Ésta y su rígida hermana mayor Isabel son solteras. Por instrucciones de su explotador Fernando, Lucero cultiva la amistad de la Nena para sacarle su dinero y le sirve de modelo para un cuadro que pinta la anciana. La noche en que Lucero y Fernando piensan desvalijar la casa de la

Nena, ésta enferma gravemente. Como Isabel no está, Lucero, conmovida, pide a Fernando cien pesos para comprarle medicinas a la Nena. Fernando golpea a Lucero y se va. Siguiendo instrucciones del borrachín y amargado médico José Luis, sobrino de las ancianas, Lucero logra salvar la vida a Nena con una inyección. Lucero decide regenerarse y entra a trabajar en un almacén. José Luis, a quien hizo desgraciado una mujer

que resultó prostituta, recupera la fe al enamorarse de Lucero. Ésta usa ahora su verdadero nombre, Alicia. Ella no se atreve a decir la verdad de su vida a José Luis. Fernando irrumpe en casa de las ancianas y exige a Lucero que se vaya con él, pero llega la policía y arresta al mal hombre cuando Nena trata de acañonarlo con una pistola. Carlos,

pariente de las ancianas que quiere quitarles la casa, descubre el cuadro que Nena pintó a Lucero en actitud callejera y se lo enseña a todos, incluso a José Luis. Lucero se va, pero José Luis, alentado por Nena, la alcanza. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 7, p. 237-239)

De carne somos



Datos

Producción (1954): Filmex, Gregorio Walerstein; gerente de producción: Miguel Zaldívar; jefe de producción: Manuel Rodríguez.

Dirección: Roberto Gavaldón; asistente: Manuel Muñoz.

Argumento: sobre la Lámpara encendida de Eduardo Borrás; adaptación: Julio Alejandro y Roberto Gavaldón.

Fotografía: Jack Draper; operador de cámara: Miguel Arana.

Música: Carlos Tirado; canciones: José Alfredo Jiménez ("Tú y las nubes") y Tomás Méndez ("Puñalada traperera").

Sonido: Rodolfo Benítez y Enrique Rodríguez.

Escenografía: Jorge Fernández; maquillaje: Dolores Camarillo.

Edición: Rafael Ceballos; ayudante: Eufemio Rivera.

Intérpretes: Marga López (Linda), Carlos Rivas (Mario Vidal), José María Linares Rivas (Ramón), Amanda del Llano (Silvana), José Elías Moreno (Doroteo), Lucy Gallardo (Alicia), Sara Guash (Elvira, esposa de Ramón), Héctor Godoy (Archivaldo), Juan Orraca (Alvarado), Ángel Merino y Antonio Raxel (médicos), Armando Arriola (transpunte), Julián de Meriche (Sureda), Ramón Sánchez (panadero), Guillermo Hernández, *Lobo Negro*, y Fernando Osés (luchadores), *Picoro* (anunciador), Lola Beltrán (cantante).

Filmada a partir del 20 de septiembre de 1954 en los estudios San Ángel y en locaciones del Distrito Federal. Estrenada el 5 de octubre de 1955 en el cine Orfeón (una semana). Duración: 97 minutos.

Sinopsis

El escritor Mario, salido de una cárcel tropical (hirió en el extranjero a su esposa infiel), alquila un cuarto encima del que ocupan Doroteo, pescadero del mercado, y su amante Linda. Ella presencia en un hospital, sin llorar, la muerte de su madre, que no le dio nada; sí llora al volver a casa. Linda, que no quiere casarse con Doroteo, como él

desea, va a reclamar a Mario que no la deje dormir con el tecleo de su máquina; él le pide cigarros y ambos se enamoran. Ella termina con Doroteo, se prostituye para comprar el oxígeno que precisa el enfermo Mario y atribuye el dinero que gana al pago de unos programas de radio redactados por el escritor, en realidad, a Mario lo han corrido de la

radio. Mario se niega a escribirle a Alicia, esposa de Sureda, gerente de la radiodifusora, una pieza de teatro, pues sabe que ella quiere esa obra para que luzca su amante el actor Alvarado. Linda se acuesta por cien pesos con Ramón, de quien no sabe que es hermano de Mario. Ramón paga a Linda con un billete falso que acaba de revelar a Mario toda la verdad. Mario abofetea a Linda y rompe la obra de teatro, *De carne somos*, que ha escrito basado en la historia de ambos. Ella pega las hojas rotas y va a irse, pero Mario la detiene

y la besa. Linda se emborracha con la cabaretera Silvana porque no tiene ropa que ponerse para ir al estreno de la obra de Mario, al fin, ambas van borrachas y vestidas de pirujas, ya en casa, Linda intenta matarse con pastillas. La obra fracasa y Mario, después de telefonear a la agónica Linda, vuelve a casa y la encuentra salvada por Silvana y un médico. Mario y Linda reafirman su amor. (GARCÍA, R. EMILIO, *Historia documental del cine mexicano*, tomo 7, p. 266-267)

Amor en cuatro tiempos

Datos

Producción (1954): Filmex, Gregorio Walerstein; gerente de producción: Miguel Zaldívar R.; jefe de producción: Manuel Rodríguez.

Dirección: Luis Spota; asistente: Alfonso Corona Blake.

Argumento: Luis Spota; adaptación: Luis Spota y Julio Alejandro.

Fotografía: Agustín Martínez Carrasco y Carlos Carbajal; operador de cámara: José Antonio Carrasco y Juan Durán.

Música y canciones: ("El barba azul", arreglo, y "Flor de amor"): Manuel Esperón; coreografía: Julián de Meriche. Sonido: Nicolás de la Rosa, Javier Mateos y Enrique Rodríguez.

Escenografía: José Fernández; vestuario: Consuelo Múgica; maquillaje: Angelina Garibay.

Edición: Rafael Ceballos; ayudante: Eufemio Rivera.

Intérpretes: Arturo de Córdova (Arturo Celis), Marga López (Marga), Jorge Mistral (José o Jorge), Silvia Pinal

(Silvia), Adalberto Martínez *Resortes* (tragafuegos), Adriadna Welter (Alicia), Carlos Rivas (Carlos), Andrés Sólter (globero), Ramón Gay y Arturo Martínez (policías), Rosa María Moreno, Consuelo Múgica, Ricardo de la Barquera Richard y niño Rodolfo Hernández.

Filmada a partir del 20 de octubre de 1954 en los estudios San Ángel. Estrenada el 19 de agosto de 1955 en el cine Palacio Chino (cuatro semanas). Duración: 92 minutos.

Sinopsis

En un barrio de la ciudad de México, un vendedor de globos cuenta las siguientes historias:

1/ Para acostarse con un tragafuegos enamorado de ella, una taquera exige que él se deshaga del niño a quien recogió de pequeño y que lo ayuda en su trabajo callejero. Como el niño no acepta la separación, el tragafuegos, borracho, lo golpea. El niño se vale del alcohol que ambos usan en su acto para quemar al tragafuegos dormido. Éste corre por la calle convertido en una antorcha mientras el niño llora sentado en la cera.

2/ Silvia y José están aburridos al cabo de 10 años de casados. José, de acuerdo con un amigo, se inventa un hermano gemelo, Jorge, que es un tenorio irresistible. José se finge de viaje para reaparecer como Jorge, llegado del extranjero. El falso Jorge lleva a Silvia a

bailar y tiene con ella una gran sesión amorosa. Otra vez como José, el marido, furioso, llama adúltera a Silvia, pero ella se ríe, pues se dio cuenta desde el principio de la impostura, y todo termina bien.

3/ En el Teatro Principal, Marga, anciana encargada del guardarropa, dice a las coristas que no sólo el lujo y el dinero dan felicidad y hace recuerdos. Flashback. Marga, joven triple, concierta una cita con Carlos, figura principal de la compañía, pero él no acude. se va a la revolución. Años después, Marga ya una vedette famosa, visita a Carlos, que vive pobre, ciego y con el rostro desfigurado. Fin del flashback. El anciano Carlos espera a la salida del teatro a Marga, con quien ha vivido todo ese tiempo: los ha unido su gran amor.

4/ Dos policías acusan al rico Arturo, coleccionista de mariposas, de haber

matado a su esposa Alicia, que ha desaparecido. Arturo cuenta (flashback) que disparó sin querer su pistola contra una ventana abierta e hizo caer un montón de libros mientras atendía un telefonazo de los policías: de ahí los ruidos que hacen suponer el crimen. Unos tipos sacaron de la casa de Arturo una gran caja, según él llena de libros, y por eso está incompleta su biblioteca, pero él ha perdido la boleta que comprueba la venta de los volúmenes.

Los policías encuentran unas cartas de amor enviadas a Alicia, por otro hombre y, ante esta evidencia, van a llevarse preso a Arturo, pero llega la esposa y besa con cariño a su marido. Por discreción, los policías se llevan las cartas y dejan la pistola de Arturo, que la vacía a su esposa, matándola. Arturo es detenido. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 7, p. 284 -285)

La tercera palabra



Una escena de la película 'La tercera palabra' (1935), dirigida por Emilio García.

Datos

Producción (1955): Filmex, Gregorio Walerstein y Antonio Matouk; gerente de producción: Vicente Fernández; jefe de producción: Enrique M. Hernández. Dirección: Julián Soler; asistente: Felipe Palomino.

Argumento: sobre una pieza de Alejandro Casona; adaptación: Luis Alcoriza.

Fotografía: José Ortiz Ramos, operador de cámara: Luis García.

Música: Gustavo César Carrión; canciones: Rubén Fuentes y Alberto Cervantes ("La verdolaga"), Manuel Esperón y Felipe Bermejo ("Yo soy quien soy" y "Arrejuntate prietita").

Sonido: Enrique Rodríguez y Rodolfo Solís.

Escenografía: Jorge Fernández; maquillaje: Sara Herrera.

Edición: Rafael Ceballos.

Intérpretes: Pedro Infante (Pablo Saldaña), Marga López (Margarita Luján), Sara García (Matilde), Prudencia Griffel (Angelina), Rodolfo Landa (Julio), Miguel Ángel Ferriz (doctor Romero, psiquiatra), Emma Roldán (criada), Eduardo Alcaraz (Roldán, administrador), Manuel Tamés, Jr., *Regulo*, (Margarito), Antonio Bravo (tío Alfonso), José Pidal (pariente), Diana Ochoa (pariente) y Pepe Nava.

Filmada a partir del 1 de abril de 1955 en los estudios San Ángel. Estrenada el 4 de julio de 1956 en el cine Variedades (diez semanas). Duración: 95 minutos. Autorización: A.

Sinopsis

Las ancianas hermanas Angelina (señorita) y Matilde (viuda de un marido con quien se casó por poder y a quien nunca conoció) contratan a la joven maestra Margarita para que eduque al salvaje sobrino de ellas, Pablo. Al enterarse de que Pablo es un "niño" de 28 años que caza y monta a caballo, Margarita está a punto de irse, pero se queda al advertir la mirada pura

del joven. Pablo y su padre (hermano de las ancianas) fueron abandonados por la madre del primero y esposa del segundo. Loco de dolor, el padre se llevó a Pablo a las montañas, "lejos de la hipocresía". Pablo y Margarita simpatizan al grado de que la inocencia del joven la induce a ella a bañarse desnuda con él en el río. Pablo muere amorosamente a Margarita y ella se ofende, pero se le

rinde al rescatarla él en el bosque durante una noche de tormenta. Pablo aprende a leer y Margarita a montar y cazar. Llega el abogado Julio, hijo del administrador y encargado de defender la herencia de Pablo frente a unos voraces parientes que pretenden demostrar la locura del joven. Julio, que es un sinvergüenza (Margarita lo conoce: él la sedujo por hambre), hace que Pablo se entere de la traición de su madre. Llegan los parientes acompañados de un psiquiatra. Aleccionado por

Margarita, Pablo los enfrenta y pelea con Julio, dando a éste una gran paliza. El psiquiatra interviene a favor de Pablo. Margarita va a irse, pues Pablo la odia porque sabe que ella fue de Julio. Pablo abofetea a Margarita, pero sus tías lo convencen de que corra tras ella. Margarita, embarazada, se ha desvanecido en el bosque, Pablo la encuentra y la abraza. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 8, p. 49)

Después de la tormenta

Datos

Producción (1955): PYDASA - Filmadora Argel, Emilio Tuero; gerente de producción: Alfredo Varela Jr.; jefe de producción: Manuel Rodríguez.
Dirección: Roberto Gavaldón, asistente: Manuel Muñoz.
Argumento: "El otro hermano", de Julio Alejandro; adaptación: Roberto Gavaldón y Julio Alejandro.
Fotografía: Raúl Martínez Solares; operador de cámara: Cirilo Rodríguez; alumbrador: Carlos Nájera.

Música: Gonzalo Curiel; canción ("La quiero"), de Gonzalo Curiel, cantada por Salvador García.
Sonido: Manuel Topete y Jesús González Gancy.
Escenografía: Edward Fitzgerald; maquillaje: Concepción Zamora.
Edición: Carlos Savage; ayudante: Pedro Velázquez.
Intérpretes: Maiga López (Rosa Rivero), Ramón Gay (Melchor Montes/Rafael Montes), Lilia Prado (María), José Luis Jiménez (José, sirviente del faro), Prudencia Griffel

(madre superiora), niño Pepe Romay (Rafaelito o *Frijolito*), Augusto Benedico (policía), Salvador Godínez, Salvador Terroba, Óscar Jaimes, Ignacio Solórzano, José Salas, *El Sino*; Celia Manzano, Orfeón Infantil Mexicano dirigido por Rogelio Zarzosa.

Filmada a partir del 20 de abril de 1955 en los estudios Tepeyac y en la costa veracruzana. Estrenada el 5 de octubre de 1955 en el cine Metropolitan (tres semanas). Duración: 95 minutos. Autorización: A.

Sinopsis

Un policía llega al lazareto San Felipe de Jesús y pregunta por la novicia Rosa, antes esposa de Melchor. Ella cuenta su historia al policía y a la superiora. Flashback. Tres años antes, Rosa y Melchor, guardafaros de la Isla de Lobos, viven ahí con un hermano gemelo de él, Rafael, su esposa María y su hijo el niño Rafaelito. Rosa, sin hijos, sospecha que Melchor y María la engañan. Una tormenta sorprende en alta mar a los hermanos, que pescan en una barca. Sólo queda vivo uno que

dice ser Rafael. Es en realidad Melchor, y está en la cama con María cuando Rafael regresa vivo. Rosa enfurece, María se consterna, el frustrado Melchor bebe y María se va con su esposo e hijo, Melchor toma desesperado una barca para perseguirlos y Rosa lo bate a tiros. Fin del flashback. El policía confirma a Rosa que Rafael y María están en Brownsville, se va sin detenerla. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 8, p. 53-54)

Del brazo y por la calle



Mirnelo Fábregas y Marga López en *Del brazo y por la calle* (1955), de Juan Bustillo Oro.

Datos

Producción (1955): Tele Talía Films, Jesús Grovas; productor ejecutivo: Adolfo Grovas; gerente de producción: Raúl H. Arjona; jefe de producción: Enrique L. Morfín.

Dirección: Juan Bustillo Oro; asistente: Jaime L. Contreras.

Argumento: sobre la pieza teatral de Armando Mook; adaptación: Juan Bustillo Oro y Antonio Helú.

Fotografía: Ezequiel Carrasco; operador de cámara: Manuel Santaella; alumbador: Mariano García.

Música: Raúl Lavista; canciones: "Del brazo y por la calle", de Mario Ruíz Armengol, cantada por Pedro Vargas y "Tú y las nubes" y "Camino a Guanajuato" de José A. J.

Sonido: Eduardo Arjona y Enrique Rodríguez.

Escenografía: Jorge Fernández; decorador: Carlos Arjona, con un retrato de Marga López pintado por A. de Miguel y de Guzmán; maquillaje: María del Castillo.

Edición: Gloria Schoemann; ayudante:
Rosa Schoemann; editor de sonido:
Teódulo Bustos.
Intérpretes: Marga López (María),
Manolo Fábregas (Alberto), voz de
narrador: licenciado Carlos Ortigosa.

Filmada a partir del 6 de julio al
3 de agosto de 1955 en los estudios
San Ángel y en locaciones del Distrito
Federal. Estrenada el 11 de febrero de
1956 en el cine Palacio Chino (tres
semanas). Duración: 100 minutos.
Autorización: B.

Sinopsis

María se ha casado con el pintor pobre
Alberto contra la voluntad familiar.
Alberto ha dejado la pintura. Ambos
viven en un muy humilde departamento
junto a la vía del tren. María enfurece
cuando Alberto, despechado, tira el
dinero con la que la ha invitado a un
restorán al que ella, mal vestida, no ha
querido entrar. La pareja se ama, pero
discute de continuo. Alberto sale a
trabajar una noche contra el deseo de
María y ella acepta la invitación de una
vecina alcahueta a una fiesta. Ahí,
María se emborracha; un tipo la lleva a
la cama y la deja dinero al irse. Al no

hallarla, de regreso, Alberto va a buscar
a María a casa de la familia de ella.
María está a punto de lanzarse al paso
del tren. En casa, llorando y con el
vestido roto, María confiesa todo a
Alberto. Él la aboquetea, pero acaba
besándola con pasión. Ya de día,
Alberto propone a María matarse
ambos. Sin embargo, Alberto y María
hacen la historia de su relación y
resuelven seguir vivos y confiados en
Dios. (GARCÍA, R. EMILIO,
Historia documental del cine mexicano,
tomo 8, p. 96)

Feliz año, amor mío



Arturo de Córdova en *Feliz año, amor mío* (1955), de Tulio Demicheli.

Datos

Producción (1955): Filmex, Gregorio Walerstein, gerente de producción; Vicente Fernández; jefe de producción: Manuel Rodríguez.

Dirección: Tulio Demicheli, asistente: Manuel Muñoz.

Argumento: sobre la novela *Carta de una desconocida*, de Stefan Zweig; adaptación: Julio Alejandro.

Fotografía (Eastmancolor): Agustín Martínez Solares; operador de cámara: Andrés Torres.

Música: Raúl Lavista, con piezas suyas ("*Aria estilo antiguo*" y "*Melodía*") y de Paganini ("*Capricho*"). Chaikovski y Beethoven; violín solista: Henrik Szering.

Sonido: Rodolfo Benítez y Enrique Rodríguez.

Escenografía: Jorge Fernández; vestuario: Armando Valdés Peza; maquillaje: Dolores Camarillo.

Edición: Rafael Ceballos.

Intérpretes: Arturo de Córdova (Ricardo Caso), Marga López

(María), Dalia Íñiguez (madre de María), Dolores Camarillo (nana), Manuel Zozoya (Rafael), Miguel Suárez (Pedro, sirviente), Ignacio López Taiso (Manuel Quintanilla), niño Andrés Velázquez (Ricardito), Lorraine Chanel (Sofía), Rosenda Monteros (Luisa), José Pidal (doctor), Julio Daneri, Silvia Carrillo, José Luis Caro, José Muñoz, Julien de

Meriche, Ernesto Roener, Patricia de Morelos, Humberto Rodríguez (cura).

Filmada a partir del 28 de noviembre de 1955 en los estudios San Ángel y en el lago de Pátzcuaro. Estrenada el 31 de enero de 1957 en el cine Alameda (seis semanas). Duración: 89 minutos. Autorización: B.

Sinopsis

Como su juerguista esposa Sofía lo tiene abandonado, Ricardo, virtuoso del violín, piensa suicidarse, pero lee una carta de su desconocida enamorada María. Flashback. María, que estudia pintura, hace un retrato de su vecino Ricardo, a quien ella adora. María aprueba la boda de su madre con Rafael, pero sufre un gran disgusto por tener que ir con ellos a vivir a Pátzcuaro. Ahí, tiempo después, María ve a Ricardo, que visita las tumbas de su esposa y su hijito, ahogados en el lago. De nuevo en la capital, donde es diseñadora, María acompaña unas rosas enviadas, a Ricardo, con una leyenda anónima: "Feliz año, amor mío". Ricardo aborda a María en la calle; ambos bailan en un cabaret, oyen música en casa de él y, al hacer el amor, él comprueba admirado que ella es virgen. Ricardo parte de emergencia a Nueva York y María tiene un hijo. Tiempo después,

María aborda a Ricardo a la salida de Bellas Artes, pero él no la reconoce y le da su autógrafo. Mientras su hijo Ricardo se hace jovencito María prospera en los negocios y sigue enviando todos los años nuevas rosas al violinista, que ya sufre el abandono de Sofía, su segunda esposa. En el cabaret donde María va a dar el sí a su pretendiente Manuel, en año nuevo, María ve a Ricardo ambos se cruzan recados y vuelven a hacer el amor, pero él sigue sin reconocerla. Muy enferma va a Pátzcuaro, escribe una carta a Ricardo y muere abrazando a su hijo y oyendo un concierto de su amado. Fin del flashback. Leído lo anterior, Ricardo encuentra a su hijo junto a la tumba de María y le dice que lo hará un gran músico. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 8, p. 141-142)

La ciudad de los niños

Datos

Producción (1956): Filmex, Gregorio Walerstein, gerente de producción: Vicente Fernández; jefe de producción: Manuel Rodríguez.

Dirección: Gilberto Martínez Solares; asistente: Manuel Muñoz; anotador: Pedro López.

Argumento: Gilberto Martínez Solares y Mauricio Wall = Gregorio Walerstein; adaptación: Julio Alejandro.

Fotografía (Eastmancolor): Agustín Martínez Solares; operador de cámara: Andrés Torres; alumbrador: Juan Durán. Música: Antonio Díaz Conde con un Ave María del s. XVI, Angelicco de César Frank, villancico de Vicente de Mendoza, Preludio y Piéce de Blach y "La bamba".

Sonido: Rodolfo Benítez, Enrique Rodríguez y Roberto Camacho.

Escenografía: José Rodríguez Granada; pinturas: Pedro Gallo; decorador: José Barragán; vestuario: Consuelo Múgica; maquillaje: Dolores Camarillo.

Edición: Rafael Ceballos; ayudante: Eufemio Rivera.

Intérpretes: Arturo de Córdova (el cura), Marga López (Luisa), Sara García (doña Juliana), Carlos Rivas (padre Olivier), Eduardo Fajardo (Jaime Andrade), Óscar Pulido (Calixto García Garza *El Verugas*), Freddy Fernández (*Cerillo*), Jaime Jiménez Pons (Lázaro o *Tizón*), niño Rogelio Jiménez Pons (Pepito), niño Abraham Gelber (Moshe), Dolores Camarillo (María, cocinera del cura), José Pidal (padre León), Luis Aragón (Damián), Ignacio García Torres (Luisito), Pedro Ojeda, Miguel Suárez (médico), Fernando Solís, Verónica Becker, Nicolás Rodríguez, Jr., Lupe Carriles (madre de criatura desnudita), Enrique García Álvarez (miembro del patronato de la Ciudad de los Niños), José Chávez Trowe (secuaz de Damián).

Filmada a partir de junio de 1956 en los estudios San Ángel. Estrenada el 11 de septiembre de 1957 en el cine Alameda (seis semanas). Duración: 115 minutos. Autorización: A.

Sinopsis

En una iglesia de Monterrey, un cura aboga ante sus feligreses por los niños pobres y pone a una criatura desnutrida en manos de Luisa, esposa del rico Jaime. El cura alberga en su casa a niños desamparados, incluido uno que intenta en vano pasar por hijo del borracho y vago Calixto. Éste se hace ayudante del cura, quien, por recurrir a Jaime, le salva la vida, pues el rico pierde por eso un avión que se accidenta. Jaime cede unas caballerizas para que el cura funde su Ciudad de los Niños. El cura viaja al Vaticano para que el Papa la bendiga y logra que los obreros y empleados de Monterrey le den un día de sueldo. Dos recogidos adolescentes, *Cerillo* y *Tizón* explotan a los demás chicos. El joven padre Olivier confía, al cura el niño Moshe, hijo de un ya muerto judío polaco que huyó de su país. Apoyada por el cura, Luisa logra que Jaime y ella adopten al niño Toño, e hijo bastardo

del rico. El niño Luisito, secretario del cura, roba la caja fuerte y huye. El cura golpea a Damián, hermano delincuente de Luisito, uno de los secuaces de Damián duerme al cura con un culatazo y los villanos se llevan al niño. Con su navaja, *Tizón* decide en su favor una pelea de su palomilla contra la del *Cerillo*. Otros niños amaran a *Tizón*, que toma vino de consagrar vestido de cura, pero las palomillas amontonadas hacen huelga en la Ciudad. El cura no los castiga y los rebeldes vuelven al trabajo para poder comer. Regresa Luisito y devuelve lo robado. Moshe resulta herido por luchar contra *Cerillo*, que roba gallinas. El cura logra que *Cerillo* crea salvar con una transfusión a Moshe y se arrepienta. *Tizón* se hace sacerdote y oficia su primera misa junto al cura. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 8, p. 234-236)

Tu hijo debe nacer



Datos

Producción (1956): Filmex, Gregorio Walerstein; gerente de producción: Vicente Fernández; jefe de producción: Manuel Rodríguez.
Dirección: Alejandro Galindo, asistente: Jesús Marín.
Argumento: Luis de Garay; adaptación: Edmundo Báez.
Fotografía (Eastmancolor): Agustín Martínez Solares.
Música: Gustavo César Carrión.
Sonido: Luis Fernández y Enrique Rodríguez.

Escenografía: Jorge Fernández.
Edición: Rafael Ceballos.
Intérpretes: Marga López (Adela), Enrique Rambal (Carlos del Campo), Carlos Baena (Rafael Andrade), Víctor Junco (Antonio), Sara Cabrera (tía María), Francisco Jambрина (doctor Ragaza), niña Claudia Becker (Alicia), Rogelio Jiménez Pons, Fanny Schiller (enfermera), Manuel Dondé (Pedro, chofer), Nora Damián Moreno, niña Verónica Becker, Ignacio Peón (Juan, jardinero), Raúl Guerrero; intervenciones

musicales: Ballet de Chelo La Ruel, Guillermo Álvarez y su Cómoda de Alambres.

Filmada a partir de agosto de 1956 en los estudios San Ángel. Estrenada el 15 de enero de 1958 en el cine Alameda (seis semanas). Duración: 90 minutos. Autorización: B.

Sinopsis

En los años veinte, Andrea vuelve de los EU. Se celebra su cumpleaños con una fiesta a la que llegan sus tres galanes y excompañeros de la escuela: Carlos, Rafael y el alegre doctor Antonio, muy amigos entre sí. Ella rechaza cordialmente la declaración amorosa de Antonio y sufre gran desilusión cuando Carlos, que es a quien ella quiere, anuncia que se hará cura. Casada con el tímido abogado Rafael, Andrea tiene dos hijos, Alicia y Paquito. Años después, en 1937, se celebra otro cumpleaños de Andrea, a quien su marido mimaba mucho. Como ella va a tener otro hijo, el doctor Ragaza le advierte que sufre un soplo en el corazón y que puede morir

en el momento del parto. Rafael y Antonio, amigo de la familia, deciden que ella aborte. Andrea no se resigna a ello y consulta el caso con el ya cura Carlos. Éste le dice que no puede matar a su hijo y deja a Andrea muy impresionada y llorosa con un sermón que sobre el tema, lanza desde el púlpito. Después de muchas discusiones, Andrea decide serenamente no abortar. En vísperas de Navidad, Andrea se despide conmovida de sus hijos y se dispone a partir al cuidado de Ragaza. Contra lo temido, se salvan tanto la madre como su hijo. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 8, p. 262-263)

El diario de mi madre

(antes, Promesa de matrimonio)

Datos

Producción (1956): Películas Rodríguez, Juan Bruguera, productor ejecutivo: Pascual Aragón, jefe de producción: José Luis Bustos. Dirección: Roberto Rodríguez; asistente: Mario Llorca. Argumento: Dino Maiuri, adaptación: Julio Alejandro. Fotografía (Eastmancolor): Alex Philips, operadores de cámara: Leobardo Sánchez y Max Liszt. Música: Jorge Pérez H., canciones: "La feria de las flores", de Chucho Monge, "Cielito Lindo", de Quirino Mendoza, "Guadalajara duerme" y "Te quiero así", de Miguel Prado y Bernardo Sancristóbal. Sonido: Nicolás de la Rosa y Galdino Samperio. Escenografía: Salvador Lozano Mena; vestuario: Bertha Mendoza López y Julio Chávez; maquillaje: Sara Mateos.

Edición: Fernando Martínez. Intérpretes: Marga López (Mérida Valdés), Aldo Monti (Carlos Montes), Roberto Cañedo (Enrique), Lilia Guízar (Elena), Elda Peralta (Patricia), María Teresa Rivas (Alicia), Rosenda Monteros (Enequina), Martha Elena Cervantes, Angelines Fernández (Leonor), Consuelo Márquez, Jorge Radó (Johnny Smith), Aurora Walker (maestra de baile), Carlos Robles Gil (empresario), Cecilia Leger y Ricardo Garibay.

Filmada a partir de noviembre de 1956 en los estudios Azteca. Estrenada el 15 de mayo de 1958 en el cine Variedades (cinco semanas). Duración: 105 minutos. Autorización: B

Sinopsis

Antes de fugarse con Eduardo, que es casado, Angélica lee en el diario de Mérida, su madre. Flashback. Mérida llega tarde al aeropuerto y su novio, el cantante Carlos, debe ir solo a La Habana. Enrique, hermano de Carlos, se opone al noviazgo de éste y Mérida, por ser ella bailarina de ballet. La esposa de Enrique, Alicia, sufre por no tener hijos. Mérida, embarazada, escribe a Carlos recordando (flashback en el flashbak) su noviazgo, iniciado en un fiesta navideña (posada), continuado en Xochimilco y culminado en pleno campo con la entrega de ella (fin del flashback en el flashback). En La Habana, la carta de Mérida es ocultada por Patricia, secretaria y enamorada de Carlos. Patricia falsifica la firma de Mérida para hacer creer a Carlos que la bailarina ya no lo quiere. Al nacer su hija, Mérida vuelve al ballet. Patricia acompaña a Carlos a Río De gira, Mérida deja a su hija el cuidado de la bondadosa Alicia y encuentra en Nueva York a Carlos, pero llega tarde a una cita con él en el

teatro y vuelve a perderlo de vista. Una bailarina compañera de Mérida, Elena, se casa con Nueva York con el texano Johnny. Mérida vuelve a México a tiempo para atender a su hija, que es operada en Puebla. Alicia ya ha muerto y Enrique se ha encariñado con la niña, cuyo origen le revela Mérida. Como la niña prefiere a Enrique, a quien tiene por su papá, Mérida la deja con él. Mérida es elegida jefa de la compañía de ballet y va a casarse con Enrique pese a no amarlo. En casa de Enrique, Carlos, de regreso, se prenda de su hija sin saber porqué y hace confesar todo y abofetea a Patricia; se casará con Mérida. Ésta ve desde el escenario donde debutó de primera bailarina cómo Enrique devuelve su hija a Carlos en un gesto simbólico. Fin del flashback. Angélica, emocionada, acompaña a su madre y no hace caso del teléfono que la llama. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 8, p. 280-281)

La torre de marfil



Marga López y Ernesto Álvarez en una escena de 'La Torre de Marfil'.

Datos

Producción (1957): Cinematográfica Latino Americana, Ángel de la Fuente y Modesto Pascó; jefe de producción: Luis G. Rubin.

Dirección: Alfonso Corona Blake; asistente: Américo Fernández.

Argumento: Emilio Carballido y Luisa Josefina Hernández; adaptación: Julio Alejandro.

Fotografía (Eastmancolor): Rosalío Solano.

Música: Gonzalo Curiel.

Sonido: Rafael Ruíz Esparza.

Escenografía: Jesús Bracho; vestuario: Armando Valdés Peza.

Edición: Gloria Schoemann.

Intérpretes: Marga López (Juliana), Yolanda Varela (Aurora, marquesa de Valdefuentes), Ernesto Alonso (Raimundo Mares), Anita Blanch (Natalia, madre de Raimundo), Aldo Monti (Enrique), Guillermo Álvarez Bianchi (marido de Aurora), Rocío Rosales, Antonio Brillas y Antonio Raxel.

Filmada a partir de abril de
1957 en los estudios CLASA.
Estrenada el 11 de abril de 1958 en

el cine Alameda (cinco semanas).
Duración: 100 minutos. Autorización:
C.

Sinopsis

S. XIX. Raimundo, el pintor más famoso de la época, va a presentar entre otros cuadros un atrevido retrato de su amante la marquesa Aurora. El día en que se inaugura su exposición enferma, la abnegada esposa de Raimundo, Juliana. En la exposición, el ridículo esposo de la marquesa reta a duelo a Raimundo. Juliana busca a su pretendiente el barón de Hoffmiller, arqueólogo austriaco, para confirmar la noticia y acaba entregándose a él. El duelo se resuelve al herir levemente Raimundo a su adversario. Mientras el pintor, aburrido de Aurora, planea terminar con ella, y reconciliarse con Juliana, ésta va a descansar a una finca con sus dos hijas y con la madre y hermano de Raimundo, Enrique. Al

saberse embarazada, Juliana intenta suicidarse con budano. Un doctor logra salvarla y entera de su embarazo a Raimundo. Como el hijo de Juliana no puede ser de él, Raimundo intenta arrojarlo desde una cumbre al vacío, pero Enrique lo impide. A Raimundo no le queda ni el recurso de la venganza, pues Hoffmiller muere en un accidente. Al nacer el hijo de Juliana, Raimundo mata al niño al exponerlo al viento helado. En el velorio, Raimundo confirma su crimen a Juliana y, después, monta en su caballo y se desbarranca en el San Antón, el mismo lugar donde antes trató de matarse. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 9, pp. 43-44)

Mi esposa me comprende

Datos

Producción (1957) Filmex, Gregorio Walerstein, gerente de producción: Vicente Fernández, jefe de producción: Manuel Muñoz.

Dirección: Julián Soler, asistente: Manuel Muñoz.

Argumento: sobre la pieza de Sexteto, de Ladislao Fodor, adaptación: Edmundo Báez.

Fotografía (Eastmancolor): Agustín Martínez Solares.

Música: Raúl Lavista.

Sonido: Rodolfo Benítez y Enrique Rodríguez.

Escenografía: Jorge Fernández, vestuario: Armando Valdés Peza,

maquillaje: Dolores Camarillo.

Edición: Rafael Ceballos.

Intérpretes: Arturo de Córdova (Ricardo de la Barrera), Marga López (Luisa), Lilia Prado (Ardilla), Armando Calvo (Octavio Castro), Martha Mijares (Luisita), Lucy Gallardo (María), Jorge Reyes (Ernesto), Dolores Camarillo (Benita, criada), Consuelo Mugica, Cristina Méndez, Nancy Rodman, Mari Carmen Vela, Irma de Elías, Alicia Rodríguez, Susana Cabrera, Patricia de Morelos, León Filzer, Adriana Roel, José Loza, Magda Arvizu, Silvia Fournier.

Filmada a partir de junio de 1957 en los estudios San Ángel. Estrenada el 12 de marzo de 1959 en el cine Variedades (tres semanas). Duración: 95 minutos. Autorización: B.

Sinopsis

El solterón profesor de literatura Ricardo es padrino de Luisita, hija del arquitecto Octavio, esposo de Luisa y amante de la actriz Ardilla. A Luisita, muy aficionada a las letras, sus padres casi no la ven; Luisa se la pasa jugando canasta.

Ricardo celebra solo el fin de año y brinda frente al retrato de Luisa, por él siempre amada en secreto. María, amiga de Luisa, quiere divorciarse de su marido Ernesto por creerlo infiel. Por obra de María, Luisa encuentra en la gabardina

de Octavio una carta de la Ardilla. Para salvar a Octavio, Ricardo compra una gabardina igual a la de su amigo y pretexta una confusión. Creyéndolo un apasionado amante, tanto sus alumnas como Luisa se interesan por Ricardo. Octavio a hecho creer a Ardilla que es soltero y que se llama Ricardo. Ardilla va a casa de Octavio el día en que celebra con Luisa su aniversario de bodas, pero Ricardo salva la situación de nuevo: ofrece dinero a Ardilla para hacerla pasar por su amante. Para tranquilizar a Luisa, Ricardo decide casarse con Ardilla. Tanto Octavio

como Luisita están muy resentidos por la situación y el primero, borracho, acaba contando la verdad a su mujer. Agradecida, Luisa abraza a Ricardo diciéndole que supo todo desde el principio. Luisita los ve y expresa su disgusto y asco; su madre la obofetea y la joven sale corriendo en su auto. Luisa y Luisita abrazan al arrepentido Octavio. Ricardo vuelve a celebrar solo otro año nueve frente al retrato de Luisa. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 9, p. 77-78)

Bajo el cielo de México

Datos

Producción (1957): Filmadora Mexicana, Antonio del Castillo, gerente de producción: Vicente Fernández, jefe de producción: Enrique L. Morfín.
Dirección: Rafael Baledón, asistente: Américo Fernández, anotador: Jorge Bustos.
Argumento: Sixto Pondal Ríos (y Carlos A. Olivares, sin crédito); adaptación: Carlos Orellana y Rafael Baledón.

Fotografía (Eastmancolor): Rosalío Solano, operador de cámara: Hugo Velasco, alumbrador: Antonio Solano.
Música: Gustavo César Carrión, dirección y arreglos musicales: Rubén Fuentes, canciones: Luis Demetrio ("Que no habrá modo"), Gabilondo Soler Cri Cri ("Cochinitos dormilones"), Rubén Fuentes ("Ni contigo ni sin ti", "La noche y tú" y "La verdolaga"), Domingo Velarde ("Noches tenebrosas"), José Alfredo Jiménez

("Triste Navidad") y otros ("La llorona" y "Los laureles").

Sonido: Rodolfo Solís, Enrique Rodríguez y Roberto Camacho.

Escenografía: Jorge Fernández; pintura decorativa: Pedro Gallo, vestuario: Consuelo Mugica; maquillaje: Sara Mateos.

Edición: Juan José Merino; ayudante: José A. Calvo; editor de sonido: Abraham Cruz.

Intérpretes: Marga López (Martha), Miguel Aceves Mejía (Miguel Ugalde), Carlos Baena (Carlos Medina), Evita Muñoz (Flora Domínguez Navarro), Jaime Fernández (Felipe), Carlos Orellana (don Chava), Pedro de Aquillón, Salvador Flores y Armando Soto La Marina *El Chicote* (cargadores), Luis Aragón

(doctor Eduardo Martínez), Josefina Holguín y Hortensia Clavijo: Las kukuras, Omar Jasso (complice de Carlos), Carolina Barret (esposa de Carlos), Enriqueta Jiménez *La Prieta Linda* (cantante en el mercado), Enrique Couto, Francisco Gómez, Guillermo Álvarez Bianchi (dueño de la fonda), Leonor Gómez (pesquera), Mario García Harapas (cargador), Cecilia Leger (enfermera).

Filmada a partir de septiembre de 1957 en los estudios San Ángel y en locaciones del Distrito Federal (La Merced, Xochimilco, un cementerio). Estrenada el 25 de diciembre de 1958 en el cine Orfeón (cinco semanas). Duración: 90 minutos. Autorización: B.

Sinopsis

En el nuevo mercado de La Merced, Martha tiene una concesión de varias pollerías y su pretendiente Miguel es dueño de varias carnicerías. Como la ya solterona Martha ama al comprador chueco Carlos, un seductor con el mercado de cuartel general, pelea a golpes con su empleada Flora al verla a punto de besar al tipo. Encarceladas ambas por corto tiempo, Flor agradece a su patrona que no la haya dejado traicionar a su novio Felipe, también

empleado de Martha. Carlos se casa con Martha y la hace vender sus pollerías para comprar una fonda dentro del mercado mismo. Aparece la verdadera esposa de Carlos y se queda con la fonda. Martha, embarazada, vuelve a vender pollos. Miguel sufre un ataque al corazón frente a don Chava, inspector fiscal que lo acosa, desahuciado por Martínez, médico del mercado, se casa con Martha in articulo mortis para dar su nombre al ya nacido

hijo de ella. Quien muere es Martínez, no Miguel. Martha y Miguel conviven como amigos. En un llano donde los del mercado juegan un partido de béisbol con bronca, una tarántula pica al hijo de Martha; al ver que los servicios sociales del mercado salvan al niño, Miguel decide al fin pagar sus impuestos. Se celebra una posada en el mercado. Carlos ha matado un hombre en la frontera y exige dinero a Martha para

huir. Como Carlos se protege con el cuerpo del niño, Miguel ha de darle el dinero. Carlos mata a un tipo que lo sigue y la policía no osa disparar sobre él, para no herir al niño. Al gritarle Martha que el niño es hijo de él, Carlos lo deja en el suelo. Carlos es muerto a tiros y Miguel salva al niño de ser aplastado por un camión. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 9, p. 107-108)

Cuentan de una mujer

Datos

Producción (1958): Compañía Cinematográfica Mexicana, Juan J. Ortega; productor ejecutivo: Alfonso Morones; jefe de producción: Guillermo Alcayde; subjefe: Jorge Durán Chávez.
Dirección: Juan J. Ortega; asistente: Jesús Marín; anotador: Carlos Edmundo Falomir.
Argumento: Caridad Bravo Adams; adaptación: Juan J. Ortega y Edmundo Báez.
Fotografía: Rosalío Solano, operador de cámara: Hugo Velasco y Felipe L. Quintanar; alumbrador: Antonio Solano.

Música: Gustavo César Carrión, canciones: Carlos Gómez Barrera ("Tú eres mi destino"), Mario Patrón ("Al compás del rock and roll"), Sergio Marmejo ("Carmelito"), Miguel Bernal Jiménez ("Aleluya") y Luis Demetrio ("Cuanta felicidad").
Sonido: José B. Carles y Enrique Rodríguez.
Escenografía: Jorge Fernández; decorador: José G. Jara; maquillaje: Margarita Ortega.
Edición: Rafael Ceballos; ayudante: Eufemio Rivera; editor de sonido: Abraham Cruz.

Intérpretes: Marga López (Patricia), Carlos Baena (Raimundo Fuentes), Sonia Furió (Isabel González), Arturo Correa (Agustín), José Baviera (don Gabriel Miranda), Antonio Raxel (Pepe Gómez), niño Rogelio Jiménez Pons (*Piquín*), Sara Cabrera (Sra. Orellana), Nora Veryán (Ana), Antonio Brillas (Juan), Aurora Zermeño, niño Felipe González, Nicolás Rodríguez (Marcial, sirviente), Juan José Martínez Casado (doctor

Orellana), Enrique García Álvarez (cirujano), Ricardo Adalid, conjunto coral Niños Cantores de Coyoacán dirigido por Manuel Zacarías, Javier y sus marionetas.

Filmada a partir del 3 de marzo de 1958 en los estudios San Ángel. Estrenada el 15 de enero de 1959 en el cine Mariscala (tres semanas). Duración: 85 minutos. Autorización: A.

Sinopsis

Como quiere hacer política, el rico Gabriel pide en Acapulco a su frívola hija Patricia que lo ayude a efectos publicitarios. Así, de vuelta en México, Patricia dirige un patronato para ayudar al médico Raimundo, director de un orfanatorio donde el niño *Piquín*, le roba a ella el reloj. Patricia organiza una fiesta elegante en beneficio de los niños, se emborracha, gana un concurso y, en plan de juego, lanza por mala puntería un cuchillo a la mano de su chofer Juan, que debe ser curado por Raimundo. Al llevarlo de regreso, Patricia besa a Raimundo y él toma el volante, maneja a gran velocidad y provoca un accidente que deja parálitica y cambiada a Patricia. En silla de ruedas, ella dirige un coro de los huérfanos y ayuda en serio a Raimundo. En Nochebuena, después

de que una operación no cura a Patricia, ella asiste a una fiesta donde los huérfanos rompen una piñata (Juan hace de Santa Claus), y ve como la enfermera Isabel, ayudante de Raimundo, besa en un auto a su amigo Pepe, amigo de ambas mujeres. Según Orellana, médico de Patricia, lo que ella tiene es psicossomático. En su silla de ruedas, Patricia juega basquet con los niños. El ejemplo de su hija regenera a Gabriel. En un picnic para los niños, Isabel le canta a Raimundo, pues finge quererse casar con él para ver si Patricia reacciona. Eso es un truco del médico. Raimundo dice no saber nadar para que Patricia salve de morir ahogado para que Patricia salve de morir ahogado en una alberca a su ahijado *Piquín*: eso es otro truco. Patricia canta en la inauguración del edificio del orfanatorio y anuncia su

boda con el interesado Agustín. Al reprocharle Raimundo su cobardía (otro truco), Patricia recobra el uso de sus piernas y ambos se besan. Isabel se

casará con Pepe. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 9, p. 187-188)

Nazarín



Marga López y Francisco Simentel en *Nazarín* (1958), de Luis Buñuel

Datos

Producción (1958): Productores Barbachano Ponce, Miguel Barbachano Ponce; consejero de producción: Carlos Velo; productor ejecutivo: Federico Américo; administrador: Antonio Salazar; jefe de producción: Enrique L. Morfín.

Dirección: Luis Buñuel; asistente: Ignacio Villareal.

Argumento: sobre la novela de Benito Pérez Galdós; adaptación: Julio Alejandro y Luis Buñuel; supervisión de diálogos: Emilio Carballido.

Fotografía: Gabriel Figueroa; operador de cámara: Ignacio Romero; fotos fijas: Manuel Álvarez Bravo.

Música: "Dios nunca muere", de Macedonio Alcalá, al organillo, y tambores de la Semana Santa de Calanda.

Sonido: José de Pérez y Galdino Samperio.

Escenografía: Edward Fitzgerald; títulos: Vicente Rojo; vestuario: Georgette Somohano; maquillaje: Armando Meyer.

Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Francisco Rabal (Nazarín), Marga López (Beatriz), Rita Macedo

(Andara), Ignacio López Tarso (el sacrilego), Ofelia Guilmáin (Chanfa), Luis Aceves Castañeda (el parricida), Noé Murayama (El Pinto), Rosenda Monteros (La Prieta) Jesús Fernández (el enano Ujo), Ada Carrasco (Josefa), Antonio Bravo (ingeniero), Aurora Molina (La Camella), David Reynoso (Juan), Pilar Pellicer (Lucía), Edmundo Barbero (don Ángel, cura), Raúl Dantés (sargento), Lupe Carriles (prostituta), Miquel Arvide (acompañante del ingeniero), José Chávez Trowe (capataz), Ignacio Peón (cura), Arturo *Bigotón* Castro (coronel), Victorio Blanco (viejo preso), Cecilia Leger (mujer de la piña), Ramón Sánchez.

Filmada a partir del 14 de julio de 1958 en los estudios Churubusco y en locaciones del Distrito Federal, con un costo aproximado de dos millones de pesos. Estrenada el 4 de junio de 1959 en el cine Variedades (seis semanas). Duración: 95 minutos. Autorización: C.

Sinopsis

México, principios del s. XX. El humilde cura Nazarín vive pobremente en el mesón de Chanfa, pues da casi todo lo que tiene a los necesitados. Andara y otras vecinas prostitutas se meten con él después de robarlo. Viven también en el mesón la histérica Beatriz, que intenta en vano suicidarse, la ha dejado su amante: El Pinto. A causa de una pelea con su colega La Camella, Andara queda herida y se refugia en el cuartucho de Nazarín. La Prieta, otra prostituta, denuncia a Andara por la muerte de La Camella. Para huir sin dejar rastros, Andara quema el mesón. Nazarín, calumniado por proteger a Andara, se va también a los campos, pide limosna y, al trabajar de peón caminero, provoca un conflicto laboral. En un pueblo, Nazarín encuentra a Andara y a Beatriz, que vive con unos familiares. Todas son presas de la histeria supersticiosa cuando sana una niña enferma después de rezar Nazarín por ella. Creyéndolo un santo, Beatriz y

Andara siguen a Nazarín pese a que éste se opone a ello. Como Nazarín se indigna por el modo en que un coronel trata a un peón caminero, otro cura lo toma por protestante. Acompañado de Beatriz y Andara, Nazarín llega a un pueblo apestado donde intenta auxiliar a Lucía, que rechaza la ayuda del Cielo y llama a su esposo Juan. En otro pueblo, el enano Ujo se enamora de Andara y Beatriz encuentra a El Pinto. Nazarín y Andara son detenidos y agregados a una cuerda de presos. El Pinto obliga a Beatriz a irse con él. Un ladrón sacrilego defiende a Nazarín de los ataques de otro preso, un parricida, y le arguye que tanto el bien como el mal son inútiles. Poseído por la duda, Nazarín sigue solo su camino custodiado por el guardia y acepta, después de rechazarla, la piña que una mujer le ofrece. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 9, p. 246)

Mi madre es culpable

(antes, Tu hijo debe vivir)

Datos

Producción (1959): Filmex, Salvador Elizondo; gerente de producción: Vicente Fernández; jefe de producción: Julio Guerrero Tello; subjefe: Jorge Durán Chávez.

Dirección: Julián Soler; asistente: Mario Cisneros; anotador: Manuel Alcayde.

Argumento y adaptación: Julio Alejandro.

Fotografía: Alex Phillips; operador de cámara: Leobardo Sánchez; alumbrador: Antonio Álvarez.

Música: Rosalío Ramírez.

Sonido: Manuel Topete, Enrique Rodríguez y Roberto Camacho.

Escenografía: Jesús Bracho; decorador: Raúl Serrano; pinturas: Pedro Gallo; vestuario: casa Armando Valdés Peza; maquillaje: Dolores Camarillo.

Edición: Rafael Ceballos; ayudante: Eufemio Rivera.

Intérpretes: Marga López (Consuelo Moreno de Manterola), Carlos Baena (doctor Javier Manterola), Domingo

Soler (Ángel Guzmán), Luis Spota (el mismo), Beatriz Aguirre (Sra. Lucía Arellano), Miguel Ángel Ferriz (Roberto Romero), Luis Berístain (Luis Alcaraz), Francisco Jambrina (Arturo González), Miguel Arenas (Ramiro Rosentahl), Guillermo Orea (Álvaro de la Fuente), Dolores Camarillo (nana Carmen), Antonio Raxel (doctor Alberto Amador), niño Herbert Wallace (Javierito), Enrique García Álvarez (director de la facultad de Medicina), Antonio Bravo (Ramos, ginecólogo), Armando Velasco y Jorge Casanova (médicos), Jesús Gómez (bombero).

Filmada a partir del 20 de abril de 1959 en los estudios San Ángel. Estrenada el 14 de abril de 1960 en los cines Alameda y Continental (tres semanas). Duración: 90 minutos. Autorización: C.

Sinopsis

Luis Spota presenta en Televisión un programa de televisión ante el público en el que nueve jurados -el doctor un leyes Guzmán, la maestra Arellano, el cura jesuita Romero, el periodista Alcaraz, el químico González, el rabino Rosenthal, el filósofo de La Fuente, el científico Amador y el pastor presbiteriano Gualterio Rendón- discutirán el caso de la doctora Consuelo, que está presa. Flashback. En Coyoacán, Consuelo, enfermera de la Cruz Roja, corta de emergencia las piernas aprisionadas de una de las víctimas de un derrumbe. Como ella es atea, no quiere perder tiempo, pero el paciente es confesado por orden del doctor Javier, maestro de Consuelo en la facultad de medicina. Ya recibida Consuelo se casa con Javier, van de luna de miel a una hacienda, donde ella

mata de un tiro a un caballo herido, cosa a la que Javier se resiste. Consuelo tiene un hijo, Javierito, por cesárea: ya no podrá parir otros. Javierito, de unos ocho años, enferma de cáncer. Mientras Javier busca ayuda médica en Nueva York, Consuelo mata a su hijo con una inyección para ahorrarle sufrimientos poco antes de saber por un telefonazo de su marido que había una leve esperanza. Consuelo confiesa a Javier la verdad sin arrepentirse y se entrega a la policía. Fin del flashback. Consuelo es condenada por el jurado, después de mucha discusión y no podrá ejercer la medicina, pero Javier la acompañará a la cárcel para que ella pueda ayudarlo en su profesión. La pareja se abraza. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 10, p. 59-60)

El hombre de la Isla

Datos

Producción (España - 1959):
Productora Aspa, P.C. (España).
Dirección: Vicente Escrivá, asistente:
Ramón Fernández Amadeo.
Argumento Vicente Escrivá, guión:
Vicente Escrivá y Ramón D. Faraldo.

Fotografía: Cecilio Paniagua.
Música: Federico Contreras.
Sonido: Federico de la Cuesta.
Montaje: José Antonio Rojo.
Decorados: Enrique Alarcón.

Intérpretes: Francisco Rabal, Marga López, Pilar Cansino, Manuel Zarzo, Miguel Gil, Antonio Ferrandis, Roberto Camardiel, José Ramón Giner, Goyo Lebrero, Antonio Martínez, Rufino Inglés, José Manuel Martín, Damián Rabal, Antonio Alonso, Josefa Heredia, José María Rodríguez, Nino (pez).

Rodada en Javea, Moraira, Guadalest. Duración: 103 minutos.

Sinopsis

Berta, joven alemana, decide casarse con Lorenzo, propietario de una isla al que sólo conoce a través de sus cartas. Su vida en común es una decepción porque Lorenzo no es como el hombre que ella

(FILMOTECA ESPAÑOLA, Biblioteca y Archivo Gráfico, base de datos de Cine.)

Exhibida en México en los cines: México (preestreno), febrero 15 de 1960, y cine Real Cinema (estreno normal), julio 7 de 1960. (AMADOR - AYALA, Cartelera Cinematográfica 1960 - 1970, p. 13)

imaginó a través de sus cartas. La llegada de un hijo arreglará la situación. (FILMOTECA ESPAÑOLA, Biblioteca y Archivo Gráfico, base de datos de Cine.)

Pasión de locura

(¿Dónde vas triste de ti?)

Datos

Producción (España - 1960):
Productora Balcázar, P.C. (España),
productor: Alfonso Balcázar, productor

asociado: Eduardo Manzanos,
productor ejecutivo: Francisco Balcázar.

Dirección: Alfonso Balcázar; asistente:
Gonzalo Delgrás (hijo) y José Luis
Robles.

Argumento y guión: Luca de Tena y
Juan Ignacio; colaboración: Luis
Marquina y Miguel Cussó.

Fotografía (Eastmancolor): José F.
Aguiayo.

Música: composición y dirección:
Guillermo Cases; fragmentos de "El
barbero de Sevilla" de Gioacchino A.
Rossini.

Sonido: Carlos de la Riva.

Montaje: Sara Antañón.

Decorados: Enrique Alarcón.

Intérpretes: Marga López, Vicente
Parra, José Marco Davó, Tomás
Blanco, María Fernanda Ladrón de
Guevara, Marta Padavá, Ana María
Custodio, Francisco Arias, Rafael
Bardem, Rosita Yarza, Mario Morales,
Mary Loli Cabo, Antonio Giménez
Escribano, Felipe Peña, Manuel Insúa,
José Sepúlveda, Josefina Serratos,

José Morales, Consuelo de Nieva,
Carolina Jiménez, Mario Bustos, José
Vidal, Salvador Muñoz, Mario Beut,
Rafael Calvo, Gonzalo Medel, Amalia
Ariño, Ramón Hernández, Marta
Novar, Alejo del Peral, Carmen Aroca,
Juan Eulate, Camino Delgado, Julia
Pacheco, José Cuenca, Carmen
Lozano, Lilita de Málaga, Manuel
Ausensi (cantante, voz), Miguel
Aguerri (cantante, voz).

Rodada en Madrid - Madrid:
Aranjuez, El Pardo, El Escorial.
Duración: 99 minutos. (FILMOTECA
ESPAÑOLA, Biblioteca y Archivo
Gráfico, base de datos de Cine.)

Exhibida en México en el cine:
Palacio Chino, enero 19 (preestreno),
y 26 (estreno normal), de 1961. Tres
semanas. (AMADOR - AYALA,
Cartelera Cinematográfica 1960 -
1970, p. 59)

Sinopsis

Tras la muerte e su primera esposa,
Alfonso XII, debe volver a casarse con
María Cristina de Habsburgo. Ella se
enamora pronto del rey pero éste no le
corresponde. El nacimiento de las
infantas no mejora la situación. Sólo en
su lecho de muerte el rey reconoce la

devoción de Ma. Cristina que está de
nuevo embarazada. Tras la muerte de
Alfonso XII nace su hijo póstumo
Alfonso XIII. (FILMOTECA
ESPAÑOLA, Biblioteca y Archivo
Gráfico, base de datos de Cine.)

Melocotón en almíbar

(Rififi en el convento)

Datos

Producción (España - 1960):
Productora Apolo Films (España).
Dirección: Antonio del Amo, asistente:
Arturo González.

Argumento: inspirada en la comedia de
Miguel Mihura; guión: Antonio del
Amo y Carlos Sampelayo.

Fotografía: Juan Marine.

Música: Augusto Alguero.

Sonido: Ramón Arnal.

Montaje: Petra de Nieva.

Decorados: Sigfrido Burman.

Intérpretes: Marga López, José
Guardiola, María Mahor, Carlos

Larrañaga, Berta Marry, Antonio
Gandia, Matilde Muñoz Sampedro,
Manuel Insua.

Duración: 82 minutos.
(FILMOTECA ESPAÑOLA,
Biblioteca y Archivo Gráfico, base de
datos de Cine.)

Exhibida en México en el Cine
Las Américas, marzo 23 de 1961.
(AMADOR - AYALA, Cartelera
Cinematográfica 1960 - 1970, p.
66)

Sinopsis

Una banda de atracadores se refugia en
un piso en Madrid tras cometer un
atracó en Burgos. Uno de ellos, herido,
necesita cuidados y para ello contrata
una enfermera que resulta ser una monja

con aficiones detectivescas y que
consigue desbaratar los planes de los
malhechores. (FILMOTECA
ESPAÑOLA, Biblioteca y Archivo
Gráfico, base de datos de Cine.)

Navidades en junio

Datos

Producción (España - 1960): As Films Producción (España) y Tarfe Films (España); productor ejecutivo: Marciano de la Fuente y Miguel Tudela.

Dirección: Tulio Demicheli; asistente: Emilio Martos.

Argumento: basado en la obra de teatro "El cielo dentro de casa" de Alfonso Paso; guión y adaptación: Luis Marquina y Tulio Demicheli.

Fotografía: José F. Aguayo.

Música: Gregorio García Segura.

Sonido: Jaime Torrens y Antonio Alonso.

Montaje: Antonio Ramírez de Loaysa.
Decorados y ambientación: Enrique Alarcón.

Intérpretes: Alberto Closas, Marga López, Rafael Alonso, José Luis López Vázquez, María del Puy, Tony Soler, Gracita Morales, Juan Cortés, José Morales, Mercedes Barranco, Gregorio Alonso, Rafael Cores, Pepita Velázquez, Nélida Romero, Dolores Villodres, Consuelo Durán, Maite Blasco, Ana María Puerto, Monserrat Blanch, María Victoria Ayllón.

Duración: 94 minutos.

Sinopsis

Laura, decepcionada por la incompreensión de Julio, su marido, hacia su afición a la literatura, decide abandonarlo para irse con Daniel, ayudante de Julio. Pero reflexiona a

tiempo gracias a un esclarecedora visión de futuro. (FILMOTECA ESPAÑOLA, Biblioteca y Archivo Gráfico, base de datos de Cine.)

Sueños de mujer

Datos

Producción (España - 1960): Balcázar Producciones (España).

Dirección: Alfonso Balcázar.

Argumento: basado en la novela de Florence L. Barclay; guión: Miguel Cusso y Alfonso Balcázar.

Fotografía: José F. Aguayo.

Música: Juan Durán Alemany.

Montaje: Ramón Biadiu.

Decorados: Juan Alberto.

Intérpretes: Marga López, José Campos, Paloma Valdés, Antonio Almoros, María Luisa Ponte, María

Camino Delgado, Concha Molinero, Ana María Soler.

Duración: 85 minutos.
(FILMOTECA ESPAÑOLA, Biblioteca y Archivo Gráfico, base de datos de Cine.)

Exhibida en México en el Cine Orfeón, marzo de 1962.
(AMADOR - AYALA, Cartelera Cinematográfica 1960 - 1970, p. 110)

Sinopsis

Laura recibe la noticia de que Carlos ha quedado ciego tras un accidente de automóvil. Ella recuerda como sus relaciones habían fracasado por el abandono de ella y decide devolverle a Carlos las ganas de vivir. Simula ser una

enfermera contratada y así consigue vivir junto a él hasta que un día le confiesa la verdad.
(FILMOTECA ESPAÑOLA, Biblioteca y Archivo Gráfico, Base de datos de Cine.)

Atrás de las nubes

Datos

Producción (1961): Producciones Luis Aguilar y Cinematográfica Jalisco, Valentín Gazcón; jefe de producción: Armando Espinoza.

Dirección: Gilberto Gazcón; asistente: Jesús Marín.

Argumento: Jesús María Bello y Valentín Gazcón; adaptación: Gilberto Gazcón, Josefina Vicens y, sin crédito Tomás Segovia.

Fotografía: Ignacio Torres.

Música: Gustavo César Carrión.

Sonido: Francisco Alcayde.

Escenografía: Salvador Lozano Mena; maquillaje: Román Juárez.

Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Luis Aguilar (Luis), Marga López (Eloísa), Dagoberto Rodríguez (Francisco), Joaquín Cordero (Lino Rangel), Ofelia Montesco (Rosalia), José Elías Moreno (cochero), Andrés Soler (Sr. Reina), Arturo Martínez (sargento), niño Valentín Trujillo, Dolores Tinoco (nana).

Filmada a partir del 8 de mayo al 2 de junio de 1961 en los estudios Churubusco. Estrenada el 4 de octubre de 1962 en los cines Alameda y Ariel (tres semanas). Duración: 95 minutos.

Autorización: B.

Sinopsis

En 1918, en una ciudad de provincia, Eloísa no logra que la multitud la deje hablar con el coronel Luis, que desfila con otros revolucionarios. Flashback. Cinco años antes, en la hacienda de Reina, el padre de Eloísa, se sabe que Luis ha muerto en batalla. Fin del flashback. En su negocio de alfarería, Eloísa dice feliz a su nana que ha visto a

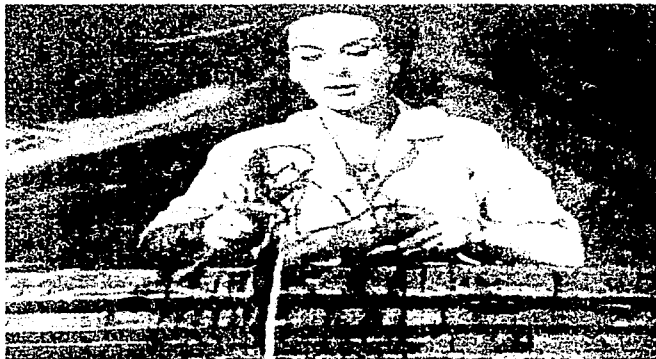
Luis, pero decide dejar la ciudad sin hablar con él. Como necesita el salvoconducto de Luis, ella lo encuentra en el cuartel. Ambos sienten revivir su amor y ella ignora las preguntas de Luis acerca de Rosalía, hermana de ella y esposa de él. Luis hace recuerdos. Flashback. La lucha contra Huerta lo obliga a interrumpir su luna de miel y a

dejar a Rosalía en la hacienda de Reina. Al volver tiempo después a la desolada hacienda, le dicen que Rosalía ha muerto. Fin del flashback. Eloísa engaña a Luis haciendo pasar por suya una casa ajena. Luis lleva serenata a esa casa, provoca un disgusto en el matrimonio que la habita y se va de parranda con su amigo el oficial Francisco. Al día siguiente, Luis detiene el coche donde va a partir por órdenes superiores al ver que su sargento trae detenida a la indignada Eloísa y le explica a ella que sólo ordenó averiguar su verdadero domicilio. Al celebrarse una junta militar en Querétaro, Eloísa se reúne con Luis por instrucciones de él y le cuenta (flashback) que fue violada por Lino Rangel, jefe de unos asaltantes de la hacienda. Al llegar Eloísa un día a su casa, encuentra a Luis jugando con las

hijas "cuatitas" de ella, de cuya existencia la nana lo ha enterado. Una de las niñas es fruto de la violación y, la otra, hija de Luis y Rosalía, muerta a dar la luz. Luis quiere saber cual es su hija, pero Reina se llevó en secreto a la tumba. Ante la indignación de Eloísa, Luis intenta en vano reconocer a su hija por rasgos fisonómicos o hereditarios. Como una de las niñas tiene un lunar, Luis decide llevarse a las dos, cuando debe cambiar de guarnición, para saber la verdad con el doctor que atendió los partos de ambas hermanas. Sin embargo, arrepentido, rompe un telegrama aclaratorio del médico y recobra así el amor de Eloísa, que corre a alcanzarlo. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 11, p. 62-63)

La edad de la inocencia

(antes, Pelusa)



María T. Sesez en La edad de la inocencia (1962), de Tito Davison

Datos

Producción (1962): Carlos Amador,
productor ejecutivo: Pascual Aragones,
jefe de producción: Fidel Pizarro.

Dirección: Tito Davison; asistente:
Winfield Sánchez.

Argumento: Tito Davison y Manuel
Canseco Noriega; adaptación: Tito
Davison.

Fotografía (Eastmancolor): Rosalío
Solano; operador de cámara: Urbano
Vázquez.

Música: Gustavo César Carrión;
canciones y piezas musicales: Concierto

fantasía, de Carlos Gómez Barrera, para
piano y orquesta (solista: María T.
Rodríguez); Polonesa de Federico
Chopin; son de "La Negra", de
Silvestre Vargas y Rubén Fuentes; "A la
víbora de la mar", arreglo de Juan S.
Garrido; "La Cigüeñita", de Carlos
Gómez Barreda.

Sonido: Jesús González Gancy y
Galdino Samperio.

Escenografía: Jesús Bracho; decorador:
Raúl Serrano; maquillaje: Ana Guerrero.

Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Marga López (Lisa), Roberto Cañedo (Emilio Mauri), José Luis Jiménez (don Pascual Farinelli), Emma Roldán (La Pitocha), Lupita Vidal (Pelusa), Enrique Díaz Indiano (Rafael), Pascual García Peña (Pacheco, portero de la barraca), Antonio Bravo (Álvaro), Carlos Amador (Carlos Martínez), Armando Velasco (doctor), Julien de Meriche, Arturo *Bigotón* Castro, Consuelo Monteagudo, Celia Viveros, Guillermo Hernández *Lobo Negro*, Alicia Rodríguez, Judith

Duperyón, Victoria E. Aguirre, María Cristina Ortiz, Elizabeth Dupeyrón, Hernán Vera, Orquesta Sinfónica Nacional bajo la dirección de Luis Herrera de la Fuente.

Filmada a partir del 28 de mayo al 22 de junio de 1962 en los estudios Churubusco. Estrenada el 11 de octubre de 1962 en el cine Variedades (once semanas). Duración: 100 minutos. Autorización: A.

Sinopsis

Con su amigo Rafael, Emilio busca inspiración para su próxima novela en una feria y se mete a la barraca de la compañía de Pascual, que mueve unos títeres con su hija Lisa, Álvaro y otros ayudantes. Al ver que la papelerita analfabeta Pelusa llama a Blanca Nieves en la sala vacía, Lisa hace actuar en su honor al títere correspondiente y compra a la niña sus periódicos. Al quedar viuda al poco de casada y perder después a su hija de seis años Ángela, que cayó de la rueda de la fortuna, Lisa enloqueció, pero casi ha recobrado la razón; ella toma por detective a Emilio y espera que él encuentre a Ángela, pues cree sólo perdida a su hija. En una barraca de Nonoalco, la cruel y avara Pitocha deja a su nieta Pelusa sin cenar,

cree que la niña ha robado lo que Lisa le dio. Emilio hace que el empresario Martínez vea una función de títeres. La Pitocha niega ser ladrona, se finge enferma y se opone a que Pelusa vaya a la escuela, pero Lisa y Emilio la obligan a cumplir con la ley. La compañía de títeres va a debutar, gracias a Martínez, en un gran teatro. Como su barraca será demolida para hacer obras, La Pitocha se va en el tren del norte, Pelusa queda al cuidado de Lisa, que la trata como su hija: la asea, le enseña a rezar y le da una muñeca para que duerma con ella. La directora de la escuela regaña a unas niñas que se meten con la Pelusa por no tener nombre, ni padre. La Pitocha, encarcelada, confiesa a Emilio no ser abuela de Pelusa. En un

festival de la escuela, Lisa cree perder de vista a su hija y culpa de eso a Pelusa, llamándola tonta. Pelusa desaparece. Lisa vaga hasta llegar bajo la lluvia a la rueda de la fortuna, vuelve al teatro, hace actuar a un títere y se desmaya. Llevada por Emilio al hospital, Lisa se

recupera y, como ya acepta la muerte de su hija, podrá adoptar a Pelusa. Se supone que Lisa y Emilio serán felices con Pelusa, a quien buscan y encuentran. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 11, p. 191-192)

Cri Cri el grillito cantor

Datos

Producción (1963): Carlos Amador, jefe de producción: Antonio Guerrero Tello.

Dirección: Tito Davison; asistente: Winfield Sánchez; secuencia de dibujos animados: Estudios Walt Disney.

Argumento y adaptación: Tito Davison y Edmundo Báez.

Fotografía (Eastmancolor): Rasalío Solano.

Música: Gustavo César Carrión; canciones: Gabilondo Soler Cri Cri ("El chorrito", "El ropero", "La patita", "Los palomos", "El castillo", "Los muñecos", "Los cochinitos", "El grillito cantor"); coreografía: Constanza Hool.

Sonido: Rafael Ruiz Esparza y Galdino Samperio.

Escenografía: Manuel Fontanals, vestuario: Bertha Mendoza López y

Mario Chávez; maquillaje: Armando Meyer.

Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Ignacio López Tarso (Francisco Gabilondo Soler Cri Cri), Marga López (Margarita), Lupita Vidal *Pelusa* (Chacha), Adriana Roel (Chacha mayor), Carlos Amador (Carlos Martínez), Lori Martín *Velvet* (Princesa Caramelo), Joey Scott (paje Pirulí), Guillermo Olea (Reyes), Eduardo Alcaraz (empresario de carpa), Luis Aragón (director artístico), Carlos Riquelme (Sr. Fuentes), Emilio Brillas (Gonzalito), Micaela Castrejón (doña Amelia), José Peña *Pepet* (don Elpidio), Enrique Lucero, Amparo Arozamena, Fernando Wagner, María Teresa Rivas, Juan Antonio Edwards (Gabilondo niño), Nicolás Rodríguez,

Hugo Goodman (Gómez), Susana Cabrera, Aarón Hernán, Gloria Ramírez, Emilio Tuero (el mismo), Lucila Córdova, voz de Pedro Vargas, voz de Gabilondo Soler y él mismo en persona, Ballet Holiday on Ice.

Filmada a partir del 24 de junio al 3 de agosto de 1963 en los estudios Churubusco. Estrenada el 12 de diciembre de 1963 en los cines Variedades, México y Polanco (catorce semanas). Duración: 105 minutos. Autorización: A.

Sinopsis

El niño Gabilondo, pastor de borregos, cree oír a un grillito cantor dormirse en la hacienda de su abuela Amelia. La abuelita intenta enseñar música a su nieto con un piano, pero el maestro Cosme le aconseja vender la hacienda y hacer que Gabilondo estudie solfeo en la capital. Ya mayor, Gabilondo pierde su empleo cuando el público tira cosas a una cantante a quien él acompaña al piano. En una pensión, antes casa rica de la viuda Margarita, Gabilondo compone canciones para la hija de ella, la niña Chacha. Entran a la pensión dos músicos, el chileno Gómez y el yucateco Reyes, que presentan a Gabilondo con Soledad, secretaria del director artístico de la XEW. Al ver cuanto sorprende a ese director su canción "El chorrito", Gabilondo la interrumpe y se va. Toca el acordeón en la orquesta que acompaña a Emilio Tuero. Fuentes, subdirector de la XEW, da a Gabilondo un 1/4 de hora en la tarde para que interprete sus piezas por la

radio sin patrocinador. El programa tiene gran éxito y, ante la avalancha de cartas de niños admiradores, Cri Cri, El Grillito Cantor, (así se presenta Gabilondo) merece la mejor hora de la radio: los sábados a las 19:30. Como Margarita no corresponde a su amor, Gabilondo se va a vivir solo. Al estallar la segunda Guerra Mundial, Gabilondo ve cómo los niños se divierten con los juguetes bélicos, se siente fracasado y pide al director artístico de la XEW que cancele su contrato: se dedicará por completo a otra gran afición suya, la astronomía. El empresario Carlos se vale de su esposa, la ya crecida Chacha, para que Gabilondo salga de su ostracismo. En casa de la ya fallecida Margarita, Gabilondo conoce a la hija de Chacha. Ante su abuela, que llega a verlo, y un entusiasta público infantil, Gabilondo recibe gran homenaje en Bellas Artes. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 11, p. 303)

La sombra de los hijos

Datos

Producción (1963): Producciones Sotomayor, Jesús Sotomayor, supervisión: Miguel Sotomayor, productor ejecutivo: Heberto Dávila Guajardo, jefe de producción: Armando Espinosa.

Dirección: Rafael Baledón, asistente: Américo Fernández, anotador: Ícaro Cisneros.

Argumento y adaptación: José María Fernández Unsain.

Fotografía: Ignacio Torres, operador de cámara: Andrés Torres.

Música: Sergio Guerrero, canciones: Armando Manzanero ("Con mucho corazón", "Al fin juntos", "Tema de existencialistas" y "Nada más") y Jerry Leiber y Mike Stoller ("Cosas").

Sonido: Luis Fernández y James L. Fields.

Escenografía: Javier Torres Torija, maquillaje: María del Castillo.

Edición: Carlos Savage, ayudante: Sigfrido García.

Intérpretes: Marga López (Soledad), Angélica María (Nora), Olivia Michel (Lina), Oscar Madrigal (José), Columba Domínguez (Olga), Sergio Bustamante (Mario), Joaquín Cordero (Lauro, licenciado), Fernando Luján (el pintor), José Baviera (padre de Lina), Antonio Raxel (doctor Alejandro Lima), Blanca Sánchez (Hilda), Guillermo Herrera, Carlos Nieto (médico), Antonio Dávila, Carlos León (amante de Olga).

Filmada a partir del 10 al 26 de julio de 1963 en los estudios Churubusco. Estrenada el 5 de mayo de 1964 en el cine Metropolitan (siete semanas). Duración: 85 minutos. Autorización: B.

Sinopsis

El médico Lima advierte a Soledad, madre de los jóvenes Mario, José y Nora, que le queda poco tiempo de vida. Animado por la enfermera Lina, Mario, pasante de medicina, opera sin éxito a una paciente que muere, por eso, él se da un trago. José, que estudia medicina se enreda con la madura Olga. Soledad impide que Nora, empeñada en ser libre, resulte violada por un pintor. Para ayudar a Mario, Lina, hija de rico, se le entrega. Una visita de la reprochadora Soledad hace que Olga deje a José. Una visita a Soledad del padre de Lina hace que

Mario sea forzado por su madre a casarse sin ganas con la enfermera, ya embarazada. José se hace novio de Hilda, hermana de Carlos, novio de Nora. Al celebrarse con una cena el cumpleaños de Soledad, Lina queda a punto de asfixiarse con una espina de pescado; al salvarla con una operación improvisada, Mario recobra la fe en sí mismo y la felicidad. Soledad ya puede morir en paz, y lo hace poco después. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 11, p. 314-315)

El amor no es pecado

(El cielo es de los pobres), (antes, Volver a vivir)

Datos

Producción (1964): Producciones Sotomayor, Jesús Sotomayor, supervisión: Miguel Sotomayor, productor ejecutivo: Heriberto Dávila Guajardo; jefe de producción: Antonio Guajardo.
Dirección: Rafael Baledón, asistente: Américo Fernández.

Argumento y adaptación: José María Fernández Unsaín.
Fotografía: Raúl Martínez Solares.
Música: Sergio Guerrero.
Sonido: Manuel Topete.
Escenografía: Salvador Solano Mena, maquillaje: María del Castillo.
Edición: Jorge Bustos.

Intérpretes: Marga López (María), Arturo de Córdova (Juan), David Reynoso (Zenón), Evangelina Elizondo (Pilar), Lupe Rivas Cacho (Luisa), José Luis Fernández, Emma Roldán, Ramón Valdés (tendero), Mario Sevilla, Carlos León (abogado), niño Pepito Velázquez (Pepe), Margarita Delgado, Emir Dupeyrón, intervenciones musicales: José Alfredo Jiménez.

Sinopsis

Al cabo de siete años de casada y de no querer adoptar un bebé, María logra dar un hijo a su marido, el famoso doctor Juan. Seis años después el niño cae de un caballo, regalo de su padre, y muere. Como María lo culpa de lo ocurrido, Juan viaja a Brasil; su avión cae en el Matto Grosso y se da a todos sus ocupantes por muertos. Al pasear junto a un lago donde fue feliz con los suyos, María cree oír lo último que le dijo Juan y aborda una lancha para estrellarse contra el acantilado. En su carrera, la lancha hace que se vuelque la canoa del niño Pepe, a quien María, nadando, debe salvar. Ella renuncia a suicidarse y visita con frecuencia al niño, que trabaja para ayudar a su madre pobre y viuda, que muere de un síncope. María al borde de la ruina, interna a Pepe en un colegio caro, se hace monja con el nombre de Sor María de la Soledad y funda en un pueblo

Filmada a partir del 30 de abril al 15 de mayo de 1964 en locaciones de Avándaro, Valle de Bravo, Estado de México, y en los estudios Churubusco. Estrenada el 4 de marzo de 1965 en el cine Variedades (tres semanas). Duración: 90 minutos. Autorización: A

una casa-hogar para niños desvalidos frente a la cantina la Botella del Diablo. El asilo progresa con la ayuda de la anciana Luisa, exsirvienta de María y Juan. María salta una tapia para robar gallinas al cantinero y gallero Zenón. Pasados quince años, visitan a María el ya adolescente Pepe y la prostituta Pilar, que confía su hijito a la monja a cambio de ayudar por unos días en el asilo. Pepe vuelve al internado y la regenerada Pilar va a casarse con Zenón. María se desmaya al aparecer Juan él y tres sobrevivientes más del desastre aéreo fueron hechos presos durante años por unos indios salvajes, pero huyeron al fin. Un obispo arregla en Roma que María pueda volver con su marido; la casa-hogar quedará al cuidado del matrimonio. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 12, p. 48)

El pecador

(antes, El gran pecador)

Datos

Producción (1964): Producciones Sotomayor; Jesús Sotomayor; supervisión: Miguel Sotomayor; productor ejecutivo: Heberto Dávila Guajardo; jefe de producción: Antonio Guajardo.

Dirección: Rafael Baledón; asistente: Américo Fernández.

Argumento y adaptación: José María Fernández Unsain.

Fotografía: Raúl Martínez Solares.

Música: Sergio Guerrero, canciones: Joseph Kosma ("Las hojas muertas"), Alejandro F. Roth ("Incontenible"), José Alfredo Jiménez ("Llegando a ti"), Luis Demetrio ("El día"), Nisa Panzari ("No tengo edad para amarte"), Álvaro Carrillo ("Sabor a mí").

Sonido: Javier Mateos.

Escenografía: Salvador Lozano Mena, maquillaje: María del Castillo.

Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Arturo de Córdova (Mario), Marga López (Olga), Kitty de Hoyos (Sonia), Pina Pellicer (Irma), Javier Solís (Víctor), Marco Antonio Muñiz (Bruno), Julissa (Lidia), Tito Junco (traficante), Joaquín Cordero (César Domínguez), Miguel Ángel Ferriz (rector), Manuel Alvarado (capitán del cabaret), Guillermo Álvarez Bianchi (cliente gordo), Ramón Valdés (Juan, mesero), Héctor Suárez (estudiante).

Filmada a partir del 6 al 24 de julio de 1964 en los estudios Churubusco y en Valle de Bravo, Edo. de México, Xochimilco y otras locaciones. Estrenada el 1 de abril de 1965 en el cine Metropolitan (diez semanas). Duración: 95 minutos. Autorización: B.

Sinopsis

Son alumnos del viudo Mario, catedrático de derecho, su hija Irma, el novio de ella, Bruno, y la coqueta Lidia. Como Lidia se enamora de él, Mario la desilusiona. El padrote César abofetea a su explotada Olga cuando ella le dice que se quiere casar. Olga trabaja en un cabaret con su amiga Sonia, que ama al chofer de camión Víctor y pasa ante él como enfermera. Mario sabe por el rector que será nombrado director de su escuela. Sonia pide a Olga que pase por su hermana ante Víctor. La renuente Olga entrega por encargo de César un paquete de droga escondido en un violín a otro traficante. En su cumpleaños Mario es agasajado con una fiesta sorpresa por su hija y los otros jóvenes. Por culpa de Lidia, Mario se emborracha -nunca lo ha hecho- y se mete en el cabaret, Olga lo abordea y ambos acaban en la cama. Mario frecuenta al cabaret, bebe mucho, prosigue su idilio con Olga y renuncia a

dirigir la escuela. Víctor logra comprar un camión con muchos sacrificios y va a casarse con Sonia. César es capturado en la frontera y Olga, a merced de otro traficante, pide ayuda a Mario, que es golpeado por un compinche del villano. Al ir al cabaret a celebrar su despedida de soltero, Víctor se entera de lo que hace Sonia y la oboletea; ella vaga desesperada por las calles y por poco la atropella Víctor, que la hace subir al camión y la perdona. Con un gancho, Olga mata a un bandido que por poco estrangula a Mario y es a su vez muerta al recibir, por interponerse, el disparo que el traficante dirige al profesor. Mario va a la cárcel, pero lo exculpa un exalumno suyo, el agente del ministerio público Suárez. Todo sale en los periódicos. Sólo Mario asiste al entierro de Olga. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 12, p. 78-79)

Diablos en el cielo

(antes, Los ángeles del cielo)

Datos

Producción (1964): Producciones Sotomayor; Jesús Sotomayor; supervisión: Miguel Sotomayor; productor ejecutivo: Heberto Dávila Guajardo; jefe de producción: Antonio Guajardo.

Dirección: Rafael Baledón; asistente: Américo Fernández.

Argumento y adaptación: Fernando Galiana.

Fotografía: Raúl Martínez Solares; operador de cámara: Cirilo Rodríguez; alumbrador: Miguel Arana.

Música: Sergio Guerrero; canciones: Luis Demetrio ("Hoy"), Rubén Fuentes ("EL tren", arreglo de un tema de Silvestre Revueltas), Indalecio Ramírez ("Quiero"), Víctor Manuel ("Que me condenen" y "Hoy que te vi").

Sonido: Javier Mateos, Galдино Samperio y James L. Fields.

Escenografía: Salvador Lozano Mena; maquillaje: María del Castillo.

Edición: Rafael Ceballos.

Intérpretes: Marga López (Laura), Julio Alemán (capitán Leal Solís), Julio Aldama (capitán Julio Sandoval), Javier Solís (Pepe), Lorena Velázquez (Silvia), Julissa (mesera), Rodolfo Landa (don Andrés), Lucha Villa (Carmela), Rosa de Castilla (Sara), David Reynoso (padre de Carmela), Norma Mora (novia de Pepe), Ciox Alvarado y Carlos León (pilotos), Celia Viveros y Pepe Hernández (padres de Sara), Ramón Valdés, Guillermina Téllez Girón (Carlota), Manuel Vergara Manver (padre de Carlota), Armando Acosta, (Jilguero, el de la torre de control).

Filmada a partir del 24 de agosto al 15 de septiembre de 1964, en los estudios Churubusco. Estrenada el 18 de marzo de 1965 en el cine Palacio Chino (una semana). Duración: 90 minutos. Autorización: A.

Sinopsis

Los compadres Luis y Julio son pilotos en la compañía de aviación del cojo Andrés. Mientras que el exseminarista Julio parece tímido, Luis, que tiene tres hijos con su esposa Laura, promete matrimonio en el día de Pentecostés a cada una de sus "novias": una mesara en la base de la compañía, Carmela en Guadalajara, Sara en León y Carlota en Avándaro; además, quita su novia al piloto Pepe y parece listo a dejar a Julio sin la suya, la enfermera Silvia, pero se porta noblemente y cuenta a la joven la verdad. Sin embargo, Julio, se cree traicionado: pelea con Luis y rompe con Silvia. Un telefonazo anónimo hace

que Laura rompa a la vez con Luis. Éste, según Andrés su mejor piloto, debe cumplir una misión arriesgada: llevar ayuda a los damnificados por la cola de un ciclón en Guerrero. Al parecer, Luis se estrella en un aterrizaje forzoso, y Pepe, que fue quien telefoneo a Laura, se mata al intentar rescatarlo. Quien se ha estrellado en realidad es Julio, que dejó dormido de un golpe a Luis para sustituirlo. Luis rescata a Julio y todo se arregla. El primero se reconcilia con Laura y, el segundo con Silvia. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 12, p. 95-96)

Los fantasmas burlones

Datos

Producción (1964): Producciones Sotomayor; Jesús Sotomayor; supervisión: Miguel Sotomayor; productor ejecutivo: Heberto Dávila Guajardo; jefe de producción: Julio Guerrero Tello.
Dirección: Rafael Baledón; asistente: Américo Fernández.
Argumento y adaptación: Fernando Galiana y Pancho Córdova.
Fotografía: Raúl Martínez Solares; operador de cámara: Cirilo Rodríguez;

alumbrador: Miguel Arana; efectos especiales: Antonio Muñoz Ravelo.
Música: Sergio Guerrero; arreglos orquestales: Rubén Fuentes; canciones: Gabriel Rodríguez ("Texano baín") y otros ("Al di la", "Mira como bambolo", "Un sueño es sólo un sueño" y "Médico brujo"); coreografía: Magdalena Sotomayor.
Sonido: Javier Mateos, Galdino Samperio y James L. Fields.

Escenografía: Salvador Lozano Mena,
vestuario: Lydia Wolff, maquillaje:
María del Castillo.

Edición: Rafael Ceballos.

Intérpretes: Antonio Espino *Clavillazo*
(Manitas), Germán Valdés *Tin Tan*
(Ludovico Churchill), Adalberto
Martínez *Resortes* (Ojitos), Manuel
Loco Valdés (Francois de Lavalliere),
Marga López (Berta Sandoval), María
Eugenia San Martín (Gloria), Sonia
Infante (Lucha), Armando Soto La
Marina *El Chicote* (Crescencio
Godínez), Marcelo Chávez
(presentador de la carpa), Ramón
Valdés, Joe Carson, Manuel Alvarado
(juez), Cecilia Leger (Dorothea

Ramírez), Carlos León (director del
periódico), Armando Acosta
(comisario), Armando Guitierrez
(fantasma de Nerón). [Los créditos
incluyen la canción "Eso" de Álvaro
Carrillo, y a su segura intérprete María
Victoria, pero ese número no aparece
en la copia de la cinta vista por
televisión].

Filmada a partir del 26 de
octubre al 10 de noviembre de 1964
en los estudios Churubusco. Estrenada
el 30 de septiembre de 1965 en el
cine Orfeón (cuatro semanas).
Duración: 85 minutos. Autorización:
A.

Sinopsis

En el parque de diversiones, Ojitos,
como el mago El Gran Gregorio, con la
boda de cristal, embauca con su
cómplice Manitas al pueblerino
Crescencio y a otros incautos. Al hacer
Ojitos un conjuro para su cliente
Dorothea, aparecen los fantasmas del
inglés Ludovico, caballero de la mesa
redonda, y el francés Francois,
confidente de María Antonieta, vestido
al modo actual, que se presentan con
gran éxito en la carpa, ahí, las actrices
Lucha y Gloria se entusiasman con ellos
para dar celos a sus novios respectivos
Manitas y Ojitos. Éstos, gracias a los
fantasmas adivinan ante el público
hechos futuros: el ganador de una

carrera de caballos, un temblor de tierra
y el robo de las joyas de un rajá. Con
un nuevo conjuro ("de tin marín"),
Ojitos y Manitas desaparecen a los
fantasmas y la periodista regiomontana
Berta hace que los magos sean
enjuiciados por farsantes. En la cárcel,
los magos hacen aparecer a los
fantasmas. Éstos, enamorados de Berta,
la llevan a cambiar de opinión, prueban
el valor de los magos, hacen llover y
nevar en la sala del juicio y ayudan a
que Manitas y Ojitos capturen a los
ladrones de las joyas del rajá.
(GARCÍA, R. EMILIO, Historia
documental del cine mexicano, tomo
12, p. 111-112)

Cuando acaba la noche

/ en Puerto Rico, Mientras Puerto Rico duerme.



Arturo de Córdova en un momento de la película "Cuando acaba la noche".

Datos

Producción (1964): Damián Rosa
(Puerto Rico/México).

Dirección: Julián Soler.

Fotografía: Alex Phillips.

Intérpretes: Arturo de Córdova, Marga López, Marta Romero, Miguel Ángel Álvarez *El Men*.

Filmada en octubre y noviembre de 1964 en Puerto Rico (San Juan) y los Estados Unidos (Nueva York). Estrenada el 5 de noviembre de 1969 en los Cines Colón, Estrella y Linterna Mágica. Duración: 100 minutos. Autorización: D.

NOTA: Pese a encabezar su reparto con una pareja de prestigio taquillero (bueno, de exprestigio), este melodrama policiaco tuvo en México una exhibición muy deslucida y no mereció la menor atención de la crítica. Su autorización D, para mayores de 21 años, hace pensar que su tema, el tráfico de narcóticos, mereció en la cinta un tratamiento bastante fuerte. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 12, p. 119)

Tiempo de morir



Jorge Martínez and María Mercedes de Larrea in *Tiempo de Morir* (1965), dir. Arturo Ripstein.

Datos

Producción (1965): Alameda Films y César Santos Galindo, Alfredo Ripstein, Jr.; jefe de producción: Enrique L. Morfín.
Dirección: Arturo Ripstein; asistente: Ignacio Villareal.

Argumento: Gabriel García Márquez, adaptación: Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes.

Fotografía: Alex Phillips, operador de cámara: José Antonio Carrasco y Armando Carrillo.

Música: Carlos Jiménez Mabarak, ejecutada con guitarra y oboe.

Sonido: Jesús González Gancy,
Galdino Samperio, Reinaldo Portillo.

Escenografía: Salvador Lozano Mena,
títulos: Vicente Rojo, maquillaje:
Concepción Zamora.

Edición: Carlos Savage, asistente:
Sigfrido García.

Intérpretes: Marga López (Mariana
Sampedro), Jorge Martínez de Hoyos
(Juan Sáyago), Enrique Rocha (Pedro
Trueba), Alfredo Leal (Julián Trueba),
Blanca Sánchez (Sonia), Tito Junco
(comisario), Quintín Bulnes (Diego
Martín Ibáñez), Miguel Macía
(boticario), Hortensia Santoveña
(Rosita), Carlos Jordán (Casildo),
Carolina Barret (madre de Sonia),
Claudio Isaac (Claudio Sampedro),
Arturo Martínez (cantinero comprade

de Juan), Manuel Dondé (peluquero),
Leonardo Castro (Sepulturero), Cecilia
Leger (ama de llaves), Chabelo
Jiménez (Herrador), Luz María
Velázquez (nana), Adolfo Lara y
Alfredo Chavira (guardias) y, entre los
extras, Alfredo Ripstein, Jr. (jinete),
Alberto Isaac, Lucero Isaac y Emilio
García Riera.

Filmada a partir del 7 de junio al
10 de julio de 1965 en los estudios
Churubusco y en locaciones de
Pátzcuaro, Michoacán y en Distrito
Federal (Iztapalapa). Estrenada el 11
de agosto de 1966 en el cine
Variedades. Duración: 90 minutos.
Autorización: B.

Sinopsis

Juan Sáyago vuelve a su pueblo después de 18 años de cárcel por la muerte de Raúl Trueba, que trafica en caballos. Juan quiere vivir tranquilo, pero sabe por Diego, hijo de un amigo suyo, que los hijos de Raúl, Julián y Pedro, el más joven, han jurado vengar a su padre. Sin saber quién es Juan, Pedro simpatiza con él en la cantina. Juan visita a la viuda Mariana, que fue su novia y que vive ahora con su hijo el niño Claudio en una rica casa. Todos aconsejan en vano a Juan que se vaya,

y su amigo el comisario lo hace dormir en una celda para protegerlo. Juan no contesta a las provocaciones de Julián en la calle, reconstruye su antigua casa y visita a su viejo maestro Casildo, ahora paralítico. Sonia, novia de Pedro, encierra al joven en un cuarto de la botica del padre de ella para que no se meta en líos. Julián, tan soberbio y provocador como fue su padre, arroja en la calle a Juan una vejiga llena de sangre, hace caer su casa con la ayuda de un caballo y una reata y lanza al

hombre un perro negro muerto. Mariana y Juan renuevan su amor, pero ella no quiere irse del pueblo con él. Pedro admira el modo en que Juan monta a caballo y le pide que se vaya. Ambos se tratan como padre e hijo y van juntos a la cantina, donde irrumpe Julián y dispara a poca distancia de Juan. Después, en la calle, Julián castiga a Pedro dándole cintazos. Retado por Julián a un duelo en el paraje desértico

donde murió Trueba, Juan se viste de pistolero, cruza un saludo ritual con Castigo, se despide de Mariana y se pone anteojos para matar al enemigo. Exasperado y lloroso, Pedro increpa y reta a Juan, que le da la espalda, y el joven ha de disparar muchos tiros con la pistola de su hermano para derrumbarlo. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 12, p. 229-230)

¿Qué haremos con papá?

(antes, Segundo frente)



Marta Elena Miranda, Mariana (izq.) y Amor de familia (en el momento de la discusión) (1942), de Julio Brizuela

Datos

Producción (1965): Cinematográfica Grovas, Jesús Grovas y Adolfo Grovas; productor ejecutivo: Adrián Grovas; jefe de producción: Armando Espinosa.

Dirección: Rafael Baledón; asistente: Manuel Ortega.

Argumento y adaptación: José María Fernández Unsain.

Fotografía (Eastmancolor): Rosalío Solano; operador de cámara: Urbano Vázquez.

Música: Sergio Guerrero, canciones: "La vida", "Soy feliz", "Amor, perdóname", "Iko iko" y el son jarocho ("olas").

Sonido: Salvador Topete y Francisco Alcaide.

Escenografía: José Rodríguez Granada.

Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Arturo de Córdova (Juan José Gómez), Marga López (Ramona), César Costa (Juanito Gómez), María Elena Márques (Luisa), Fernando Luján (José Gómez), Alicia Bonet (Julia), Miguel Ángel Ferriz (Ricardo), Pancho Córdova (juez), Norma Navarro (Norma), Armando Gutiérrez.

Filmada a partir del 19 de julio al 11 de agosto de 1965 en locaciones del Distrito Federal y de Orizaba Veracruz. Estrenada el 14 de julio de 1966 en el cine Metropolitan (cuatro semanas). Duración: 100 minutos. Autorización: B.

Sinopsis

Juan José, funcionario de una empresa cervecera, vive en Orizaba con su esposa Luisa y su hijo Juanito, pero pasa la mitad de cada mes en la capital con su otra esposa, Ramona, y su otro hijo, José. Pese a la oposición de su padre, tanto Juanito como José (que se creen hijos únicos) quieren ser químicos cerveceros como él. El gerente de la cervecería, Ricardo, único al tanto de la doble vida de Juan José, le aconseja dar a sus hijos los peores

trabajos en la empresa para que renuncien a su empeño. En Orizaba, los dos jóvenes se caen mal y José se interesa por Julia, novia de Juanito. Ramona también va a Orizaba. Se aproximan las bodas de plata de Juan José con sus dos esposas. En una fiesta jarocho de la empresa Luisa y Ramona se hacen amigas mientras Juan José se oculta tras un disfraz de mesero (con bigote y anteojos). Al descubrir Juanito la verdad, Juan José reúne a sus familias

y les explica lo ocurrido. Flashback. Ya casado en Orizaba con Luisa, va a la capital, donde una cáscara de plátano lo hace caer. Pierde la memoria y se casa con su enfermera, Ramona. Otro golpe le devuelve la memoria. Fin del flashback. Las dos familias consultan el caso a un juez, profesor de civismo de José, que aconseja el divorcio a las dos esposas. Juanito y José, que han competido en varias pruebas deportivas

por el amor de Julia, son nombrados por Ricardo subgerentes técnicos de la cervecería. Una hermana gemela de Julia se hace novia de José. Ya divorciado de sus dos mujeres, Juan José resbala con otra cáscara de plátano, sufre otro ataque de amnesia y se enamora de la enfermera Norma. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 12, p. 244-246)

Juventud sin ley

(Rebeldes a go go), (antes, Delincuencia juvenil)

Datos

Producción (1965): Jesús Sotomayor,
supervisión: Miguel Sotomayor, jefe de
producción: Fidel Pizarro.

Dirección: Gilberto Martínez Solares,
asistente: Valerio Olivo.

Argumento y adaptación: Rafael García
Travesí.

Fotografía: Raúl Martínez Solares.

Música: Sergio Guerrero, arreglos
musicales: Rubén Fuentes; canciones:
"Wolly bully", "Picnic a go go", "Si ya
no me quieres", "Ven junto a mí",
"Déjame en paz".

Sonido: Salvador Topete y Javier
Mateos.

Escenografía: José Rodríguez Granada,
maquillaje: María del Castillo.

Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Marga López (Elisa Durán),
Arturo de Córdova (Lic. Luis
Ordorica), Kitty de Hoyos (esposa de
Luis), José Elías Moreno (padre
Francisco), Roberto Roldán (Ricardo
Silva), Fanny Cano (Ofelia), Fernando
Luján (Jorge Ordorica), Columba
Domínguez (Sra. Silva), Manolo
Muñoz (Flaco), Elba Aponte (chica a
go go), Antonio Raxel (juez), Víctor
Alcocer (Sr. Silva), Carlos León
(Capataz), Agustín Martínez Solares
(Agustín), Guillermo Álvarez Bianchi,

Nathanael León *Frankenstein*, Pascual García Peña (doctor), Sadi Dupeyrón, Antonio Dávila, Heberto Dávila, Carlos Amador, Jr.; intervenciones musicales: Los Rocking Devils.

Filmada a partir del 25 de noviembre de 1965 en locaciones del Distrito Federal. Estrenada el 11 de agosto de 1966 en el cine Orfeón (diez semanas). Duración: 90 minutos. Autorización: B.

Sinopsis

La policía irrumpe en una batalla campal entre dos pandillas juveniles. Todos huyen, pero Ricardo y Jorge siguen peleando y son detenidos. En la delegación, Ricardo es visitado por sus padres, los Silva, y Jorge por su madre divorciada Elisa y el cura Francisco. Según el cura, Elisa es muy buena madre, pero Jorge, antes buen estudiante, no ha visto a su padre, el abogado Luis, en 15 años. El juez perdona a los jóvenes. En la fábrica donde trabaja, Elisa abofetea a un capataz que la desea. Por Elisa, Luis se entera de que Jorge se hizo malviviente al saber que su padre no había muerto, como ella le dijo. Jorge roba con su pandilla el auto de Luis para exhibirlo ante la policía como padre de un delincuente. Luis debe renunciar a un alto cargo, abofetea a su hijo y, en el juicio consiguiente, intenta eximirlo de culpa, pero el joven se declara culpable: irá a un reformatorio hasta cumplir los 21 años (le falta poco). Ante todo eso, la actual esposa de Luis, frívola y gastadora, quiere divorciarse. Ofelia, novia de Jorge, de quien Ricardo ha

abusado con ayuda de un narcótico, revela al violador que tendrá un hijo suyo; Ricardo sólo le da un poco de dinero. La pandilla de Ricardo asalta un supermercado y mata a un hombre. La policía mata a tiros a uno de los pandilleros. Jorge es capturado cuando intenta huir del reformatorio con otros jóvenes, uno de los cuales muere por la paliza que le dan los carceleros. Elisa es despedida por culpa del capataz y rechaza a Luis, que quiere volver con ella, por consideración a Jorge. Gracias a Luis, Jorge entra en la granja regeneradora del padre Francisco. Después de revelar a Jorge la verdad, Ofelia aborta y muere. Jorge roba dinero de la granja y escapa para enfrentar a Ricardo, que lo tirotea en vano y pelea con él a puñetazos. Jorge desiste de estrangular a Ricardo. Al huir, Ricardo cae de un andamio y se mata. Jorge vuelve a la granja, donde el cura ha hecho venir a su padre, el joven acepta al fin a Luis ante la mirada suplicante de Elisa. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 12, p. 288-289)

Los perversos (a go go)

Datos

Producción (1965): Jesús Sotomayor, productor ejecutivo. Miguel Sotomayor, jefe de producción: Fidel Pizarro.

Dirección: Gilberto Martínez Solares, asistente: Valerio Olivo.

Argumento: Ramón Obón y Jesús Sotomayor; adaptación: Rafael García Travesi.

Fotografía: Raúl Martínez Solares.

Música: Sergio Guerrero; arreglos musicales: Rubén Fuentes; canciones: "El pescadito",

"Caliente, caliente", "Caprichosa", "Lentamente", "Yu yu mata yu yu", "Dejaste de ser", "Agarrado a go go", "La niña bu", "Más". "Mi diario de amor", "Te amaré toda la vida".

Sonido: Salvador Topete y Javier Mateos.

Escenografía: José Rodríguez Granada, maquillaje: María del Castillo.

Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Arturo de Córdova (padre Miguel Antonio), Marga López (Marta), Fanny Cano (Julieta), Fernando Luján (Tony), Manolo Muñoz, Roberto Jordán (Jaime), Blanca Sánchez (Loreni), Roberto Cañedo (Ramón), Alicia Bonet (Blanca), José Baviera (obispo), Miguel Ángel Ferriz (don Rubén), Agustín Martínez Solares (Navajas), Manuel Dondé (tío de Toni), Armando Arriola (cura), José Chávez Trowe, Antonio Dávila; intervenciones musicales: voz de Sonia *La Única*.

Filmada a partir del 9 al 30 de diciembre de 1965 en locaciones del Distrito Federal. Estrenada el 12 de enero de 1967 en los cines Orfeón y Carrusel (diez semanas). Duración: 85 minutos. Autorización: B.

Sinopsis

Julieta y otras chicas admiran cómo Toni, de su pandilla, es vencido en judo por el padre Miguel Antonio en el gimnasio y club del cura, donde los jóvenes hacen deporte y bailan. Julieta cree odiar a sus padres Ramón y Marta, él ha dejado a su mujer y ella sólo se emborracha. Al declararse Julieta al cura en el confesionario, él supone inocente el amor de ella y dice corresponderlo. Toni y sus amigos, en motocicletas, asaltan una gasolinería. Al abofetearlo su tío delincuente, Toni le reprocha que robe el dinero del fallecido padre del joven (y hermano del tío). Toni supone hipócrita a Miguel Antonio y recibe una bofetada de Julieta y un puñetazo del cura, que se ha negado a bailar con ella en una reunión. Toni y sus amigos roban el auto del cura para raptar a Blanca, novia del buen joven Jaime, y atropellan a otra chica, Loreni, porque intenta salvar a la raptada. Despechada, Julieta hace creer a Refugio, Rubén y otros adultos que el cura ha querido

violarla. En el sepelio de Loreni, Toni reclama que el hijo de la muerta fue procreado por el cura. Víctima de vejaciones y abandonado por sus feligreses, el cura cuenta al obispo que rechazó a Julieta y que ella se fingió violada rompiéndose el vestido. El obispo cree a Miguel Antonio, pero el cura debe dejar su parroquia. Marta halla contada la verdad en un diario de Julieta, se reconcilia con Ramón y abofetea a su hija. Con la amenaza de matar a Blanca y a Jaime, en su poder, Toni hace ir al cura a un lugar apartado para que los jóvenes lo rodeen con sus motos y lo atropellen. El cura hace caer de su moto a Toni, pero los demás lo golpean. Al llegar la policía, Toni intenta fugarse; estrella su moto y se mata. Marta y Ramón llevan a Julieta a una clínica de enfermos mentales. El cura dice un sermón en la iglesia llena. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 12, p. 296-297)

Hasta el viento tiene miedo

Datos

Producción (1967): Tauro Films, Jesús Grovas; productor asociado: Jesús Grovas Ludewig; productor ejecutivo: Adolfo Grovas; gerente de producción: Adrián Grovas; jefe de producción: Julio Guerrero Tello. Dirección: Carlos Enrique Taboada; asistente: Manuel Ortega.

Argumento y adaptación: Carlos Enrique Taboada.

Fotografía (Eastmancolor): Agustín Jiménez; operador de cámara: Manuel Santaella.

Música: Raúl Lavista, con preludio en La mayor número 7 y el preludio en Mi menor número 4 de Chopin y la pieza "Blues jazz" de Armando Manzanero.

Sonido: Eduardo Arjona, Galdino Samperio y James L. Fields.

Escenografía: Javier Torres Torija; decorador: José Tirado; maquillaje: María del Castillo.

Edición: José W. Bustos.

Intérpretes: Marga López (Bernarda), Maricruz Olivier (Lucía), Alicia Bonet (Claudia), Norma Lazareno (Kitty), Renata Seydel (Ivette), Lourdes Baledón, Elizabeth Dupeyrón, Rita Sabre Marroquín e Irma Castillón (alumnas), Rafael Llamas (Diego), Sadi Dupeyrón (Armando), Pamela Susan Hall, Enrique García Álvarez (doctor Olivier).

Filmada a partir del 22 de mayo de 1967 en los estudios Churubusco y en locaciones del Distrito Federal. Estrenada el 30 de mayo de 1968 en el cine Orfeón (cuatro semanas). Duración: 90 minutos. Autorización: B.

Sinopsis

Claudia, interna en un colegio de señoritas, cree ver en sus pesadillas a una ahorcada. Las pesadillas se ubican en una torre que Claudia explora con otras alumnas, y a todas suspende por eso sus vacaciones la severa directora Bernarda.

De noche, Claudia y dos compañeras, Kitty y otra, ven en lo alto de la torre una figura femenina. Al ir a rescatar una foto de su novio Armando que le ha quitado Bernarda, Kitty encuentra en su despacho otro retrato: el de la

Datos

Producción (1967): Alameda Films, Alfredo Ripstein, Jr. y César Santos Galindo, jefe de producción: Jorge Cardeña.

Dirección: Alejandro Galindo; asistente: Américo Fernández.

Argumento: sobre la radionovela y telenovela de Manuel Canseco Noriega, adaptación: Alejandro Galindo.

Fotografía (Eastmancolor): José Ortiz Ramos.

Música: Gustavo César Carrión.

Sonido: José B. Carrión.

Escenografía: Manuel Fontanals; maquillaje: Elda Loza.

Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Marga López (Refugio Chavero viuda de Moncada), Enrique Lizalde (Fernando), Daniela Rosen (Olga Anara), Andrea Cotto (Lucerito), Juan Ferrara (Edmundo), Carlos Cortés (Cervantes), Ana Marín (Consuelito), Javier Ruán (Nacho), Sergio Jiménez (Pipiolito), Miguel Maciá (don Carlos), Guillermo Álvarez Bianchi (don Leobardo), Roberto Meyer (Sr. Robles), Julien de Meriche

(Karim), Angelines Fernández (Mercedes), Mariela Peña (Margarita), Mario Castellón Bracho (Anticuario), Armando Arriola (defensor), Víctor Alcocer (juez), Carlitos Amador (El Siete Octavos), Kika Meyer, Antonio Raxel, Emilia Stuart, Cecilia Viveros, Ramón Valdés, Felipe de Flores, Bárbara Ransom, Federico González, Manuel Trejo Morales, Marta Yolanda González, Consuelo Múgica, Regino Herrera, Federico del Castillo = Federico Falcón, Bruno Márquez, Carlos León Cecilia Leger, Jesús Gómez (gendarme).

Filmada a partir del 7 de junio de 1967 en los estudios Churubusco y en locaciones del Distrito Federal. Estrenada el 25 de julio de 1968 en los cine Roble, Alameda, Polanco, Ópera, Reforma, Río, Colonial, Popotla, Ermita, Álamos, Briseño, Naúr, Cervantes, La Paz, Bahía, Maya, Soledad, Máximo y Minerva (cuatro semanas). Duración: 95 minutos. Autorización: B.

Sinopsis

La viuda Refugio trabaja duramente de contadora, desde hace 22 años, para sus tres hijos: el egoísta Fernando, que

se recibe de abogado, se casa con Olga, hija de un rico político, y se desentiende de su familia; el vago

Edmundo, que hace creer a su madre que va muy bien en sus estudios de medicina y vende incluso sus libros de texto para frecuentar billares y antros; el modesto Nacho, que es despedido de su trabajo en un taller de reparación de autos y debe emplearse de "machetero" en un camión de gas que viaja al interior de la república. Como Refugio ha de coser en casa para mantenerse, y su mala vista la lleva a herirse con una aguja, Edmundo decide ayudarla a como dé lugar e ingresa a una banda de traficantes de drogas. Gracias a eso, Refugio goza de comodidades, pero Edmundo es descubierto y enviado a la penitenciaría. Requerido por su madre, Fernando no dispone de dinero para pagar el

abogado y la fianza que librarían a su hermano de la cárcel. Olga, celosa sin fundamento, cree que Fernando la engaña con la secretaria de él y dispara contra su marido sin consecuencias. Olga y Fernando se divorcian y ella se suicida después. Nacho sufre un accidente en carretera, pero salva a su camión gasero de una explosión y es gratificado. Con lo que le dan, y con la ayuda de Fernando como abogado, Edmundo sale libre y Refugio ve juntos de nuevo a sus hijos. La familia decide ir a la Villa, a dar gracias a la Virgen. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 13, p. 228)

El día de las madres

(antes, Amor de madre)

Datos

Producción (1968): Producciones Cinematográficas, Alfonso Rosas Priego; gerente de producción: Mario García Camberos; coordinación: Alfonso Rosas Priego, Jr.
Dirección: Alfredo B. Cervena; codirección: Fernando Durán; asistente: Jorge Rubio; anotador: Armando Castellón.

Argumento: Benito Alazraki,
adaptación: Josefina Vicens.
Fotografía (Eastmancolor): Roberto Jaramillo.
Música: Antonio Díaz Conde.
Sonido: Consuelo Jaramillo de Rendón y Heinrich Henkel.
Maquillaje: Antonio Ramírez.

Edición: Raúl J. Caso, ayudante: Pedro Gómez.

Intérpretes: Marga López (Rosario), Sara García (doña Carmen), Amparo Rivelles (Cecilia), Fernando Soler (don Vicente), Jacqueline Andere (Adela Morán), Raúl Ramírez (Fernando), Rafael del Río (Emilio), Agustín Martínez Solares (Javier), José Alonso (Julio), Carmen Frida (Olga), Miguel Cepeda *El Breco* (Pepe Camberos), Andrés Soler (cura Juan), Sara Guash (Susi), Miguel Manzano (Luis Bernal), Antonio Raxel (Isidro), Antonio Bravo

(Antonio), Alfonso Mungía (Greñas, amigo de Pepe), Armando Acosta (dueño de cantina), Miguel Arteaga.

Filmada en cuatro episodios (Angustia maternal, Inquietudes de amor, Ingratitud y El regalo de los hijos) a partir del 1 de julio de 1968 en los estudios América y en locaciones del Distrito Federal (Coyoacán, Plaza México). Estrenada el 17 de abril de 1969 en los cine Variedades y Carrusel. Duración: 105 minutos. Autorización: A.

Sinopsis

Un mes antes del día de las madres, Pepe es atropellado sin consecuencias por una moto a la que pretende "torear" en la calle. Rosario, madre de los jóvenes Pepe y Julio, tiene como vecinos a la anciana Carmen, madre de la ambiciosa Adela, y a la viuda Cecilia, madre del químico Javier y de Olga, en la casa de la que es dueño el buen Vicente, torero retirado. Julio trabaja en la imprenta de su padrino Isidoro, Emilio, joven matemático que vive en los EU, pasa unos días en casa de sus tíos, la frívola Susi y su rico marido el enfermo Luis, a quien cuida Adela, que es enfermera. Puesto por Vicente en manos del apoderado Antonio, Pepe va a torear a una tienda mientras Rosario lo

busca, angustiada, por todas partes. Al fin, Rosario acepta que su hijo sea torero cuando Pepe le dice llorando que no puede dejar de serlo. Javier arroja furioso su primer sueldo a Cecilia, su madre, al saber que ella va a casarse con su patrón, el rico publicista Fernando. Una conversación con el cura Juan hace que Julio desista casarse con Olga, de quien es novio en secreto. Julio tranquiliza así a Rosario, opuesta a la boda de su hijo con una "desconocida". El 10 de mayo, los hijos hacen regalos a sus madres. Adela no acompaña a la suya, Carmen, y ésta encuentra a su hija en una fiesta de ricos en casa de Luis. Ante todos, que se burlan de Carmen, Adela se arrepiente

con un discurso de haber ocultado su origen humilde para conquistar a Emilio. Éste visita después a Carmen y a su hija para ratificar su amor por Adela. En honor a sus hijos, Cecilia rompe con el prepotente Fernando. Rosario ve a

Pepe sufrir un revolcón y triunfar en el ruedo; él dedica a su madre las orejas y el rabo cortados a su toro. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 14, p. 105)

El libro de piedra

Datos

Producción (1968): Adolfo Grovas;
jefe de producción: José Alcaide Gámiz.

Dirección: Carlos Enrique Tabaoda;
asistente: Moisés M. Delgado.

Argumento y adaptación: Carlos Enrique Tabaoda.

Fotografía (Eastmancolor): Ignacio Torres;
operador de cámara: Lupe García;
efectos especiales: Ricardo Sainz.

Música: Raúl Lavista.

Sonido: Javier Mateos y Salvador Topete.

Decorados: Eduardo Carrasco;
maquillaje: Sara Mateos.

Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Marga López (Julia Septién), Joaquín Cordero (Eugenio Ruvalcaba), Norma Lozarena (Mariana), Aldo Monti (Carlos), niña

Lucy Buj (Silvia), Rafael Llamas (profesor Esquivas), Ada Carrasco (sirvienta), Lilia Richards (Herminia, sirvienta), Manuel Dondé (Bruno, jardinero), Jorge Mateos (doctor Vieyra), Miguel López Checa (teniente de policía), Eduardo McGregor (Fabián, sirviente), niño Jorge Carrillo (Hugo).

Filmada a partir del 5 de agosto de 1968 (cuatro semanas) en los estudios Churubusco y en locaciones de Edo. de México (Amecameca) y en el Distrito Federal (Viveros y casa de Emilio Fernández en Coyoacán y otras). Estrenada el 18 de julio de 1969 en el cine Paseo (cuatro semanas). Duración: 100 minutos. Autorización: A.

Sinopsis

La institutriz Julia llega a la casa del rico Eugenio para hacerse cargo de una hijita del él, Silvia, que se porta de modo raro. Eugenio, viudo de la madre de Silvia, está casado con la joven Mariana. Silvia odia a Mariana y dice jugar con Hugo, un niño inexistente. Llega el pintor y escenógrafo Carlos, amigo de Eugenio, con su perro lobo Yago. Carlos es padrino de Silvia. Yago asusta a Silvia y aparece después muerto, para alegría de la niña. Mariana sufre raras dolores en una mano y en una pierna: son los lugares donde tiene clavadas agujas una muñeca regalada a Silvia por Carlos, y todo parece obra

de la magia negra practicada por el tal Hugo, o sea, por la estatua de un niño que lee un libro. Carlos propone llevarse la estatua, pero Hugo provoca la muerte del pintor en un accidente de auto al hacerse ver el niño en el espejo retrovisor. Mariana sigue de noche a Silvia en el jardín y Hugo se le aparece. Al regresar Julia y Eugenio del pueblo encuentran a Mariana ahogada. Eugenio destruye a hachazos la estatua de Hugo. Silvia se desvanece y aparece después petrificada con el libro de Hugo en las manos. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 14, p. 121)

La agonía de ser madre

Datos

Producción (1969): Productora de Películas Sanen, César Santos Galindo y Ernesto Enríquez; productor ejecutivo: Carlos E. Enríquez; jefe de producción: Enrique L. Morfín.
Dirección: Rogelio A. González;
asistente: Jaime L. Contreras; anotador: Rogelio González Chávez.

Argumento: Patricia Kennedy;
adaptación: Ramón Obón y Rogelio A. González.
Fotografía (Eastmancolor): Rosalío Solano, alumbador: Antonio Solano.
Música: Luis Hernández Bretón.
Sonido: Francisco Alcaide, Galdino Samperio y James L. Fields.
Escenografía: Salvador Lozano Mena;
decorador: Raúl Serrano; vestuario:

Concepción López Arias; maquillaje:
Ana Guerrero.

Edición: Gloria Schoemann; ayudante:
Rosa Schoemann.

Intérpretes: Marga López (Ana),
Arturo de Córdova (Luis García), Karla
(Yolanda), José Alonso (Toño),
María Eugenia San Martín (Elena),
David Estuardo (Jorge), July Furlong
(Mari Rosa), Gonzalo Vega (Rubén),
José Baviera (médico), Cesáreo
Quezadas (El Ena), Yolanda Liévana
(Rita), Agustín López Zavala, Manuel

Dondé (inspector de policía), Agustín
Fernández (Tiburón).

Filmada a partir del 2 de abril al
6 de mayo de 1969 en los estudios
Churubusco y en locaciones del Distrito
Federal. Estrenada el 15 de octubre de
1970 en los cine Variedades, Carrusel,
De la Villa, Emiliano Zapata, Marina,
Francisco Villa, Fausto Vega,
Corregidora, Santos Degollado, Ignacio
Allende y La Paz (tres semanas).
Duración: 95 minutos. Autorización:
A.

Sinopsis

Por un médico, Ana, enferma del corazón, sabe que le quedan tres meses de vida. Ella es esposa del oficinista Luis y madre de Elena, Toño y Yolanda. Elena, madre de la niña Virginia y esposa del médico Jorge, agobia a éste con sus celos neuróticos. Luis consiente al vago y ratero Toño y no deja ir a la colegiala Yolanda a una fiesta. Al llegar Luis a su fiesta de cumpleaños borracho y amargado por un disgusto en el trabajo, abofetea a Yolanda, quejosa por primera vez, y la chica huye de casa. Elena sorprende a Jorge sosteniendo la mano quemada por accidente de su secretaria Rita y quiere el divorcio, pero Ana la disuade y la hace arreglarse bien. Por jugar a los dados con sus amigos Rubén, El Ena y

otros, Toño queda endeudado con el maduro Tiburón y es sorprendido por Ana cuando saca dinero del pantalón de Luis. Toño se va, pero lo detiene un ataque al corazón de Ana, que le pide no decir nada de su muerte próxima. Luis cede el dinero a Toño cuando éste se lo devuelve. Después de Nochebuena, Ana y Toño, llamados por la policía, descubren que un cadáver en la morgue no es de Yolanda, como se temía, sino de otra joven, y encuentran a su hija en casa vestida de monja. Sonriendo, Ana cae al suelo y muere después de confesarse con un cura y despedirse de los suyos. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 14, p. 240)

La muñeca perversa

(antes, Rosy, la muñeca perversa)

Datos

Producción (1969): Producciones AGSA, Adolfo Grovas.

Dirección: Rafael Baledón; asistente: Javier Durán.

Argumento y adaptación: Ramón Obón, Jr., León Roberto García y Rafael Baledón.

Fotografía (Eastmancolor): Fernando Álvarez Garcés Colín; operador de cámara: Agustín Lara; efectos especiales: Javier Sierra.

Música: Raúl Lavista.

Sonido: Consuelo Jaramillo de Rendón y Ricardo Saldivar; efectos: Javier Sierra.

Escenografía: Octavio Ocampo; vestuario del desfile de modas: Pedro Loredo; maquillaje: Graciela González.

Edición: Felipe Marino.

Intérpretes: Marga López (Elena), Joaquín Cordero (ingeniero Ricardo

Montenegro), Norma Lazareno (Rosy), Lilia Michel (Julieta), Ofelia Guilmaín (doña Isabel), Rosángela Balbó (Leticia), Carmen Montejo (paralítica), Roberto Cañedo (doctor Federico Loredo), niña Ana Gram (Luisita), Salomón Láiter (Larry), Carlos Martínez Baena (viejo profesor), José Luis Caro (forense), Regino Herrera (jardinero), Jesús Gómez, Carmen Serral, María Rosa Serral, Norma Elena Alarcón, Armando Acosta.

Filmada en tres episodios a partir de septiembre de 1969 en los estudios América y en locaciones del Distrito Federal (Tlalpan). Estrenada el 26 de diciembre de 1974 en los cines Alameda, De la Villa y Marina (una semana). Duración: 85 minutos. Autorización: D.

Sinopsis

Elena mata a una enfermera y escapa del manicomio donde la metieron; el mismo día, es enterrada su suegra Isabel, madre del ingeniero Ricardo, de Julieta, de

Leticia y de una paralítica. Junto a éstos, asisten al entierro Rosy, hija de Ricardo y Elena, y el psiquiatra Federico, esposo de Julieta, los últimos

son padres de la niña Luisita. Flashback. Elena es diseñadora de modas. Para casarse con ella y apartarla de su vida pública, Ricardo hace que en un desfile sus modelos sean abucheados. Ya casados, ambos viven en un chalet frente a la mansión de Isabel, hostil a su nuera. Isabel hace tapiar las ventanas de la mansión para que nadie vea a los casados, cuya perversa hija Rosy, al crecer, alimenta el alcoholismo de Elena con las bebidas que le da un joven seducido por ella. Larry, hijo de un boticario. Rosy mata con una hoz al jardinero, para que no la delate, y hace pasar a Elena por autora del crimen. Fin del flashback. Una autopsia revela que

Isabel a muerto envenenada. No se sabe ha quien ha dejado la herencia. Rosy mata a Larry con unas tijeras al tratar él de chantajearla. La baldada revela a Leticia que no lo es por accidente: Rosy la empujó por unas escaleras. Rosy da a Julieta una dosis excesiva de somníferos, ahoga a Leticia en la tina donde ésta se baña y mata a la paralítica con un gran candil que hace caer sobre ella. Elena detiene a Rosy cuando ésta va a matar a Luisita en el chalet. Mientras la niña se salva, Elena incendia el chalet y muere ahí con su hija Rosy. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 14, p. 305)

Rosario



Maria Elena y Alba Mujica en la película "Rosario" (1974) de Emilio García

Datos

Producción (1970). César Santos Galindo y Alfredo Ripstein, Jr.; jefe de producción: Armando Solís.

Dirección: Rogelio A. González; asistente: Américo Fernández.

Argumento: sobre una novela de Arturo Moya Grau; adaptación: Rogelio A. González y Miriam Salinas de González.

Fotografía (Eastmancolor): Raúl Martínez Solares; técnico en color: Rafael Savage.

Sonido: Francisco Alcayde y Galdino Samperio.

Escenografía: Manuel Fontanals; maquillaje: Ana Guerrero.

Edición: Carlos Savage.

Intérpretes: Marga López (Rosario del Carmen Trejo de Rosell), Enrique Lizalde (Gabriel), Alma Muriel (María Eugenia), Zulma Faiad (Julia), Aldo Monti (Sergio Rosell), José Gálvez (cura Camilo), Jorge Lavat (Lorenzo Tamara), Héctor Lechuga (Langosta,

sacristán), Ahuí o Ahuizotl Camacho (Gabriel, niño), Martha Roth (Eloísa), Carlos Nieto (Federico Mendoza, empresario), Martha Yolanda González (Lucía), Armando Acosta (Juan, sirviente), Gonzalo Vega (Victor del Valle), Jorge Patiño, Carlos Rotzinger, León Barroso (juez), Eduardo McGregor, Guillermo Hernández *Lobo Negro* (chofer), Cecilia Leger (doña Encarna), Carlos Castalón (afeminado).

Filmada a partir del 19 de enero de 1970 en los estudios Churubusco y en locaciones del Distrito Federal. Estrenada el 6 de mayo de 1971 en los cines Alameda, Carusel, De la Villa, Marina, Reforma, Colonial, Maya, Soledad, Francisco Villa, Corregidora, Santos Degollado, Fausto Vega, Ignacio Allende y Emiliano Zapata (una semana). Duración: 105 minutos. Autorización: B.

Sinopsis

Rosario y su marido Sergio, representan una pieza teatral en la que ella finge matarlo a él porque la traiciona con Julia, otra actriz. La traición también ocurre en la vida real, pero Sergio termina con Julia cuando Rosario le

evoca a sus pequeños hijos Gabriel y María Eugenia y él descubre que ama a su esposa. Desesperada, Julia carga con balas de verdad la pistola empleada en la pieza teatral; Rosario mata a Sergio en plena representación y es condenada a

30 años de cárcel. Para que sus niños no vayan a un hospicio, Rosario accede a su adopción por Lorenzo y Eloísa, matrimonio rico y sin hijos. Como Eloísa trata mal a los niños, Gabriel huye y se refugia en la parroquia pueblerina del buen cura Camilo. Al crecer junto al cura, Gabriel se descubre la vocación religiosa. Antes de morir, Julia confiesa su crimen. Ya libre, Rosario, al no hallar trabajo, se prostituye con el nombre de Olvido y funda con el tiempo un

cabaret al lado de una iglesia asignada al recién ordenado Gabriel. María Eugenia, crecida al lado del cariñoso Lorenzo y de la rechazante Eloísa, va a casarse con su novio Víctor. Después de una serie de revelaciones dramáticas, Rosario muere ente la consternación general y después de recibir lo único que ha pedido a Dios: un beso de sus hijos. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 15, p. 10-11)

El Profe

Datos

Producción (1970): POSA Films Internacional, Jacques Gelman, gerente de producción: Jorge Trade, jefe de producción: Fidel Pizarro.

Dirección: Miguel M. Delgado; asistente: Mario Llorca, anotador: Luis Gaytan.

Argumento: Mario Moreno *Cantinflas* y Jaime Salvador, adaptación: Alfredo Ruanova. diálogos adicionales: Carlos León.

Fotografía (Eastmancolor, Panavision): Gabriel Figueroa.

Música: Sergio Guerrero, canciones: Hermanos Álvarez Kenny ("El profe"),

Luis Magaña ("No vuelvo a amar"), Pedro Galindo ("La desdenosa") y otro ("Te traigo en mi cartera").

Sonido: Francisco Alcayde, Galdino Samperio y James L. Fields.

Escenografía: Manuel Fontanals, vestuario: Alfonso Covea, maquillaje: Ana Guerrero.

Edición: Gloria Schoemann, editor de sonido: Raúl Portillo.

Intérpretes: Mario Moreno *Cantinflas* (Sócrates García), Marga López (Hortensia), Arturo de Córdova (gobernador), Víctor Alcocer (Margarito Vázquez), Raúl Ramírez

(Pedro González), niño David Bravo (Felipe González), Eduardo McGregor (Lucas Campuzano), Luciano Hernández de la Vega (padre Gonzalo), Juan Manuel González, René Dupeyrón, Gerardo del Castillo (don Zenaido), Eduardo López Rojas (Espiridión Cascajo), Rogelio Gaona Guerra, León Barroso (director de la escuela), Jorge Casanova y José Luis

Caro (maestros), Víctor Sorel, Margarito Luna (campesino), Ramón Valdés (padre de Martín).

Filmada a partir del 9 de noviembre de 1970 en los estudios Churubusco y en locaciones. Estrenada el 18 de abril de 1971 en el cine Latino (veintidós semanas). Duración: 120 minutos. Autorización: A.

Sinopsis

Por soltero, Sócrates es nombrado maestro del lejano pueblo de Romenal, donde lo reciben entre otros el cacique Margarito, contrario a la enseñanza, el cura Gonzalo y Lucas, corrupto presidente municipal, y es alojado en casa de Hortensia, viuda desde el día de su boda. Como la escuela está en ruinas, Sócrates hace una colecta entre sus alumnos para pintarla. Pedro y otro pistolero del cacique golpean a Sócrates para que se vaya, y Margarito hace que Zenaido, dueño de la casa de la escuela, la convierta en cantina. Por eso, Sócrates da clase en pleno campo bajo un toldo improvisado y encuentra pruebas de que el cacique se ha quedado con tierras repartidas a los campesinos. Al salir Sócrates de excursión con sus alumnos, uno de ellos,

el rebelde Felipe, hijo de Pedro, finge perderse y es picado por una víbora y curado por el maestro. Los niños atacan la cantina y Sócrates participa en la pelea general. Dos tipos pagados por Zenaido queman los pupitres escolares, pero Sócrates sigue dando clase bajo la lluvia, que lo resfría. Como el gobernador pasará por el pueblo, los villanos golpean y encierran a Sócrates, pero el arrepentido Felipe y otros alumnos lo liberan. Así, Sócrates, apoyado por el cura, puede contar todo al gobernador. El cacique será enjuiciado; Sócrates, en amores con Hortensia, es recompensado con una escuela nueva. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 15, p. 147-148)

Doña Macabra



Foto: Carlos Savage, con el consentimiento de Roberto Gavaldón, en el momento de la presentación de la película.

Datos

Producción (1971): Estudios Churubusco y Roberto Gavaldón; productor ejecutivo: Roberto Gavaldón; gerente de producción: Marco Aurelio Ortiz; jefe de producción: José Alcalde Gámiz.
Dirección: Roberto Gavaldón; asistente: Valerio Olivo.
Argumento: Hugo Argüelles; adaptación: Hugo Argüelles y Roberto Gavaldón.

Fotografía (Eastmancolor): Raúl Martínez Solares.
Música: Raúl Lavista; canciones: "Abracadabra", de Rafael Elizondo.
Sonido: José B. Carles, Galdino Samperio y Ramón Moreno.
Escenografía: José Rodríguez Granada; vestuario: Pablo Rubio; maquillaje: Román Suárez.
Edición: Carlos Savage.
Intérpretes: Marga López (Armida, Doña Macabra), Héctor Suárez

(Othón Quiñones), Carmen Montejo (Demetria), Carmen Salinas (Lucila), Pancho Córdova (Octavio), Roberta Gavaldón (Leonor), Ricardo Cortés (agente de policía), Luis Alarcón (Ricardo), Marcelo Villamil (padre de Armida), Federico González (militar huertista), Alicia Reyna, Ernesto Juárez, *Chicota*, Diana Ochoa, Reyes Bravo, Clara Osollo.

Filmada a partir del 13 de abril al 15 de mayo de 1971 en los estudios Churubusco y en locaciones del Distrito Federal (casona en la calle Londres, Chapultepec y otras). Estrenada el 13 de julio de 1972 en el cine Apolo Satélite (una semana). Duración: 110 minutos. Autorización: A.

Sinopsis

En su vieja casona, los ancianos Armida o Doña Macabra, su hermano loco Octavio y su amiga Demetria celebran ritos que dan a las mujeres fama de brujas descuartizadoras. El oficinista Othón tiene por seguro que hay un tesoro enterrado en la casona y hace que su esposa Lucila se finja embarazada y en la pobreza para que Armida, tía de ella, lo alojé. Un pico, una pala y un detector de tesoros revelan a Demetria las intenciones de la pareja. Armida y Demetria ponen en la cama de la pareja un pie y una mano que Octavio ha empleado para sus experimentos en el sótano. Como hay en la casona muchos pasajes secretos, Armida y Demetria se divierten con los sustos de la pareja durante toda una noche tormentosa. En un pasadizo secreto, Othón halla un cofre con huesos que parecen ser los de un niño

que Armida tuvo con el coronel Ricardo; ello le permite tratar con impertinencia a las "brujas". Othón mete a un joven policía disfrazado de chango en el sótano de Octavio. Armida es visitada por su sobrina Leonor, estudiante de medicina. Después de muchos incidentes, se sabe la verdad. Flashback. En los tiempos de Victoriano Huerta, Armida se casa con el maderista Ricardo y lo esconde en la casa; eso provoca que la tropa mate al padre de ella. Ricardo muere del corazón y es enterrado en el patio. La soldadera Demetria rescata al niño Octavio, que enloquece. Al abrir el ataúd de Ricardo y saberlo víctima de un ataque epiléptico, Armida, embarazada, pierde a su niño. Fin del flashback. Los restos hallados por Othón son en realidad de un mono aiaña. Othón provoca un estallido de dinamita que lo mata y

descubre un tesoro. Mientras velan al muerto, Leonor y el policía (que se gustan mutuamente), Armida, Demetria y Lucila se reparten las monedas del

tesoro. (GARCÍA, R. EMILIO, Historia documental del cine mexicano, tomo 14, p. 236-238)

México de mis amores

Datos

Producción (1978): CONACINE, Pecime; coordinación general: Luciana Cabarga; ayudante de coordinación: Isabel Minjares.

Dirección: Nancy Cárdenas.

Libro cinematográfico: Nancy Cárdenas, textos: Carlos Monsiváis.

Escenas especiales: Pedro Escobedo, jefe de producción; Carlos Montaña, operador de cámara; Manuel Jiménez, asistente de cámara; Rodolfo Solís, operador de sonido; Federico Navarro, microfonista; Jorge Navarro, asistente microfonista; Ana Guerrero, maquillista: Sara Masa, "Estrella", unidad de rodaje. Fotografía de escenas especiales: Alex Phillips, Jr.

Regrabación: Jesús González Gancy; editor sincrónico: Javier Patiño.

Edición: Gloria Schoemann; asistente: Rosa Schoemann.

Actuaciones especiales (por orden de aparición): Fernando Soler, Adalberto

Martínez "Resortes", Marga López, Silvia Pinal, Sara García, Gabriel Figueroa, Manolo Fábregas (conductor), Ernesto Alonso (narrador).

Escenas de las películas: "Vámonos con Pancho Villa", "Canoa", "Pedro Páramo", "El camino de los gatos", "El rey del tomate", "El rosal bendito", "Bellas de noche", "Ora Ponciano", "Hipócrita", "Doña Barbara", "Ladronzuela", "La palomilla al rescate", "Amor de la calle", "Calabacitas tiernas", "Enamorada", "Sensualidad", "Una familia de tantas", "Santa", "La corte del faraón", "La Zandunga", "Canaima", "México de mis recuerdos", "Ay, que tiempos señor don Simón", "Águila o sol", "El hijo desobediente", "Ay, Palillo no te rajes", "Al son del mambo", "El peñón de las ánimas", "Perdida", "El ciclón del caribe", "Camino de Guanajuato", "Canción del alma",

"Cortesana", "Aventurera", "Tu camino y el mío", "El gallo de oro", "Azahares para tu boda", "Salón México", "Víctimas del pecado", "Konga roja", "La mujer del puerto", "Gángsters contra charros", "Asesinos de otros mundos", "Flor Silvestre", "Historia de un gran amor", "Río escondido", "La casa chica", "Juventud desenfadada", "Los caifanes", "Él", "Ensayo de un crimen", "Los olvidados", "Viridiana", "Mecánica nacional", "Ahora soy rico", "El mil amores", "Un rincón cerca del cielo", "El prisionero 13", "Allá en el rancho grande", "Redes", "Los Fernández de Peralvillo", "Ahí está el detalle", "El

rebozo de Soledad", "Raíces", "Distinto amanecer", "La fórmula secreta", "El castillo de la pureza", "Caridad", "Actas de Marusia", "Reed, México insurgente", "Vino el remolino y nos levantó", "La malquerida", "Pueblerina", "María Candelaria", "Memorias de un mexicano", "La banda del automóvil gris".

Filmada en los estudios Churubusco. Estrenada el 12 de octubre de 1979 en el cine Palacio Chino, sala A (inauguración) y Variedades (tres semanas). Duración: 105.

Sinopsis

Escenas de un valor insuperable de "Santa", "Pedro Páramo", "Ora Ponciano", "Una familia de tantas", "La banda del automóvil gris", "Canaima", "Los olvidados", "Águila o sol", "Salón México", "Historia de un gran amor", "Viridiana", entre otras.

Asimismo actores de la talla de María Félix, Pedro Armendáriz, Dolores del Río, Mario Moreno "Cantinflas", Sara García, Jorge Negrete, Lupe Vélez, Germán Valdés "Tin Tan", Silvia Pinal, Pedro Infante, Marga López, Fernando Soler y muchos más. (CINETECA NACIONAL, Depto. de inv. y documentación, A-1562)

La cárcel de Laredo

Datos

Producción (1983): Producciones Rodas S. A., gerente de producción: Carlos Lozoya, productor ejecutivo: Orlando Mendoza.

Dirección: Rodolfo de Anda, asistente: José Luis Vera.

Argumento: Orlando Mendoza, guión: Gilberto de Anda.

Fotografía (color): Antonio de Anda, operador de cámara: José Luis Lemus, efectos especiales: Miguel Vázquez, fotos fijas: Jorge Medina.

Sonido: Miguel Rincón, microfonista: Noé Rincón.

Música: Gustavo A. Santiago, canciones: D.R.A. ("Te fuiste de mí"), Porfirio Díaz Reta ("Para el pobre no

hay justicia"), Reynaldo Martínez ("Penal de la loma").

Edición: Ángel Camacho Leppe, editor sincrónico: Rogelio Zúñiga, corte de negativo: Lilia Lupérnico, regrabación: Ricardo Saldívar.

Intérpretes: Mario Almada, Lupita Castro, Marga López (actuación especial), Gilberto de Anda, Eleazar García "Chelelo", Julio Alemán, Willy Barrón, Víctor Alcocer, Arturo Martínez, Alfonso Munguio "Treviño", Eleazar García Jr. "Cacama", Jorge Reynoso (actuación especial).

Duración: 100 minutos.

Autorización: C.

Sinopsis

Manuel y Juana se aman con la ternura y el candor de dos adolescentes de los 50's, pero el padre de Juana - el hombre más rico y poderoso de Laredo - se opone a la relación porque Manuel es pobre. Para alejar a su hija del novio proletario decide enviarla a estudiar a México, pero la víspera de su partida

Juana sufre un desmayo y el médico que la examina da un diagnóstico que - dadas las circunstancias - resulta terrible: la muchacha está embarazada. El padre de Juana monta en cólera, corre de la casa a su hija y a su esposa (que según la es culpable indirecta de lo sucedido), y valiéndose de sus influencias logra que

Manuel sea detenido por la policía y sentenciado a veinticinco años de prisión por tráfico de drogas. Por supuesto, Manuel es inocente, pero confiesa el delito que le imputa tras ser torturado salvajemente por los agentes. No contento con encarcelar al joven, el padre de Juana soborna al director del penal para que desaparezca el expediente de Manuel, de modo que su hija no sepa dónde hallar al preso. Resignado a su mala fortuna, Manuel se adapta a la sordidez y a la violencia de la vida en prisión y Juana acepta con entereza su condición de madre soltera. Pasan veinticinco años... El hijo de Manuel -que lleva su nombre- se ha

recibido de licenciado y siente una natural inquietud por el paradero de su padre, quien ha cumplido ya su condena pero sigue preso porque no existe su expediente. Después de vencer los obstáculos de la burocracia, Manuel hijo descubre por fin que su padre está en la cárcel de Laredo y llega a liberarlo en el momento en que el reo, cansado de ser una víctima, se hace justicia por su propia mano disparando a los guardias del penal desde la torre de vigilancia... Finalmente padre e hijo regresan a casa. (CINETECA NACIONAL, Depto. de inv. y documentación, A-1626)

Yo soy el asesino

(El asesino)

Datos

Producción (1983): Producciones Filmicas Agrasanchez S. A.

Dirección: José Loza.

Argumento: José Loza, guión: José Castro; adaptación: José Loza.

Fotografía (color): Antonio de Anda.

Música: Héctor Sánchez.

Edición: Enrique Murillo.

Intérpretes: David Reynoso, Marga López, Gonzalo Vega, Rebeca Silva,

Sergio Goiry, Rubí Re, Roberto Cañedo, Los Cadetes de Linares, Valentina Leyva, Rosa Ma. Gallardo, José Luis Duval, Guillermo Herrera, Mariana Georges, Jaime Reyes, Eleazar García, Javier García.

Duración: 87 minutos.

Autorización: C.

Sinopsis

Alipio y Tarsicio son hijos de doña Vicenta más no del mismo padre, quizá por eso el primero es honrado, noble y trabajador, y el otro mujeriego, parrandero y busca bullas. Vicenta les ha dedicado su vida entera al grado de no volverse a casar con su eterno enamorado, el viudo don Melesio, juez de la comarca. El hermano de éste, su esposa e hija llegan a residir al pueblo, debido al asma nervioso que padece la hermosa joven. Ésta y Alipio empiezan casi desde su llegada una bella relación amorosa en secreto, ya que Flavio, hijo del juez, vive enamorado de la joven y la pretende como su novia, a pesar del rechazo constante de Adriana. Cuando Tarsicio la conoce, también ve en ella a la única mujer de sus sueños matrimoniales. Seguro de su capacidad conquistadora, Tarsicio le finge una amistad sincera por la que se entera de la existencia de otro hombre en su vida. Las confidencias amorosas de Flavio por Adriana, le hacen suponer a Tarsicio que él es el novio de la chica. Decidido a quedarse con ella, Tarsicio asesina a Flavio en una borrachera de ambos, una vez que lo hubo convencido de escribir una trágica carta de amor a Adriana, con la que Tarsicio huye sin dejar sospechas de el crimen. A pesar de la pena familiar, la noticia de la boda próxima entre Alipio y Adriana es recibida con agrado por todos. El día de la boda regresa Tarsicio. Ante la

desesperación de perder a la mujer que ama, entra en su alcoba para reclamarle violentamente su "traición" cuando aparece Alipio que, por defender a su esposa, en un fallido disparo la mata. El rencor y desesperación de Alipio se convierte en el deseo callado e inquebrantable de acabar con su hermano, de vengarse, por lo que el juez le prepara una fuga con matones, tan bien hecha que él queda limpio de culpas legales y Alipio libre para aclarar cuentas. Éste indaga hasta dar con el paradero de su hermano, y no es sino hasta en casa del propio juez en donde se aclaran los dos asesinatos y se descubren los culpables. Así, los hermanos son encarcelados. En la prisión, Vicenta no puede resistir más el dolor de ver hasta donde han caído sus hijos y en un último aliento de pena muere. (CINETECA NACIONAL, Depto. de inv. y documentación, A-1681)

Conclusiones

El Cine Mexicano a lo largo de sus cien años de historia ha vivido situaciones extremas, de las que muy pocas veces se creyó podría salir adelante. Un comienzo prolífico a principios de siglo, con la llegada de una época de esplendor en la década de los cuarenta y una inesperada crisis, en años siguientes; superada por la estatización de la industria durante el sexenio presidencial de Luis Echeverría, para ser llevado nuevamente, el sexenio siguiente por Margarita López Portillo al frente de la R.T.C., a otra crisis mayor de la que hasta la fecha no parece poder recuperarse.

También, en el transcurso de este tiempo, hemos visto surgir en el celuloide a innumerables figuras, muchas perdidas en el olvido, otras transformadas en leyendas nacionales y otras pocas siendo, todavía, vigentes en el gusto popular, pero todas inmortalizadas por sus apariciones en la pantalla grande. Sin lugar a dudas, de todas estas estrellas las más queridas y añoradas por el público mexicano son las que conforman el gran reparto, el "Star System", de la Época de Oro, actores y directores que hoy día son recordados por sus diversos trabajos, por su proyección a nivel internacional y por los premios que ganaran dentro y fuera de nuestras fronteras.

Lamentablemente la documentación cinematográfica de nuestro cine se ha dirigido a recabar datos históricos, a reconstruir episodios específicos o a compilar listados de películas que se han realizado a lo largo de sus diferentes periodos; de esta manera son contados los libros que hablan sobre la Época de Oro del Cine Nacional y su manera de abordar el tema es general, enlazando a directores, actores, técnicos y películas como resultado de un trabajo en conjunto, donde por supuesto las biografías son casi inexistente. El presente trabajo rescata, de alguna manera, la carrera cinematográfica de una de estas estrellas que al paso de los años se

convirtió en una actriz consagrada en cualquiera de los espacios escénicos en que trabajó, Marga López.

Doña Marga dedicó la mayor parte de su carrera artística al Cine Mexicano en el que encarnó a infinidad de mujeres que hasta hoy día narran sus historias en las pantallas televisivas. Sus 82 películas son, tal vez, su legado más importante a esta industria. Gracias a su versatilidad logró caracterizar a mujeres de todos los rangos sociales. Aunque bien hay que aceptar que por sus características físicas encontró rápida aceptación en el melodrama, su entonada voz y disposición al baile y a la comedia le permitieron diversificar sus personajes.

Como cualquier otro actor ha tenido sus aciertos y desaciertos a lo largo de sus diferentes trabajos, muchos de estos últimos propiciados en su mayoría por el estancamiento que sufría la industria cinematográfica en esos momentos. Pero la mayoría de sus cintas, sobretodo, las de antes de los sesenta son consideradas como "clásicas" de esos años; mención aparte merecen tres, que a juicio de la crítica especializada, son las más sobresalientes: Salón México, Nazarín y Tiempo de morir.

En la actualidad con 63 años de carrera y 72 de vida, la actriz sigue vigente en los escenarios, y es conocida por muchas generaciones diferentes a la suya, por su continuo trabajo en el teatro y la televisión. Desde que decidió retirarse de los estudios de cine, doña Marga, reencontró en el teatro su centro de trabajo, representando en los últimos años dramas, comedias y musicales que han sido acogidos con gusto por el público mexicano. Por otra parte, en su participación en diversas telenovelas, consciente de su edad, encarna sólo personajes que le agraden sin importar si tienen un peso trascendente en la historia o son simples apariciones

especiales. Por último, cabe mencionar, que no piensa en el retiro, que pretende seguir arriba del escenario mientras el público la acepte en él.

Como el objetivo principal del periodismo es informar al público en general, en todos los ámbitos del desarrollo del hombre y su mundo, y el cine, además de también ser un medio de comunicación, tiene un importante lugar en el desarrollo cultural de una sociedad. Por medio del primero pretendimos aportar al conocimiento, de los interesados en el segundo, del paso por el cine mexicano de una de las figuras que ahora son ya pilares importantes dentro de la industria.

De esta manera se realizó un reportaje de fondo, donde por las características de este tipo de investigación, se pueden conjuntar de manera biográfica todos los elementos que han conformado la trayectoria cinematográfica de esta actriz y su aportación, de ella, hacía este medio, a través de una recopilación de declaraciones que la actriz concediera a diversos medios de comunicación, en los últimos años, así como las fichas técnicas de sus películas, sumados a la entrevista que concediera, doña Marga, a quien escribe, sin dejar olvidado el lado humano de la artista.

La búsqueda fue básicamente de investigación de campo, bibliográfica, hemerográfica, y de apoyos visuales, pero no por ello menos exhaustiva. El resultado, como ya dije, pretende servir de fuente de información e investigación a los interesados en el tema, ya que si no se empiezan a elaborar este tipo de investigaciones, no sólo sobre esta etapa, del cine en nuestro país y de los que formaron parte de ella, se corre el riesgo de perder los hechos en los anaqueles del olvido.

A manera personal sólo me resta agregar que la experiencia fue enriquecedora en varios sentidos, adentrarme por medio de libros y fotografías en una etapa del cine que siempre ha llamado mi atención, así como de una manera u otra conocer un poco más a ese México que, dicen los padres y abuelos, creció vertiginosamente en los últimos 40 años y que por ello dejó de existir. Además de contar con la oportunidad de conocer a una mujer, que por su trabajo y de manera personal, siempre he admirado y de esta manera rendirle un pequeño homenaje.

Anexo 1

Reclusorio I, II y III

(Crimen y Castigo I, II y III)

En 1995, con el rodaje, simultáneo, de las cintas: Reclusorio I, II y III, el veterano director Ismael Rodríguez marca su retiro cinematográfico. En ellas se lleva a la pantalla grande, a manera de melodramas y dramas, doce diferentes casos jurídicos, elegidos por el cineasta después de una ardua búsqueda de entre más de 400 expedientes. Durante esta investigación contó con el asesoramiento de las siguientes instancias gubernamentales:

- Departamento del Distrito Federal.
- Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal.
- Procuraduría de Justicia del Distrito Federal.
- Subprocuraduría de Asuntos Jurídicos y Criminológicos.
- Subprocuraduría de Control y Procesos.
- Dirección de Reclusorios.

El reparto está conformado por actores de renombre que cuentan con una larga trayectoria histriónica, así como de jóvenes intérpretes de reciente incursión en el cine mexicano. En una de estas historias, con duración de 30 minutos cada una, participa la actriz Marga López al lado de María Rojo, Germán Robles y Joaquín Cordero. Al momento de terminar esta investigación ninguna de estas películas ha sido exhibida al público.

Anexo 2

Índice de películas

Año	página
1945	
El hijo desobediente	74
Las colegialas	75
Mamá Inés	77
1946	
Con la música por dentro	79
Los tres García	81
Vuelven los García	83
1947	
El último chicano	85
Cartas marcadas	87
Soledad	89
Mi esposa busca novio	91
1948	
Dueña y señora	92
Medianoche	93

Año	página
Salón México	95
¡Arriba el norte!	97
La Panchita	99
1949	
Un milagro de amor	101
Callejera	103
Amor con amor se paga	105
La dama de alba	107
1950	
Azahares para tu boda	109
Una mujer sin destino	111
Arrabalera	112
Negro es mi color	114
Muchachas de uniforme	116
1951	
La mujer sin lágrimas	118

Año	página
Mi esposa y la otra	120
Tres hombres en mi vida	122
1952	
La mentira	124
Un rincón cerca del cielo	126
Ahora soy rico	128
Un divorcio	130
Eugenia Grandet	132
1953	
Mi adorada Clementina	134
Casa de muñecas	136
Orquídeas para mi esposa	138
1954	
La entrega	140
Una mujer de la calle	141
De carne somos	143

Año	página
Amor en cuatro tiempos	145
1955	
La tercera palabra	147
Después de la tormenta	149
Del brazo y por la calle	151
Feliz año, amor mío	153
1956	
La ciudad de los niños	155
Tu hijo debe nacer	157
El diario de mi madre	159
1957	
La torre de marfil	161
Mi esposa me comprende	163
Bajo el cielo de México	164
1958	
Cuentan de una mujer	166

Año	página
Nazarín	168
1959	
Mi madre es culpable	171
El hombre de la Isla	172
1960	
Pasión de locura	173
Melocotón en almíbar	175
Navidades en junio	176
Sueños de mujer	177
1961	
Atrás de las nubes	178
1962	
La edad de la inocencia	180
1963	
Cri cri el grillito cantor	182
La sombra de los hijos	184

Año	página
1964	
El amor no es pecado	185
El pecador	187
Diablos en el cielo	189
Los fantasmas burlones	190
Cuando acaba la noche	192
1965	
Tiempo de morir	193
¿Qué haremos con papá?	195
Juventud sin ley	197
Los perversos (a go go)	199
1967	
Hasta el viento tiene miedo	201
Corona de lágrimas	202
1968	
El día de las madres	204

Año	página
	El libro de piedra 206
1969	
	La agonía de ser madre 207
	La muñeca perversa 209
1970	
	Rosario 210
	El profe 212
1971	
	Doña Macabra 214
1978	
	México de mis amores 216
1987	
	La cárcel de Laredo 218
	Yo soy el asesino 219

Bibliografía

Álbum de Estrellas, 1943, Ediciones Cinematográficas, 120 pp.

AMADOR Ma. Luisa - AYALA Blanco Jorge, Cartelera Cinematográfica 1960 - 1969, México, UNAM, 1986, 710 pp.

AMADOR Ma. Luisa - AYALA Blanco Jorge, Cartelera Cinematográfica 1970 - 1979, México, UNAM, 1988, 548 pp.

AYALA Blanco, Jorge, La aventura del cine mexicano (1931 - 1967), México, Ed. Posada, 5a. ed., 1987, 449 pp.

AYALA Blanco, Jorge, La búsqueda del cine mexicano (1968 - 1979), México, Ed. Posada, 1986, 558 pp.

Época de Oro del Cine Mexicano, CLASA Films Mundiales, 1986, México, 63 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia del Cine Mexicano, SEP, 1985, México, 356 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano Época Sonora, Enciclopedia, Tomo 3 (1945-1948), Ed. Era, 1971, México, 370 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano Época Sonora, Enciclopedia, Tomo 4 (1949-1951), Ed. Era, 1972, México, 431 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano Época Sonora, Enciclopedia, Tomo 3 (1945-1948), Ed. Era, 1971, México, 370 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano Época Sonora, Enciclopedia, Tomo 5 (1952-1954), Ed. Era, 1973, México, 377 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano Época Sonora, Enciclopedia, Tomo 6 (1955-1957), Ed. Era, 1974, México, 385 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, Enciclopedia, Tomo 3 (1943-1945), Nueva Edición, Universidad de Guadalajara, 1992, Guadalajara, Jalisco, México, 319 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, Enciclopedia, Tomo 4 (1946-1948), Nueva Edición, Universidad de Guadalajara, 1993, Guadalajara, Jalisco, México, 318 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, Enciclopedia, Tomo 5 (1949-1950), Nueva Edición, Universidad de Guadalajara, 1993, Guadalajara, Jalisco, México, 365 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, Enciclopedia, Tomo 6 (1951-1952), Nueva Edición, Universidad de Guadalajara, 1993, Guadalajara, Jalisco, México, 309 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, Enciclopedia, Tomo 7 (1953-1954), Nueva Edición, Universidad de Guadalajara, 1993, Guadalajara, Jalisco, México, 329 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, Enciclopedia, Tomo 8 (1955-1956), Nueva Edición, Universidad de Guadalajara, 1993, Guadalajara, Jalisco, México, 317 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, Enciclopedia, Tomo 9 (1957-1958), Nueva Edición, Universidad de Guadalajara, 1994, Guadalajara, Jalisco, México, 343 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, Enciclopedia, Tomo 10 (1959-1960), Nueva Edición, Universidad de Guadalajara, 1994, Guadalajara, Jalisco, México, 331 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, Enciclopedia, Tomo 11 (1961-1963), Nueva Edición, Universidad de Guadalajara, 1994, Guadalajara, Jalisco, México, 355 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, Enciclopedia, Tomo 12 (1964-1965), Nueva Edición, Universidad de Guadalajara, 1994, Guadalajara, Jalisco, México, 318 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, Enciclopedia, Tomo 13 (1966-1967), Nueva Edición, Universidad de Guadalajara, 1994, Guadalajara, Jalisco, México, 309 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, Enciclopedia, Tomo 14 (1968-1969), Nueva Edición, Universidad de Guadalajara, 1994, Guadalajara, Jalisco, México, 349 pp.

GARCÍA Riera, Emilio, Historia Documental del Cine Mexicano, Enciclopedia, Tomo 15 (1970-1971), Nueva Edición, Universidad de Guadalajara, 1994, Guadalajara, Jalisco, México, 347 pp.

IBARROLA J. Javier, El reportaje, Ed. Gernika, México, 1988, 135 pp.

LEÑERO Vicente y MARÍN Carlos, Manual de Periodismo, 5a. ed., Ed. Grijalbo, México, 1986, 315 pp.

MARTÍN Vivaldi, Gonzalo, Géneros Periodísticos (Reportaje, Crónica, Artículo), 3er ed., De. Paraninfo, S.A., Madrid, España, 1981, 394 pp.

MONSIVÁIS, Carlos, Rostros del Cine Mexicano, De. Americo Arte, Editores, 1993, México, 175 pp.

PALMA Cruz, Enrique C, El Cine Mexicano de los 80: Agradización de su crisis, Tesis Profesional, Lic. en Comunicación, México, D.F., 1990, UNAM, FCPS.

SADOUL, Georges, Las maravillas del Cine, México, Fondo de Cultura Económica, 2da. reimpresión, 1974, 274 pp.

Otras fuentes de información

Departamento de investigación y documentación de la Cineteca Nacional.
México, D.F.

* Expediente E-1907 de Marga López.
En el que se encontraron recortes de los periódicos:

EXCELSIOR
Eduardo Zapeda Soria.
Diario.
Espectáculos.
julio 3, 1987.

EL SOL DE MÉXICO
Lupita Olaiz.
Diario.
Espectáculos.
julio 13, 1990.

EL SOL DE MÉXICO
Ofelia Salgado.
Diario.
Espectáculos.
julio 18, 1987.

LA JORNADA
Luis Enrique R.
Diario.
Cultural.
mayo 10, 1995.

EL DÍA
Lourdes Espinoza.
Diario.
Espectáculos.
abril 9, 1993.

EL HEPALDO DE MÉXICO
Alejandro Salazar Hernández.
Diario.
Espectáculos.
febrero 18, 1990.

Revista:

TELEGUÍA
Semanal.
noviembre 2, 1990.

- * Expediente A-1562 de la película México de mis amores (1978), de Nancy Cárdenas.
- * Expediente A-1626 de la película La cárcel de Laredo (1983), de Rodolfo de Anda.
- * Expediente A-1681 de la película Yo soy el asesino (1983), de José Loza.
- * Expediente E-0052 de Ismael Rodríguez.
En el que se encontró el recorte del periódico:

EL DÍA
Silvia Ruiz.
Diario.
Espectáculos.
mayo 28, 1993.

Entrevista a Marga López.
Lucía Velasco Tapia.
México, D.F.
agosto 20, 1996.

Filmoteca de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
México, D.F.

Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales.
Filmoteca Española.
Biblioteca y Archivo Gráfico.
Madrid, España.

Oficina de Prensa de la Asociación Nacional de Actores (ANDA)
México, D.F.

* Expediente de Marga López.

En el que se encontró el recorte del periódico:

EL SOL DE MÉXICO

Rafael Ortiz Habib.

Semanario.

febrero 11, 1995.

Revistas:

SOMOS

Editorial ERES.

Quincenal.

México, D.F.

No. 100, año 5, julio 16, 1994.

SOMOS

Editorial ERES.

Quincenal.

México, D.F.

Edición Especial, año 6, enero 1996.